

Conoce los patios de Córdoba 2026



AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
Delegación de Educación e Infancia



Córdoba
CIUDAD
EDUCADORA



Conoce los patios de Córdoba 2026



AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
Delegación de Educación e Infancia



Córdoba
CIUDAD
EDUCADORA

Dirección

Josefa Jurado López
Francisco Román Morales

Textos

Josefa Jurado López
Francisco Román Morales

Plantas

Ángel Lora González
Prof. Titular
Dptº. de Ingeniería Forestal
Universidad de Córdoba

Fotografías

Francisco Román Morales

Diseño y maquetación

Zum Creativos

D.L.: CO 762-2026

Agradecimientos especiales a la propiedad y vecindario de los patios, que permiten la realización de material didáctico y la obtención de fotografías para la elaboración de esta guía; a la Delegación de Fiestas y Tradiciones del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, así como a las Asociaciones de Amigos de los Patios Cordobeses y la de "Claveles y Gitanillas".

Índice

pág.7

Presentaciones

pág.13

Plano general

pág.17

**Breve recorrido histórico
por el patio Cordobés**

pág.39

Programa educativo

pág.45

Patios

pág.93

**Las plantas de
nuestros patios**

pág.105

El trabajo en un patio

pág.111

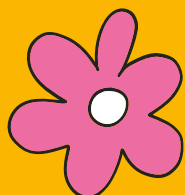
Bibliografía

pág.117

**Cuaderno de
actividades**



Prezen taciones



Presentación del alcalde



La Córdoba de hoy es inexplicable sin entender sus patios. No importa si se mira desde el punto de vista arquitectónico, cultural o patrimonial: el patio cordobés representa un eje central del que ha sido nuestro estilo de vida. Y también una idea de lo que queremos seguir siendo.

En un contexto cada vez más digital y, quizá, distante, podríamos considerar los patios como la red social original. Un espacio físico donde vecinos resuelven sus problemas, confrontan opiniones, comparten tiempo, risas o canciones. Y eso, al margen de la flor, ha configurado un espacio único en el mundo que ha sido reconocido por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.

Nuestros patios son el reflejo de una inteligencia milenaria. Estos recintos demuestran que la vanguardia no siempre está en lo nuevo, sino en lo que perdura.

No es solo por la estética estos pequeños jardines urbanos y sus flores. Sino que quizá podríamos considerarlos como el primer ejemplo de arquitectura bioclimática: un refugio de frescor, luz y agua que hoy nos da una lección sobre cómo hacer ciudades más humanas y sostenibles.

Los tenemos en un contexto único: rodeados por el Alcázar de los Reyes Cristianos, la Judería o la Mezquita Catedral. Son una fotografía de Córdoba que puede copiarse pero no replicarse. De ahí que sea responsabilidad de todos cuidarla, mantenerla e impulsarla. Es obligación del Ayuntamiento proteger nuestras tradiciones, pero debemos ser los cordobeses quienes tomemos conciencia del valor de las mismas.

En esa tarea, la implicación de la juventud es clave para nuestro futuro y para que

señas de identidad como los patios de Córdoba perduren. Necesitamos una transición y un relevo para sus cuidadores, que nos enseñan cada año el gesto de hospitalidad más elevado. Su altruismo y espíritu son nuestro verdadero patrimonio.

José María Bellido Roche

Alcalde de Córdoba



Presentación de la delegada de educación e infancia



Los Patios de Córdoba constituyen una de las tradiciones más representativas de nuestra ciudad, un símbolo vivo de cultura y cuidado de nuestra identidad que ha sabido transmitirse de generación en generación. En ellos se refleja no solo la belleza de un espacio único, sino también una forma de entender y preservar nuestras raíces.

Desde la delegación de Educación e Infancia del Ayuntamiento de Córdoba mantenemos nuestro compromiso de acercar a los niños y niñas, así como a toda la comunidad educativa, este valioso patrimonio, fomentando su conocimiento y respeto.

La Guía Conoce los Patios de Córdoba se presenta, un año más, como una herramienta educativa que permite a los escolares descubrir la riqueza cultural, histórica y artística de nuestros patios. A través de ella, pueden adentrarse en estos espacios singulares, entender su significado y valorar el esfuerzo y la dedicación que implican.

Esta iniciativa contribuye no solo al aprendizaje, sino también a la educación en valores como el respeto por el patrimonio, la sostenibilidad y la implicación activa en mantener nuestras tradiciones. Los Patios forman parte de nuestra identidad, y es fundamental que las nuevas generaciones los reconozcan como propios.

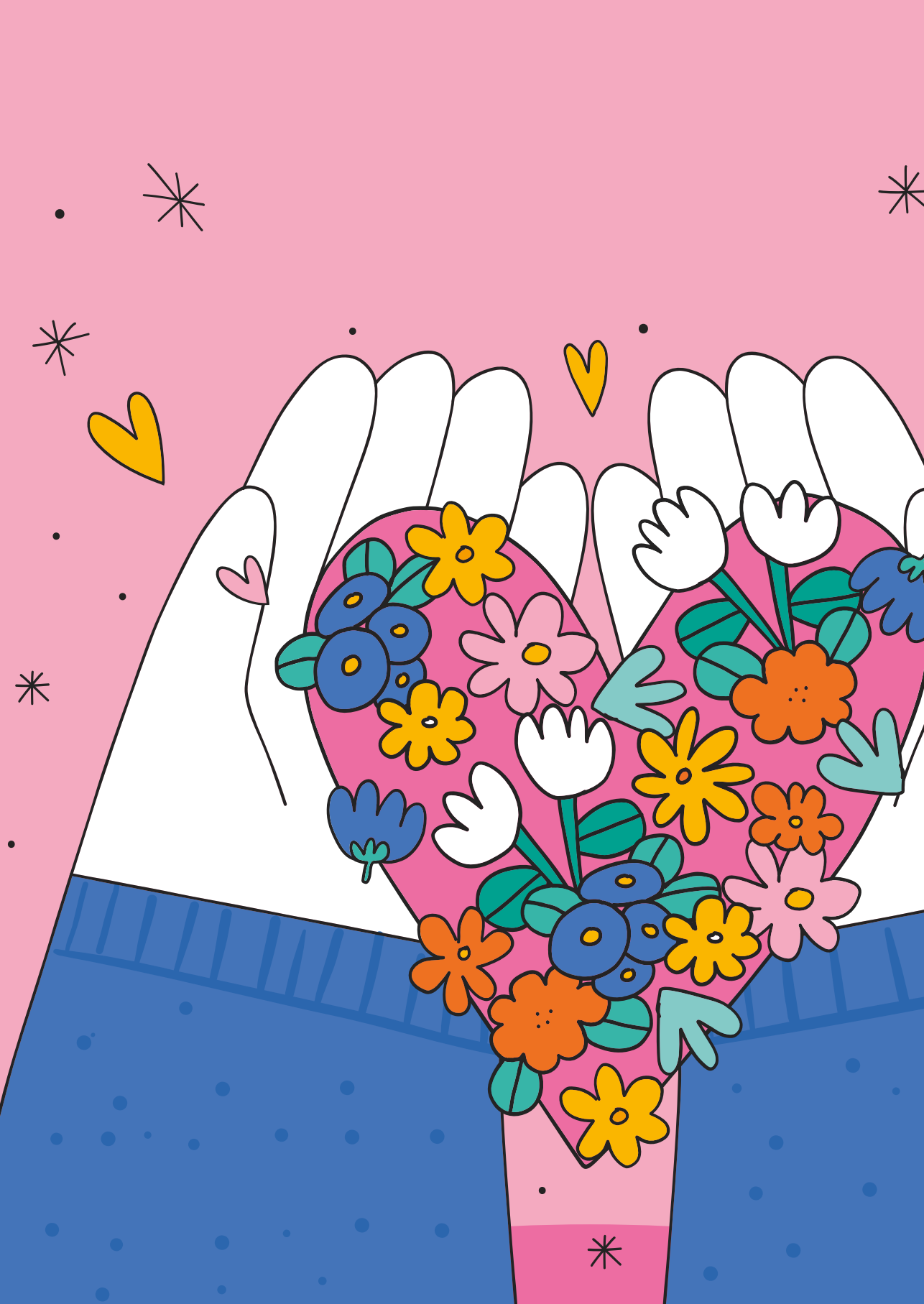
Quiero expresar mi agradecimiento a los centros educativos por su participación y por la acogida que, año tras año, brindan a esta guía, consolidándola como un recurso de gran valor en el ámbito educativo.

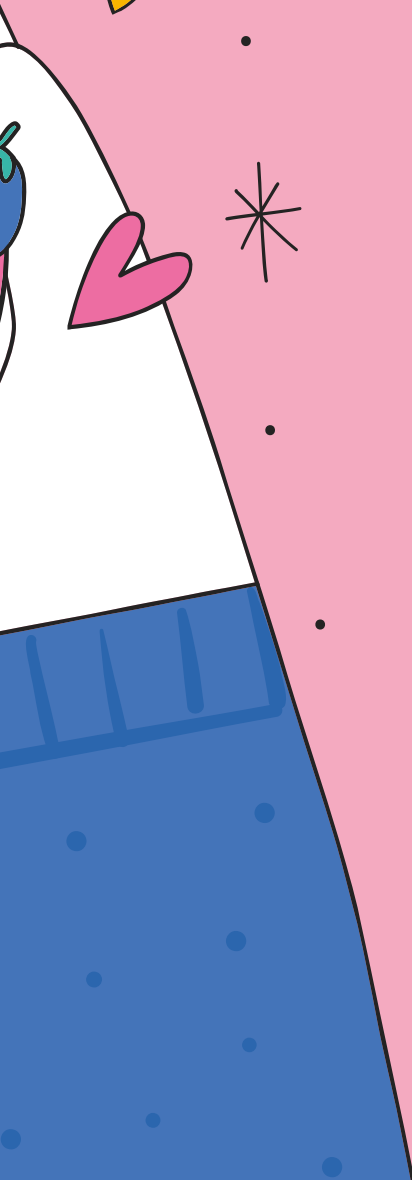
Les animo a seguir acercando esta experiencia a sus alumnos y alumnas, a

disfrutarla y a aprender de ella, porque solo así garantizaremos que esta tradición tan nuestra continúe viva en el futuro.

Narci Ruiz Rodríguez
Delegada de Educación e Infancia



















• *
•
•
*
•
•

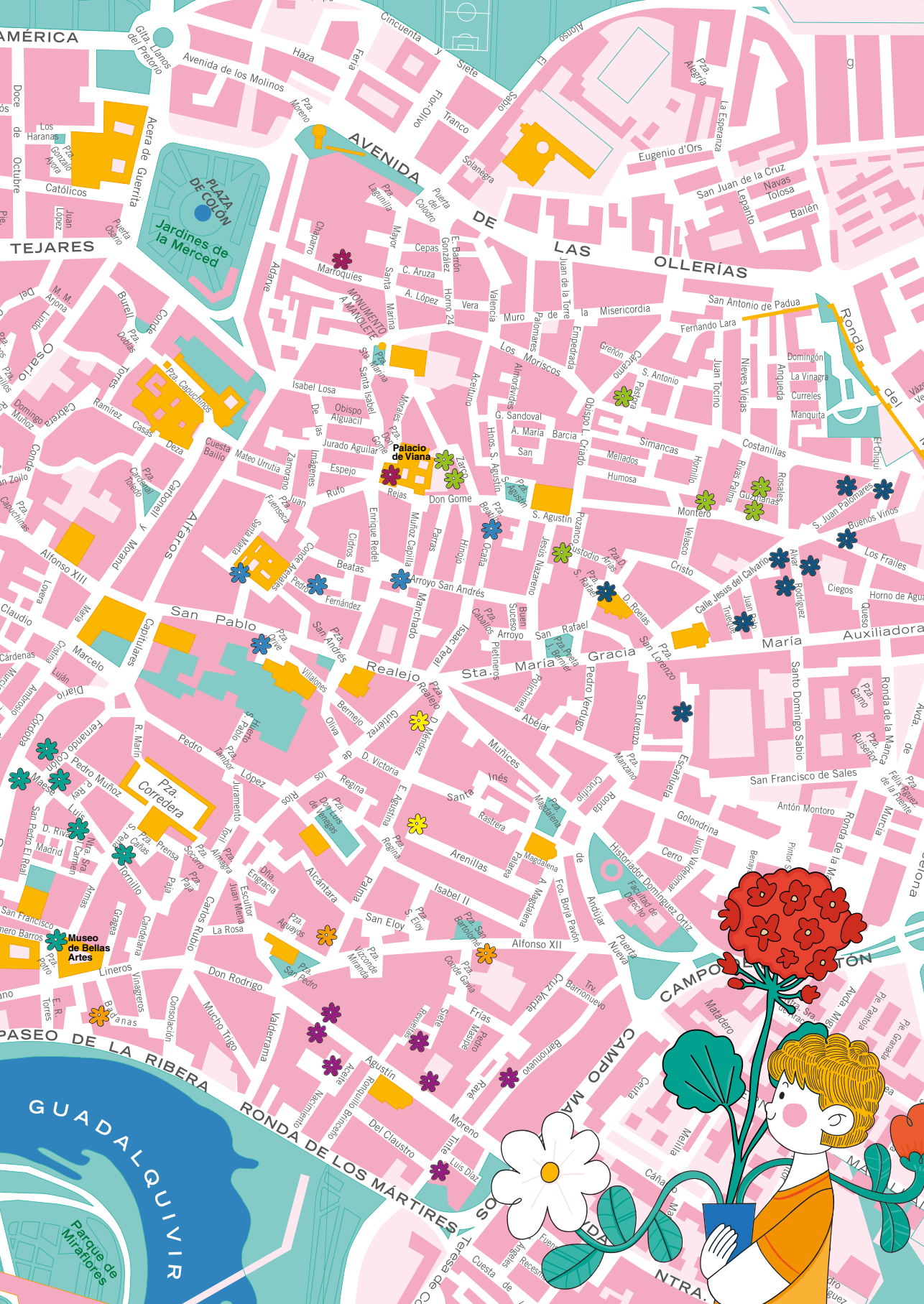
Plano general



Plano general

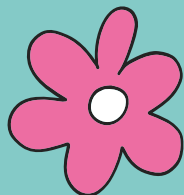
-  Barrio de San Andrés
-  Barrio de San Lorenzo
-  Barrio de San Agustín
-  Barrio Centro
-  Barrio de San Pedro
-  Barrio de Santiago
-  Barrio de la Judería
-  Barrio Alcázar Viejo
-  Barrio de Santa Marina
-  Barrio de San Francisco y la Corredera
-  Barrio de la Magdalena







Breve
recorrido
histórico
por el patio
cordobés



Aunque hoy en día cada vez hay una mayor preocupación por la conservación de la tradición de los patios cordobeses, seguimos creyendo necesaria una educación desde la escuela, orientada a que los escolares, desde edades muy tempranas, conozcan y se sensibilicen por esta tradición, única en el mundo y cuyos orígenes, según muchos historiadores, data de civilizaciones de oriente, de persia o arabia. Si bien es cierto que el origen del patio cordobés hunde sus raíces en la casa romana, en ellas el eje central era el patio ajardinado, en el que cobraba gran importancia las fuentes y los juegos de agua. Estas casas, con sus hermosos patios, fueron adoptadas por la cultura islámica a su llegada a la península y adaptadas a su forma de vida y sistema social, pues se asemejaban a la imagen que del jardín del paraíso musulmán poseían.

Los itinerarios por calles y barrios de nuestra ciudad, para conocer los patios cordobeses, son utilizados como herramienta para que los escolares aprendan de forma lúdica distintos aspectos de estos espacios tan emblemáticos de nuestra ciudad, lo que resulta básico para desarrollar una actitud de respeto y cuidado por esta festividad popular.

Los patios cordobeses, fuente de inspiración de pintores, poetas y escritores, son muchos y variados, pudiéndose distinguir entre una primera modalidad compuesta por palacios señoriales, conventos, o antiguos hospitales y una segunda referida a los patios populares. Si atendemos a su estructura y a los elementos que lo conforman también podemos clasificarlos en: patios con galería de madera, patios sin galería, patios con o sin balcones, patios con rejas, patios con pozos, patios con fuentes, patios

con suelo de enchinado cordobés o con suelo enlosado... pero todos con un denominador común, todos ellos, sean señoriales, populares o de nueva construcción, pretenden conservar la cultura y la idiosincrasia del patio cordobés.

Con este trabajo queremos rendir un pequeño homenaje a nuestros patios cordobeses y muy en especial a las personas que los cuidan, quienes derrochan mucho cariño y tesón en su mantenimiento a lo largo de todo el año para, con legítimo orgullo, mostrarlos en mayo a Córdoba y al mundo a través del Festival de los Patios Cordobeses, patrimonio inmaterial de la Humanidad desde 2012.

¿Qué es un patio?

Para poder entender este fenómeno cultural, primero hemos de preguntarnos ¿qué es un patio?.

Originariamente, un patio fue un simple agujero abierto en el centro de la edificación, a través del cual la casa recibía luz y ventilación en sus estancias, a la vez que creaba un microclima que protegía a los habitantes de los rigores del exterior. Dicho de otro modo, el patio es aquella parte de una construcción que carece de techo y que, por lo general, se destina a la recreación para que los moradores o los usuarios del edificio puedan disfrutar al aire libre. La ventaja de los patios es que permiten hacer uso de un espacio abierto en cuanto a su diseño, pero privado en cuanto al acceso. A este respecto, cabe señalar que la casa de patio es un fenómeno típico de los pueblos que habitan la cuenca mediterránea.

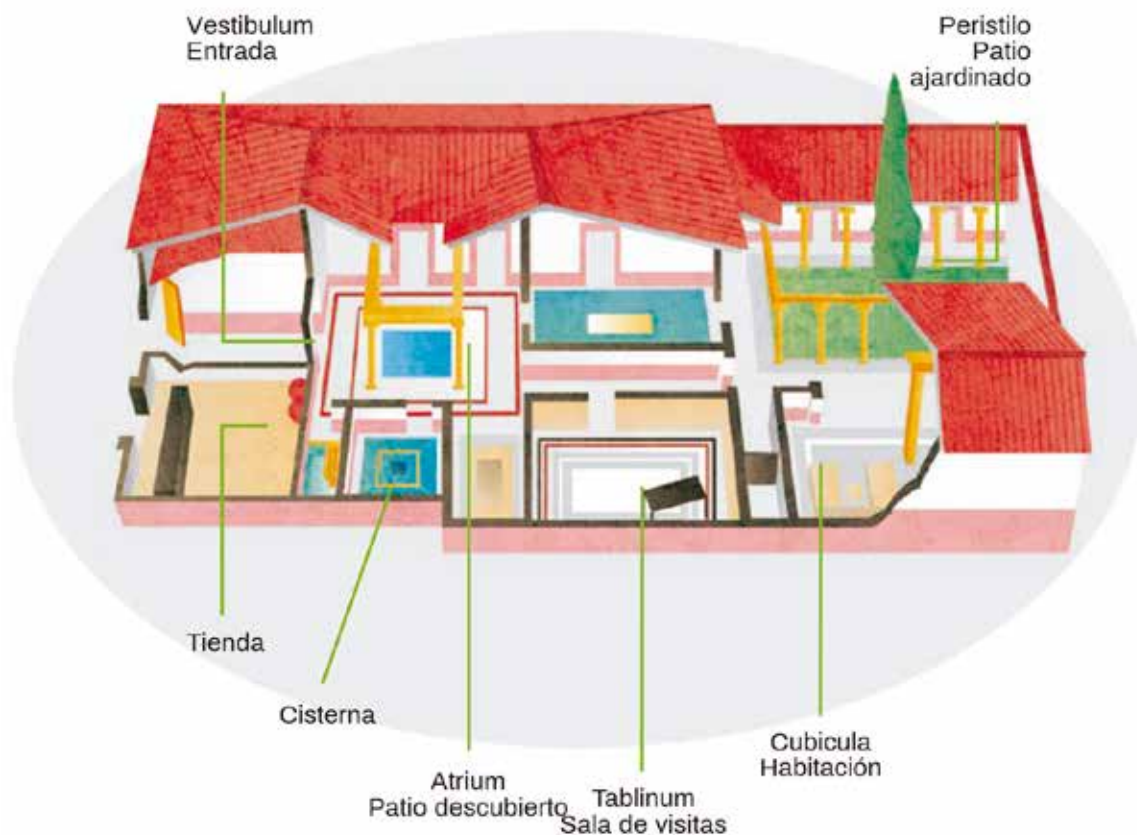
El diseño del patio puede tener diferentes características. En las casas destinadas a viviendas de una sola familia, suele ubicarse en el fondo o en la entrada de la residencia.

Cuando se trata de inmuebles que alojan a varias familias, en cambio, el patio suele situarse en el medio del edificio. Es frecuente que un patio combine zonas pavimentadas con otras donde el suelo está formado por tierra o césped. Cuando la totalidad de la superficie al aire libre de una casa está cubierta de césped, se habla de jardín y no de patio.

El patio puede estar rodeado por tapias que lo separen de otros patios vecinos

o de la vía pública, o rodeado completamente por el resto de piezas del mismo edificio. En todo caso será una zona sin techo, opcionalmente cubierta con porches, galerías interiores con columnas, vigas o arcadas para soportar la estructura del cobertizo. Su suelo puede estar pavimentado, o poseer una zona ajardinada. En cualquier caso, suele disponer de un sistema de drenaje o de evacuación del agua de lluvia para evitar así su acumulación.

Como veremos a continuación, las casas romanas (domus) solían disponer de un depósito de agua, o impluvium, que se llenaba directamente con la lluvia.



¿cuál es el origen del patio cordobés?

Hay autores que trasladan sus orígenes a las civilizaciones orientales de Persia o Arabia, donde indudablemente se dan este tipo de construcciones, si bien en el caso de nuestros patios hemos de buscar sus raíces más lejanas en la antigua Grecia. Los griegos construían sus casas normalmente de adobe con una distribución organizada en torno a un patio central interior, que destacaba por su sobriedad y ausencia total de elementos ornamentales.



En estas casas solía reservarse la zona más alejada de la calle, y del propio patio central, para las dependencias de las mujeres, las cuales estaban organizadas en torno a un jardín privado.

Este tipo que podríamos calificar como básico, pasa al mundo romano. En la antigua Roma, las familias ricas vivían en domus, casas amplias y confortables que se organizaban en torno a un patio central denominado atrium. Además de la domus existían otros dos tipos de viviendas: las villas o casas de campo de las clases más acomodadas y las insulas o casas de vecinos, propias de las grandes ciudades como Roma, carentes de patio y con nulas condiciones higiénicas. A la domus se accedía a través del vestibulum que conducía a un patio cubierto llamado atrium con una abertura central llamada compluvium y un pequeño estanque, era el impluvium, donde se recogía el agua de lluvia que se guardaba en una cisterna subterránea. A diferencia de sus precedentes griegos, el atrium constituía el escaparate donde la familia propietaria hacía alarde de su nobleza mediante la exhibición de las estatuas de los antepasados, junto a las que se instalaba el altar para los lares o dioses del hogar. Por influencia griega, al fondo de la vivienda acabó construyéndose un patio ajardinado rodeado de columnas llamado peristilo que, con el paso de los años, se transformó en el centro de la vida de la casa.

Cuando la península Ibérica es conquistada por las huestes musulmanas en el 711, se encuentran con la herencia dejada por romanos y visigodos, transformándola para adaptarla a su cultura y religión, creando un mundo interior que gira en torno al patio.

Vista por fuera, la casa musulmana carece de elementos que puedan indicar lo que

se encuentra en su interior, si acaso, el único elemento alusivo al nivel social era la puerta, indicativa de que se era un buen musulmán pues en ella aparecía grabada la fecha en que había peregrinado a la Meca y se colgaban los recuerdos traídos del viaje, por eso cuidaban con esmero la talla de la misma, así como su decoración. En consecuencia, para el mundo musulmán la casa se entiende como el núcleo doméstico "*el harén*", territorio inviolable de la mujer, en torno al cual se desarrollan las demás funciones de la misma¹. En ésta, las áreas de los hombres y las de las mujeres quedaban separadas por una cortina de estera o tela que era religiosamente respetada, respondiendo de este modo a las prohibiciones y exigencias del Corán, aunque esas obligaciones ya existían con anterioridad. En este sentido, la altura del muro debe ser tal que las zonas domésticas de la casa no sean vistas desde el exterior. No hay huecos en la parte baja y, de haberlos, tienen que estar por encima de la altura de los ojos de los transeúntes. En la planta alta los huecos suelen tomar mayores dimensiones, pero en cualquier caso, incluso los que se abrían al patio, se cerraban con celosías y cuerpos saledizos o "*ajimeces*", de manera que en caso de que el marido invitara a algún pariente o amigo, la mujer pudiera conocer lo que ocurría en su casa y participar de la vida social y doméstica, sin ser descubierta.

En la cultura islámica el patio está presente en todas las construcciones. La vida al aire libre y un cielo radiante condiciona la localización de las habitaciones y determina la existencia del patio, por lo que el sol es el responsable tanto del diseño de

la vivienda como de la decoración de las fachadas a base de relieves poco profundos o decoraciones planas. Elemento fundamental en esta arquitectura es la presencia de agua en abundancia, signo de posición social a la vez que elemento fundamental para el reposo y la comodidad.

Para concluir esta breve descripción de la casa árabe, hemos de referirnos a su entrada. Razones de seguridad y, sobre todo, para facilitar el regreso de las mujeres al harén, hacen que ésta sea retorcida, angosta y única hasta llegar a la amplitud y luminosidad del patio. La conquista castellana en 1236 no supone la transformación del urbanismo cordobés, por lo que se va a mantener intacta la trama viaria de calles estrechas e irregulares, donde van a destacar las grandes parcelas ocupadas por conventos, casas palaciegas o edificios públicos, correspondiendo las de menor tamaño a las viviendas cuya tipología responde a la heredada casa-patio. Esta estructura va a mantenerse, prácticamente inalterable hasta mediados del siglo XIX cuando, la necesidad de ofrecer albergue a la creciente población inmigrante, hace que muchas de las antiguas casas nobiliarias pasen a convertirse en el precedente más inmediato de las modernas casas de vecinos, habitadas por gentes carentes de recursos que se van a ver obligadas a malvivir hacinadas en cuchitriles compartiendo cocina, lavaderos, pozo y letrinas con el resto de moradores de la vecindad. Poco a poco, estas gentes humildes van a ir transformando el patio en una sinfonía de colores, aromas y olores. Primero será el

1 ORTEGA ANDRADE, Francisco; en @editorial.dCA; Departamento de Construcción Arquitectónica; Escuela de Arquitectura Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Redacción; Colecciones C174 La construcción doméstica. La casa árabe; 2008.

encalado de las paredes, luego llegarán las plantas y las flores: macetas con aspidistras, helechos, geranios, jazmines, nardos, rosas, gitanillas, claveles, damas de noche, dompedros y un largo etcétera que transportan a tiempos pasados plenos de misterio y exotismo.

Córdoba en la literatura viajera

El mundo de la Ilustración de finales del siglo XVIII despierta un interés inusitado por el conocimiento y, de ahí, la necesidad de viajar. Estos primitivos turistas van a dar origen a un género literario: la literatura de viajes y sus autores serán conocidos como los “*viajeros románticos*”, personajes que van a sentir una especial atracción por nuestro país y muy especialmente por el triángulo determinado por las ciudades de Granada, Sevilla y la propia Córdoba. Seguimos en este apartado los trabajos publicados por el profesor López Ontiveros en su obra titulada *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*.

En las postrimerías del siglo XVIII, Antonio Ponz encuentra que «el caserío es mejor por dentro que exteriormente. Las casas por lo común tienen sus patios, con pórticos de columnas de mármol, y en ellas jardines de flores, naranjos y otros árboles, y sus fuentecillas de agua perenne. Las habitaciones cómodas, espaciosas

y muy aseadas, con sus resguardos para el estío»². Se está refiriendo a las casas nobiliarias que todavía perviven en la ciudad. Esta afirmación va a ser una constante entre estos curiosos empedernidos: trazado laberíntico de las calles de la ciudad, casas blancas con ventanas enrejadas y patios con galerías.³ Por otra parte, también coinciden en señalar como algo genuinamente cordobés «sus frutos y flores tropicales», o africanas, que no se alojan desde luego en los jardines públicos -escasos en la ciudad e inexistentes en el casco histórico- sino en patios, huertas y jardines privados y en los balcones. De entre aquéllos las plantas más exaltadas son la palmera, el naranjo, el limonero e incluso el platanero.»⁴

A mediados del siglo XIX, ante los patios de Córdoba, Godard utiliza las expresiones “*paraíso terrestre*” y “*jardín del Génesis*” como podemos comprobar a continuación: «He aquí sus calles estrechas, pero pavimentadas y limpias; sus casas blancas con rejas verdes y en el centro de las casas construidas en cuadrado, esos patios, rodeados a veces de galerías en arcadas. Este es el salón, el parterre, el paraíso terrestre pues en comparación no valen nada las habitaciones más suntuosas de los palacios del Norte.

Los plataneros de hojas inmensas, los naranjos, los limoneros, los jardines los llenan con sus suaves emanaciones y los decoran con sus flores y frutos; ellos expanden su frescor delicioso, aumentado frecuentemente por el murmullo

2 PONZ, A.; *Viaje de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*. Tomo XVII. Trata de Andalucía. Madrid, Viuda de D. Joaquín Ibarra, 1972, p. 70. Citado por LÓPEZ LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio; en *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, 1991, pg. 26.

3 LÓPEZ ONTIVEROS, A., Op. Cit., pg. 39.

4 LÓPEZ ONTIVEROS, A., Op. Cit., pg. 40.

inagotable de una fuente. Un poeta lo hace notar: Dios no ha colocado a nuestros primeros padres en un palacio, sino que todos los pueblos, como el Génesis, han ubicado la felicidad en un jardín. *En medio de los ardores del verano, cuando el turista camina con dificultad (...), su frente sudorosa recibe al pasar por el umbral de estas moradas encantadoras los efluvios olorosos y refrescantes de los patios misteriosos»⁵; mientras que Mackenzie escribe: «... las casas se enjalbegan primorosamente de blanco, cada una de ellas con ventanas enrejadas y sus zaguanes, y encima un balcón saliente, adornado con narcisos, claveles y rosas, y de vez en cuando un pequeño limonero...»⁶*

Por último, Edmondo de Amicis, ya en el último tercio del siglo XIX, realiza un viaje por la España de Amadeo I de Saboya. A estas alturas de siglo la ciudad apenas ha cambiado con respecto a décadas precedentes, aunque sigue despertando en el viajero las mismas sensaciones y admiración:

«La calle es estrecha; las casas pequeñas como las cabañas que se elevan sobre las colinas artificiales de los jardines, son casi todas de un solo piso, con ventanas a poca distancia del suelo, techos que se alcanzarían con el bastón y paredes resplandecientes de blancura. La calle da la vuelta; miro; no veo a nadie, no oigo ni un paso, ni el menor rumor... Me meto en otra calle; casitas blancas, ventanas cerradas, soledad, silencio.

Avanzo, con todo; la calle tan estrecha que no podría pasar por ella un coche, serpentea, y a derecha y izquierda se ven otras calles desiertas, otras casas blancas, otras ventanas cerradas. Llego a una pequeña plaza; todo está cerrado, nadie aparece. Entonces empieza a penetrar en mi corazón una sensación de vaga melancolía como nunca había experimentado... Por encima de muchas azoteas se elevan las palmeras de los jardines de las casas... Todas las calles se parecen; las casas no tienen más allá de tres o cuatro ventanas; ni una mancha, ni grieta en las paredes, que son limpias y lisas como una hoja de papel...

¡Un patio!. ¿Cómo describir un patio?. No es un patio propiamente tal, ni un jardín, ni una sala: es a la vez estas tres cosas. Entre el patio y la calle hay un vestíbulo. A los cuatro lados del patio se elevan cuatro columnas que sostienen a la altura del primer piso una especie de galería cerrada de grandes vidrieras; sobre la galería se extiende un toldo que da al patio.

El vestíbulo se halla embaldosado de mármol y la puerta, con columnas que rematan en bajorrelieves cerrada por un ligero enverjado de hierro de bonito dibujo. En el fondo del patio, frente a la puerta, se eleva una estatua; en el centro una fuente y alrededor sillas, mesas de labor, cuadros y macetas de flores. Corrí a otra puerta: otro patio, paredes cubiertas de yedra, y un círculo de nichos con estatuas, bustos y urnas.

5 GODARD, L.: *L'Espagne. Moeurs et paysages, histoire et monuments*. Tours, Ad Mame et Cie, Imprimeurs-Libraires, 1862. Citado por LÓPEZ ONTIVEROS, A., en *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, 1991, pg. 40-43.

6 MACKENZIE, A.S.: *A year in Spain by a young American*, Boston, Hilliard, Gray, Little and Wilkins, 1928 pp. 262-4. Citado por LÓPEZ ONTIVEROS, A., en *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, 1991, pg. 57

Miré por una tercera puerta: un patio con paredes adornadas de mosaicos, una palmera en el centro y alrededor una masa compacta de flores. Una cuarta puerta: después del patio otro vestíbulo, después de éste un segundo patio, en el cual se ven otras estatuas, otras columnas y otras fuentes. Y todos estos atrios y estos jardines son tan hermosos y limpios que se podría pasar la mano sin ensuciársela por las paredes y el suelo: frescos, perfumados e iluminados con una luz incierta y vaga que aumenta la belleza y el misterio... ¡Ah! ¡No es un suelo! ¡Madrid, Italia, Europa están lejos de aquí! Aquí se vive otra vida, se respira el aire de otro mundo: ¡Estoy en Oriente!»

¿Cómo era la vida cotidiana en las casas de patio?

El periodista cordobés, Ricardo de Montis y Romero (1871-1941) realiza un magistral retrato de la Córdoba del último tercio del siglo XIX y primeros del XX a través de sus crónicas, luego recopiladas en once tomos de cuatrocientos cuarenta y cinco artículos sobre temas cordobeses publicados en el Diario de Córdoba entre 1915 y 1929, en las que también se incorporan referencias a años y siglos anteriores, bajo el título general de *"Notas Cordobesas. Recuerdos del pasado"*⁷ personajes, situaciones, costumbres, paisajes, acontecimientos históricos y cotidianos,

nada escapa a su aguda pluma por lo que la casa cordobesa será objeto de varios artículos en los que es descrita con exquisita riqueza y precisión.

Imagen muy ajustada a la realidad de nuestras casas de vecinos de mediados del pasado siglo, aunque aplicable a épocas precedentes e incluso posteriores, nos la ofrece el periodista Sebastián Cuevas, en su novela titulada *"La Casa de los Muchos"*⁸, obra de corte costumbrista, en la que relata las peripecias vitales de cincuenta y ocho familias que vivieron en esa popular casa, que estuvo situada en Campo Madre de Dios y que desapareció con la urbanización del conocido entonces como *"Polígono de la Fuensanta"*. Por ella desfilan, como señala el propio Cuevas, todo un enjambre de *"menestrales y humildes"* aunque sin rencores, en un abigarrado fresco de la Córdoba popular y marginal.

Para Ricardo de Montis la casa cordobesa es como un «...viejo caserón, bañado constantemente por el sol y perfumado por las brisas de la Sierra, donde se vive en familia (...) Porque todos los moradores de cada una de esas casas constituyen una verdadera familia, heterogénea y numerosa, unida por los vínculos del afecto.»⁹

Cuando escribía esto se lamentaba de que estas casas típicas solamente se encontraban en los "barrios bajos" de la población que, por entonces, comenzaba a sustituir la vivienda tradicional por los modernos bloques de apartamentos. En términos muy parecidos describe Cuevas su Casa de los Muchos que fue un «...

7 DE MONTIS ROMERO, R.: *"Notas Cordobesas. Recuerdos del Pasado"*; Once tomos, edición facsímil. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur.

8 CUEVAS NAVARRO, S.: *La Casa de los Muchos*; Ayuntamiento de Córdoba, Ediciones de la Posada, Córdoba, 1989.

9 DE MONTIS ROMERO, R.: *Íbid.*; Tomo I, pág. 59.

corral o casa de vecinos donde vivimos la gente que circulamos en esta historia...». La vecindad se distribuía en torno a once patios cuyas paredes estaban cuajadas de «...arriates con sus yerbaluisas y sus jazmineros y sus miramelindos y sus geranios que durante el día equilibran los tufos. Cuando llega la noche y se echan las pestes ya es una gloria con la querella de la brisa con las damas de noche y los dondiegos»¹⁰ Las habitaciones donde se apiñaba aquella variopinta corte de los milagros eran denominadas «...salas, por engrandecer las cosas y que, en realidad, son un cuarto-alcoba separados por una cortina ajerezada a rayas azules y blancas, como los colchones. Que siempre resulta más barato un retal que un tabique o una puerta y además deja pasar el aire necesario contra el sofoco de las siestas y las noches de la calina, cuando se paran las estrellas sobre los emparrados y enloquecen los grillos; cuánto más necesaria esta ventilación cuando siempre son demasiados los colchones y jergones bajo un sólo techo»¹¹

Entre el variopinto paisanaje que poblaba las antiguas casas de vecinos, aparecía en lugar destacado "*la Casera*", de quien anota con fina ironía que «...para el desempeño del cargo que ejerce impúsose la mujer al hombre mucho antes de que se hablara de feminismo...»¹². Entre sus funciones destacaba el cierre de la puerta de la calle así como la organización de la mayoría de los servicios y faenas de la casa: cada sábado le tocaba a una

vecina barrer la puerta, cada semana se asignaban las vecinas que podían utilizar la pila para el lavado de la ropa, cada mes se daban *bajeras*¹³ a la fachada, cada noche encender el farol del portal, cada vez que se rompe la soga del pozo sustituirla por una nueva y, en general, todo lo que afectaba a la convivencia diaria de la comunidad. A este respecto es ilustrador el siguiente párrafo extraído de obra de Sebastián Cuevas: «...y las mujeres sacaron las escobillas de blanquear y los cubos de cal, que se apagó más de un saco en una pila, y sacaron las brochas de pintar de aceite la cinta de la losa y la 'Casa de los Muchos' entró otra vez en su paz y los niños reemprendieron sus juegos y al llegar la noche del domingo todo era contentamiento...»¹⁴

En su recorrido por la casa de vecinos tradicional, Montis señala que en la misma existían dos dependencias que destacaban sobre las demás: la habitación más amplia del piso bajo que tuviera ventanas a la calle y el patio. En el primero de los casos, el inquilino estaba obligado a cederla en determinadas ocasiones, tales como la erección de altares para el Jueves Santo, la instalación de cruces de Mayo, o para celebrar velatorios, era el "escaparate" a través del cual la vecindad mostraba al exterior su rica vida interior.

En cuanto al patio, es descrito como una mezcla de jardín y huerto «...*encanto de los extranjeros y admiración de los artistas...*»¹⁵ en el que sus paredes aparecen

10 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. Página 10.

11 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. Página 14.

12 E MONTIS ROMERO, R.: Íbid.; Tomo I, pág. 60.

13 Expresión popular para designar el zócalo o las partes bajas del muro.

14 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. pág. 108.

15 DE MONTIS ROMERO, R.: Íbid. Tomo I, pág. 61

cubiertas de «...enredaderas trepadoras, verde yedra y olorosos jazmines; en su frente *elevase el macetero, pirámide esbelta llena de flores, que sirve de nido á polícromos insectos y delicadas mariposas; en los arriates que lo rodean hay bellos rosales y frondosos dompedros; en el suelo una alfombra de manzanilla; en la tosca balaustrada de madera, pintada de azul rabioso, que limita la galería del piso alto, innumerables jarras llenas de claveles reventones...*»¹⁶. En las fechas que describe Montis, finales del siglo XIX y comienzos del XX, la presencia del dompedro, tanto en los patios como en las fachadas de las casas, era muy frecuente con sus características flores blancas, amarillas, violetas y jaspeadas.

Presentaban pavimento de menudas piedras, formando artísticas labores, conocidas como enchinado cordobés. Entre las plantas que lo adornaban, amén de las enredaderas, rosales, manzanillas, claveles y dompedros, ya citadas, aparecen los naranjos, el jazmín, el rosal de pasión y el aroma, especie de acacia con ramas espinosas cuya flor es la aroma; los arriates de alélies, copetes, llagas de Cristo conocidas también como capuchinas, tacos de reina, espuelas de galán, flor de la sangre, marañuela, mastuerzo de Indias o pelón, albahaca «...y otras muchas plantas y flores que ya pasaron de moda, sin que faltaran las yerbas medicinales como las malvas y la ña de león para cicatrizar las heridas...»¹⁷

Con la llegada del verano y a la entrada del invierno, habitaciones, patios y

corrales eran blanqueados con “*purísima*” cal de Cabra que, en opinión de Montis desinfectaba «... mejor que muchos de los usados en la actualidad y la fachada también blanquábase en los días próximos a la Semana Santa o a la festividad del Corpus Christi...»¹⁸. El patio actuaba como centro vertebrador de la vecindad, además de servir como punto de iluminación y ventilación y buen atemperador de los rigores climáticos, especialmente durante la canícula estival. A él daban todas las estancias de la casa y allí se realizaba buena parte de la vida diaria: lavado y secado de la ropa, preparación de las comidas en las cocinas comunales, etc. De nuevo, es Sebastián Cuevas quien nos ilustra esta realidad: «...La casa olía, como habitualmente, a guisos encontrados, donde la nuez moscada que adobaba alguna gallina sacrificada por atrancársele un huevo, o que beneficiara un guiso de gato, que más de uno de los que amaestraba y pastoreaba la Josefina en el Corralón de Casana, acabó guisado en los fogones de la corrala. Estos olores, digo, se peleaban con el hedor de bullir las coles o el hervor primerizo de un pucho de lentejas, guisos que en la cocina común o en los anafres, junto a los quicios, despedían olores y chisporroteo...»¹⁹. Asimismo, era el centro de reunión en las noches de verano, después de regar el piso, los vecinos se sentaban en animada tertulia hasta que llegaba la hora de ir a la cama, marcada para las 11 de la noche.

Las gentes que habitaban aquel particular patio de Monipodio, tenían una forma de

16 DE MONTIS ROMERO, R.: Íbid. Tomo I, pág. 61-62

17 DE MONTIS ROMERO, R. Íbid.; Tomo IV, edición facsímil, pág. 66.

18 DE MONTIS ROMERO, R. Íbid.; Tomo IV, edición facsímil, pág. 69.

19 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid Pág. 149.

hablar que, si bien no era distinta a la del resto de la población, era «...dueña de un motejerío y una parla marisabidilla, llena de refranes, dimes y diretes que se enseñan y aprenden de unos a otros en esta escuela o miga de perra gorda que son los patios, los corrales, salas y oficialías del lugar, que más parecería un cortijo, de no ser porque está dentro de la ciudad...» Entre ellas eran frecuentes las broncas y trifulcas, siempre relacionadas con la convivencia diaria aunque «... las mismas comadres que por las mañanas se sacan las tiras de pellejo o se arrancan el moño en el lavadero, andan juntas por la tarde...»²⁰ porque, al decir de nuestro autor, lo importante era «...estar juntos y hablar de lo que sea y no pensar en la miseria ni en el hambre de cada día, que mañana será otro día...»²¹. Sin embargo, la precariedad de la situación no era óbice para que en la vecindad existiera un sentimiento muy vivo de solidaridad «...porque, al final, siempre habrá algún vecino que, viendo que no se enciende la hornilla, acuda con una taza de caldo...»²²

La vida de este enjambre de miseria no exenta de dignidad, discurría lenta y sosegadamente en aquellos patios, especialmente durante la temporada estival, cuando los rigores de la canícula empujaban a sus moradores a refugiarse «...debajo del olor de la noche, que era una revolución de albahacas y damas de noche y flores del naranjo y se contaban las cosas de los veranos, que eso era por temporadas como los juegos...»²³.

Previamente, la vecina encargada por la "Casera" de realizar las labores comunes se encargaba de dejarlo todo preparado para el momento de la tertulia, como podemos comprobar a continuación: «...El suelo humeaba, recién regado por Bonosa, que andaba de semana y que, uno tras otro, sacaba cubos de agua del pozo y los echaba por las aceras, por el terrizal, palmeando, por los empedrados junto al portón, mientras que sus hijas y la madre del Siete Veinte y la municipal a la que ayudaban Andrés y Juan, el cochero, regaban macetas, arriates, gradillas del albahaquero y toda la geografía de paredes convertidas en jardines colgantes y patios, que como decimos es una Babilonia con tanta alcayata, tanta maceta por galerías, ventanas, alféizares, alfileres.»²⁴ Una vez finalizadas estas tareas, todo el mundo sacaba sus «...sillas, las mecedoras y las hamacas a los patios, cada uno cerca de su sala y las conversaciones iban de puerta en puerta...»²⁵



20 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. Pág. 10.

21 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. Pág. 13.

22 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. Pág. 13.

23 CUEVAS NAVARRO, S.: Íbid. Pág. 62.

24 Cuevas, S.: Íbid. Pág. 67.

25 Cuevas, S.: Íbid. Pág. 68.

Un monaguillo mudo: historia verídica de una casa de patio

Aquella noche de mediados de julio, la conversación de las vecinas sentadas a la puerta de la casa nº 1 de la plaza de Don Arias, conocida popularmente como *la casa de paso de San Rafael*, giraba en torno al mal rato que habían vivido horas antes, cuando el *Pepe de Josefita* y la *Marinati* se habían perdido por la ciudad. Ocurrió muy deprisa, durante la siesta, cuando el sol caía con todo su peso y los vecinos se guarecían al amparo de los gruesos y umbrosos muros de las casas de patio.

A esas horas en las que el caserío se presenta como una sinfonía de colores delimitados por fuertes claroscuros, en la que se mezclan el blanco de las cales reverberantes de las fachadas, a tramos manchadas de oscuro, con las líneas abullonadas de marrones, grises, rosas y verde oscuro del sediento enchinado cordobés, mientras que, por encima de los tejados, al ritmo monótono y cansino que dibuja la teja árabe, serpentean estrechas cintas de intenso azul Klimt.



Fue entonces cuando, en un volver de cabeza, aprovechando la tranquilidad del momento, los dos intrépidos exploradores se echaron a la calle y se perdieron.

El *Pepe* era el menor de seis hermanos. Niño travieso, juguetón, nervioso y desinquieto, no había quien hiciera carrera de él. Peinado al estilo Pablito Calvo en su papel de *Marcelino pan y vino*, siempre estaba tramando algo. De familia humilde, apenas conoció a su padre, por lo que gracias a la entereza de su madre la extensa prole pudo salir adelante en aquellos años de incipiente desarrollismo, de pantalones cortos heredados, con culeras para tapar viejos destrozos, y de joyas de pan con aceite y azúcar para merendar. Simpático y hábil con la bandurria, logró un puesto en la estudiantina que, por aquellos años, fundara el párroco de San Lorenzo, don Juan Novo, cuyo éxito más sonado fue su actuación en un programa dominical de TVE.

La *Marinati*, por el contrario, era una niña dulce y nada traviesa, hija de padre ferroviario y madre dedicada a sus labores. De pelo y tez claros, su rostro aparecía enmarcado por sendas gruesas trenzas que acentuaban la redondez de su cara infantil. Para mi madre era la niña más bonita de la casa. Su familia fue la primera de la vecindad que adquirió un televisor allá en los primeros años de la década de los sesenta del pasado siglo, lo cual supuso toda una revolución social que vino a alterar nuestros ritmos vitales, especialmente de los más pequeños que, con toda la naturalidad del mundo, incluimos el comedor de esta familia en nuestro ámbito de juegos y diversión, para disfrutar con aquellos primeros dibujos animados y las incipientes retransmisiones taurinas o deportivas. Al final de las penumbras que se cernían sobre la calle

que recuerda al padre Roelas, la luz de la plaza de San Lorenzo se mostraba tentadora y apetecible por lo que, cogidos de la mano, ajenos a las consecuencias que pudieran derivarse decidieron que, con cinco años cumplidos, ya eran suficiente mayores para descubrir el mundo por su cuenta.

¿Qué sorpresas?. ¿Qué aventuras les depararía aquel lugar tan cercano y tan lejano a la vez?. En aquellas fechas esta plaza aparecía presidida, además de por la sombra del portentoso templo fernandino, por una fuente que surtía de agua a la población aledaña y que poco después fue sustituida por un pequeño jardín en honor del poeta hispano- musulmán, Ibn Hazm, autor de *El Collar de la Paloma*, quien viviera en este barrio.

Todavía distaba mucho de ser la inhóspita y ruidosa encrucijada de vehículos en que hoy se ha convertido, constituyendo, por el contrario, el centro de la vida de la antigua collación, con tabernas de tanta solera como Casa Gamboa, Casa *Manolo el de las quinielas*, Casa Minguitos o Casa Pepe huevos fritos, junto a las que aparecían negocios de la tradición de la *Picailla*, donde podíamos comprar multicolores kikis o pirulís de azúcar, paloduz de palo, barritas de regaliz y pipas con sal. A modo de gran maestro de ceremonias, disfrutando del frescor que regalaba su templo, aparecía Pepe Bohollo, el último sacristán, departiendo en animada cháchara con los vecinos que acertaban a pasar ante sus dominios.

Al *Pepe* y a la *Marinati* aquellos les pareció un mundo excitante, cautivador y misterioso que los invitaba a seguir su marcha, entre risas y bromas, despreocupados. Por la calle de María Auxiliadora, pasaron ante la taberna de Ordóñez

con sus preñados toneles de Montilla y Moriles, el horno de Mortes cuyas espléndidas tortas de aceite eran celebradas por toda la vecindad y se sorprendieron con el griterío que salía de los patios del colegio salesiano, donde cientos de niños disfrutaban del *oratorio*, invento ideado por Don Bosco, antecedente de las actuales escuelas de verano. Un poco más allá, nuestros héroes traspasaron las mismísimas puertas del campo, constituidas por la plaza de los Padres de Gracia y la Puerta de Plasencia, precedidas por el afamado Jardín del Alpargate que, por aquellos años, bajo sus espléndidos olmos aparecía sembrado de bancos pareados de mampostería, alternando con arriates en los que encontraban acomodo setos con celindas, romero, lavanda y demás plantas características del ruedo de la ciudad.

Como era de esperar, la desaparición provocó la alarma de todo el vecindario. En aquella casa vivíamos dieciocho familias unidas con vínculos que, en muchos casos, superaban los propios de la sangre. De inmediato todo el mundo se lanzó a la calle con la incertidumbre propia de quien no sabe si se enfrenta a una travesura, a una desgracia o a ambas cosas a la vez. No quedó rincón por escudriñar, pero los niños no aparecían.

Presas del pánico, los hermanos del *Pepe*, la familia de la *Marinati* y los vecinos, decidieron ampliar el radio de búsqueda en un intento desesperado por encontrarlos cuanto antes. Los primeros decidieron dirigirse hacia la Ronda de la Manca, donde un cuñado suyo era propietario de una huerta; mientras que los padres y la abuela de la *Marinati* se dirigieron hacia la calle Montero y San Juan de Letrán. Al cabo, los hermanos del *Pepe* encontraron a la pareja en las inmediaciones de lo



que entonces se conocía como *Cañero Viejo*, en el entorno de la actual avenida de Jesús Rescatado. Todo había quedado en un susto, importante, pero un susto al fin y al cabo que, tras las reprimendas de rigor, pronto dio paso a amplias sonrisas por la satisfacción del feliz resultado de la aventura. A pesar de ello, la abuela de la *Marinati* no acababa de encajar el desenlace porque su amor propio se sentía ofendido por el trato desconsiderado que, en su opinión, le había dispensado un monaguillo en San Lorenzo. Durante los aciagos momentos de búsqueda había entrado al templo donde no encontró al sacristán, pero sí a un joven repeinado y muy serio portando una caja en las

manos, revestido con sotana roja y roquete blanco que, por más que la anciana insistió, gritó y gesticuló, mantuvo la mudez más insolente imaginable, por lo que Nati, que así se llamaba la señora, abandonó el recinto sagrado maldiciendo su suerte y acordándose de los ancestros del acólito. Sin embargo, la indignación se tornó en rubor cuando su hija y las vecinas le desvelaron que se había enfadado con el cepillo de la parroquia.

Un concurso centenario

Aunque hay autores que sitúan su comienzo en 1918²⁶, tenemos constancia que en la feria de mayo de 1919 se convoca un concurso de escaparates y balcones, pero no de patios.²⁷ Oficialmente, el Concurso comienza a celebrarse en 1921, organizado por el Ayuntamiento. En aquella ocasión participaron sólo tres patios, los de la calle Empedrada, 8 que logró el primer premio valorado en 100 pesetas; el de Buen Pastor, 7 (actual 17), que ganó 75 pesetas, y el de Almanzor, 11 en tercer lugar con un premio de 50 pesetas.

Dado el escaso éxito de la idea, el Ayuntamiento no volvió a convocarlo hasta 1933, si bien durante el quinquenio 1925-29 se celebrará un concurso de cruces de mayo en patios y rincones típicos²⁸. En consecuencia, es a partir de este año cuando comienza a celebrarse

26 COBOS RUIZ DE ADANA, J. y ROMERO ALBORNOZ, F.; *"Córdoba se divierte"*, en colección *"Córdoba Capital"* Tomo IV; Ediciones CajaSur; Coordinador general Francisco Solano Márquez Cruz; Córdoba, 1995; pág.: 211.

27 VERDÚ PERAL, A.; Dirección. *"Tiempos de Feria: Historia y Carteles de las Ferias de Córdoba"*, Ayuntamiento de Córdoba. Ed. Diario CÓRDOBA; Córdoba 2007, pág.: 196.

28 MÁRQUEZ, Francisco S.; *"Vamos de patios"*, Diario ABC Córdoba, de 30 de abril de 2021.

el concurso, tradición que, en opinión de algún autor cualificado «...no es nada más que un concurso de embellecimiento de patios populares en peligro de extinción ya que a los menestrales les está dando por abandonar sus típicas casas de vecinos (o sea, habitación con derecho a cocina y W.C., que son comunes) en las que la pobreza y el hacinamiento se disimulan con cal y macetas...»²⁹, Aunque afortunadamente la inmensa mayoría ha visto algo más que pobreza enmascarada en nuestros tradicionales patios.

Las calles de nuestros patios

Como complemento a nuestra visita a los patios proponemos detenernos, siquiera someramente, en algo que habitualmente pasa desapercibido: en el nombre de las calles. Si observamos con un poco de curiosidad, en un buen número de vías del casco antiguo encontramos, debajo del nombre actual, una pequeña placa cerámica que indica la denominación antigua de las mismas, lo que hace que estos rótulos se conviertan en una fuente muy interesante para conocer la historia de nuestra ciudad.

Efectivamente, cuando se habla del callejero de una población, normalmente nos preocupamos de dónde está y por dónde se va a un punto concreto de la misma, sin interesarnos en lo que hay detrás de cada uno de los nombres que, a cada paso, nos asaltan. A lo más, en el mejor de los casos, llegamos a reconocer

al personaje, lugar o evento recordado en esas frías lápidas callejeras, aunque en un porcentaje muy elevado, tan sólo son eso: nombres que no nos dicen nada y que tal vez despiertan nuestra curiosidad, pero nada más. ¿A qué o a quién alude la calle rotulada con el nombre de Matarratones? ¿Sabemos dónde estaba la Cuesta de San Benito? ¿Y quienes eran los Pleitineros? ¿Y dónde estaba el Curadero de la Seda? ¿Qué historias se esconden detrás de los cerca de dos mil rótulos esparcidos por las calles cordobesas?. En nuestro callejero "*conviven*" reyes, califas, nobles, altas dignidades eclesiásticas y grandes hombres de armas, con gente del pueblo como toreros, plateros o guadamacileros, hasta llegar a los humildes y raciales piconeros. Sin levantar los pies del asfalto, sólo con la imaginación podemos recorrer ciudades, atravesar ríos, escalar picos escarpados y visitar remotas islas. Los poetas alternan con pintores, escritores, imagineros, arquitectos o periodistas interpretando una maravillosa sinfonía de saberes y de artes. Compartiendo un mismo espacio, unidos por el denominador común de la tierra que los vio nacer, se mezclan la prudencia de Séneca con el ardor de los mártires cordobeses, mientras que la ciencia de los sabios musulmanes y judíos rescata para Occidente el saber de la Grecia clásica. La gesta americana también encuentra cumplida representación cordobesa, comenzando por la compañera y el hijo del Descubridor, pasando por intrépidos navegantes, bravos conquistadores, sabios virreyes y clérigos comprometidos que, allá en la lejanía del siglo XV, supieron defender los derechos de la población indígena frente al poder establecido, adelantándose en el tiempo casi quinientos

29 MÁRQUEZ, Francisco S.; Guía secreta de Córdoba; Ed. Al-Borack, S.A.; Madrid, 1976: El patio de mi casa (pág. 237-245)

años. Mención destacada hay que realizar del papel jugado por las cordobesas a lo largo de la historia, algunas de las cuales, por desgracia no todas, han merecido ocupar un lugar de honor en este cuadro multicolor: Santas, mártires o simples religiosas que pusieron sus vidas al servicio de los demás en nombre de la Fe, madres de héroes que exigieron lealtad a sus hijos en nombre de la leche que mamaron; poetisas, escritoras e intelectuales que fueron capaces de superar las trabas y ojerizas de su tiempo; las hijas de los reyes y las damas de la nobleza se mezclan al mismo nivel con bailaoras, saeteras, cantaoras y piconeras, en clara muestra de que lo que importa no es la cuna, sino lo que se hace cuando de ésta se sale. En fin, todo esto y mucho más se encierra en el callejero de Córdoba, que es tanto como decir, nuestro pasado, nuestras tradiciones, nuestra historia y también nuestro futuro, porque ante todo y sobre todo, Córdoba es y tiene que ser una ciudad de futuro. Acercarse al callejero de Córdoba supone entrar en contacto con su vida cotidiana, con sus gentes, con sus miserias y con sus resplandores porque, en definitiva, es entrar en contacto con su Historia, nuestra Historia. La cual resulta, al mismo tiempo, cercana y desconocida. Por ello es importante para una ciudad como la nuestra, contar con instrumentos que ayuden a ampliar el horizonte cultural y educativo de su ciudadanía.

Aunque la denominación de los espacios urbanos es un hecho tan antiguo como el de los más primitivos asentamientos humanos, someterla a normas jurídicas precisas es propio de los dos últimos siglos. Durante la mayor parte de la historia la creación de topónimos es una actividad colectiva y más o menos espontánea regida por la costumbre. Efectivamente, la regulación de esta materia es un

fenómeno moderno. El nomenclátor urbano va siendo poco a poco asumido por los concejos o ayuntamientos y, consecuentemente, está sujeto a los vaivenes de la moda o de la política.

Con el fin de poder conocer de forma sistemática nuestro callejero, hemos establecido cinco categorías de nombres: En primer lugar tenemos la topografía ya que el lugar donde se asientan las ciudades suele ser uno de los primeros referentes a la hora de signar el nombre de las calles. En segundo lugar nos encontramos con las calles que tienen relación con aspectos urbanísticos de las misma que le confieren alguna particularidad diferenciadora. En tercer lugar nos encontramos con las calles que aluden a la Iglesia, a su labor asistencial y los hagiotopónimos, esto es los topónimos relacionados con los nombres de santos, y, por extensión, con la santidad, lo sagrado y, en última instancia, con voces derivada de la religión. En cuarto lugar tenemos los topónimos que aluden a la actividad productiva de la ciudad. Por último, nos encontramos con aquellas calles que recuerdan a vecinos destacados que han vivido en ellas. Hay que significar que, en nuestro caso, "destacado" no es necesariamente



sinónimo de nobleza o alcurnia, sino de haber llamado la atención hasta el punto de haber dado su nombre a la calle donde vivieron estos personajes. Y para muestra, unos botones.

Cuando visitamos los patios de la zona de Santiago nos encontramos con nombres de calles tan sugerentes como la "calle del Sol", actual Agustín Moreno o la "calle del Viento", hoy calle del Corregidor Ronquillo Briceño, aquel que le dio a la plaza de la Corredera su configuración actual. O las Siete Revueltas, nombre que alude a la configuración urbanística que, desde un principio presentó este rincón de la ciudad.

En San Basilio nos encontramos con la calle que le da nombre al barrio, procedente de un antiguo convento de monjes basilios que estuvo radicado en este enclave. Otros nombres de esta zona de la ciudad son Duartas, derivado del apellido Duarte o Terrones, asimismo apellido de uno de sus moradores.

En Santa Marina nos encontramos con la calle Marroquies, cuyo nombre obedece a la presencia de una familia de esta nacionalidad, o la calle Chaparro, por la existencia de un árbol de esta especie, la plaza de la Lagunilla cuyo nombre alude a los encharcamientos que producía en este lugar el río Colodro. Junto a esta plazuela se encuentra la Puerta del Colodro, una de las 17 puertas con que contó nuestra ciudad y que recuerda a Álvar Colodro el adalid que, a las órdenes de Fernando III de Castilla, asaltó la muralla musulmana de la ciudad el 23 de enero de 1236.

En el barrio de San Lorenzo también hay calles que nos transportan a siglos pasados, tales como la calle del Trueque, famosa por el patio de la casa número

cuatro, hoy sede del Centro de interpretación de los patios. Esta calle conserva su nombre medieval en alusión a que en este lugar se realizaban intercambios de moneda. Otra calle famosa de esta zona es la de Juan Palo, políticamente incorrecta en la actualidad, en este caso nos encontramos con una tradición, la de un hombre al que su mujer maltrataba y su madre le recomendaba «*Juan, palo, palo en ella, que el loco por la pena es cuerdo...*». O la calle del Queso, porque en ella se comerciaba con este rico producto lácteo.

En San Agustín podemos destacar la plazuela del Pozanco, cuyo nombre recuerda una profunda hondonada que existía en el centro de la misma, o la calleja de los Amortajados, hoy calle Custodio. Los amortajados eran dos hermanos extremadamente serios y enjutos que daban la sensación de estar listos para el último viaje. A caballo entre San Agustín y San Lorenzo están las Costanillas, debido a la existencia de pequeñas cuevas antes de que aquella zona de la ciudad fuera urbanizada y que originariamente fue una zona marginal de la población. Allí nos encontramos con la calle de Matarratones, que recuerda a un vecino que vivió en ella, famoso por su bravuconería. O la calle de Juan Tocino, líder de una revuelta popular acaecida en 1652, como consecuencia de la hambruna que padecía la ciudad a consecuencia de la carestía del pan.

En el barrio de la Magdalena encontramos las dos únicas calles que, antes del siglo XX, recibieron el nombre de miembros de la realeza, decisión que fue tomada por la municipalidad, ya que hasta mediados del siglo XIX el nomenclátor era producto de la voluntad popular como ha quedado expresado con anterioridad. La calle

Alfonso XII, originariamente denominada de San Bartolomé, por un hospital bajo la advocación del Apóstol y que en 1862 fue dedicada a la soberana reinante Isabel II. Con posterioridad, cuando la calle pasa a ser denominada de Alfonso XII, el nombre de Isabel II fue adjudicado a la calle paralela, que hasta entonces recibía el nombre de Don Carlos.

Por último, en el barrio de la Judería también, como no, encontramos calles con nombres que llaman nuestra atención: la actual calle Magistral González Francés recibía dos nombres. En su tramo norte, entre la plaza de Santa Catalina y Cardenal Herrero, era conocida como "calle de la Grada redonda", en alusión al andén que rodea el recinto de la Mezquita-Catedral. En su tramo sur, era conocida como calle del Mesón del Sol, uno de los establecimientos hosteleros que jalonaban el camino que comunicaba el norte con el sur peninsular, que entraba en la ciudad por la Puerta Nueva y salía por la Puerta del Puente. Otra calle que, en su día recibió varios nombres es la actual del Cardenal González, en ella encontramos el Arquillo de Calceteros, en la confluencia con la calle San Fernando, la Pescadería, en la zona intermedia de la calle, y la Herrería, en la confluencia con la calle Corregidor Luis de la Cerda. También en esta zona nos encontramos con la calle Alfayatas, que eran las sastras que confeccionaban prendas de vestir para hombres, o la calle de las Badanillas, porque en ella se fabricaban prendas a partir de piel curtida, suave y fina, de carnero u oveja.

Como hemos podido comprobar por este breve recorrido por algunos de los lugares más emblemáticos de nuestra ciudad, la visita a los patios nos ofrece la oportunidad de conocer esa Córdoba





por la que deambularon, aunque no se conserven azulejos, personajes de la catadura o de la estirpe de la Malpensada (calle Tafures), el Corregidor de la Casaca Blanca, Don Carlos Ucel y Guimbarda (Plaza de los Villalones), el Malfraile (calle Pozo de Cueto), Don Juan Ponce de Cabrera (Almanzor), el Malcocinado (plaza de Abades), el duque de Sessa (plaza de Capuchinas), el líder popular que fue Juan Tocino, el sátiro, en nuestros días acosador o violador, conocido como Abrazamosas (calle Valdés Leal), el Matasanos (calleja de los Afligidos). Calles que fueron holladas por Santa Teresa (Acera Pintada en el Campo de la Verdad), de los Gitanos (plaza de la Alhóndiga) o aquel callejón del Condenado del que no queda recuerdo de su nombre (calle Alonso de Burgos).

Una ciudad que, a falta de alumbrado público solventaba el problema con los numerosos altares callejeros, desde los más pomposos hasta las simples hornacinas que, con humilde velas o no menos modestas lámparas de aceite, alumbraban todo tipo de imágenes cristíferas, marianas o de santos en los que la devoción ponía todas sus esperanzas, con el correspondiente reflejo en la toponimia de la ciudad.

En definitiva, se trata de una ciudad con mucho por descubrir, que invita a pasear, a contemplar, a recordar, a empaparnos de los que fuimos y a pensar en lo que queremos ser.

Centro de interpretación fiesta de los patios, "Trueque evatro"

Ubicado en el número 4 de la Calle Trueque, se crea gracias a la inversión realizada en el Plan de Turismo de Grandes Ciudades de Córdoba 2014-2016, para mostrar la valoración dada por la UNESCO en el año 2012 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Dicha cultura inmaterial está basada en el reconocimiento de valores humanos que tienen que ver con una forma de vida en torno al patio y la expresión de un pueblo ante un hecho festivo que forma parte de su identidad. Hecho festivo que se manifiesta con la apertura de los patios de casas particulares de manera desinteresada durante dos semanas en el mes de mayo, lo cual es conocido como La Fiesta de los Patios de Córdoba.

Inaugurado en Julio del 2016, el Centro de interpretación incluye un recorrido que refleja la forma de vida de los vecinos de los patios, cómo se afanan sus cuidadores en mantenerlos y, en definitiva, las señas de identidad de unos enclaves que se han convertido en una de las referencias de Córdoba.

El acceso se hace por el zaguán. En la sala primera nos encontramos con la taquilla, una tienda con material bibliográfico y otros artículos, y un plano sobre el museo. El recorrido comienza en la sala segunda, con capacidad para

20 personas y en la que se proyecta un vídeo que nos ayudará a entender la fiesta y el concurso. En él se refleja la forma de vida en las casas de vecinos, los valores de la declaración como Patrimonio de la Humanidad, los contenidos del museo y da algunas pinceladas sobre otros patios.

La visita seguirá por la sala tercera, la de la historia de los patios y la forma de vida surgida a su alrededor, que es la que tiene mayor contenido expositivo y recursos. Además de los tradicionales paneles, dispone de otros elementos interactivos, como un plano con la localización de los patios en el conjunto histórico.

La siguiente estancia es la sala de las artes, que es la cuarta, donde se pueden observar fotografías, pinturas, poesías y artículos sobre los patios para subrayar los sentimientos que despiertan. La quinta sala es la de los sentidos, en ella se harán recreaciones de los patios a través de los sonidos, olores, formas, luces y colores. En esa sala aparecen elementos concretos como columnas, escaleras y fuentes; se oirán sonidos como los de los pájaros o el agua; y se olerán las fragancias de distintas flores y frutos. La sala sexta exhibe una selección de los carteles de la fiesta de los patios.

Pero, sin duda, uno de los atractivos de este museo es la sala séptima, en la que se encuentra el taller de jardinería, con herramientas para la siembra y el cuidado de las plantas, y donde se podrá conocer el tipo de vegetación propia de los patios y los cuidados que necesita. Sin embargo, el corazón de este museo está en el patio, ejemplo vivo de estos singulares recintos. En él, los visitantes podrán ver el aseo, lavadero y cocina de esta antigua casa de vecinos.

Este museo se concibe como punto de partida de un recorrido por los diferentes patios cordobeses.





Programa educativo



El Festival -Concurso de Patios, Rejas y Balcones es una de las manifestaciones artísticas- culturales más populares del Mayo Festivo Cordobés. En ella, el vecindario abre las puertas de sus casas ofreciendo la posibilidad, a la ciudadanía que los visita, de acceder a las zonas de las casas donde cuelgan centenares de macetas cargadas de flores que realzan la arquitectura típica cordobesa.

Aprovechando este evento, el Ayuntamiento de Córdoba, desde su Delegación de Educación e Infancia, quiere acercar a los escolares del municipio a conocer estos espacios tan emblemáticos de nuestra ciudad, ofreciendo un programa de visitas por varios patios ubicados en once barrios cordobeses.

Objetivos

- Acercar a los escolares a una de las manifestaciones festivas más populares del mayo cordobés, "El Concurso de Patios".
- Conocer la historia de nuestra ciudad a través del nombre de sus calles.
- Conocer la arquitectura típica cordobesa.
- Estudiar la historia de los patios cordobeses, sus gentes, sus costumbres, sus plantas.
- Promover el respeto por el patrimonio histórico-artístico, vegetal y ciudadano, como expresión de identidad cultural, contribuyendo a su conservación.

- Fomentar la creatividad y el espíritu crítico, potenciando la receptividad, la capacidad de iniciativa y la participación directa en las actividades.

Contenidos

Conceptuales

- El Festival-Concurso de los Patios Cordobeses: antecedentes y organización.
- El Barrio: historia, estructura social y económica, ubicación, calles, habitantes, servicios y equipamientos públicos.
- El Patio: historia, ubicación, arquitectura, su vecindario, sus plantas, su conservación, premios, modalidad...
- Leyendas y tradiciones en torno a los Patios.

Procedimentales

- Utilización de diversidad de fuentes para el estudio del Festival de los Patios.
- Observación y reconocimiento de distintos elementos arquitectónicos de los patios (romano, árabe, moderno, etc...).
- Investigación sobre la procedencia de nombre de algunas calles donde se ubican los patios cordobeses.
- Identificación de las plantas más comunes que se exponen en los patios.
- Descubrimiento de los diferentes

aspectos de la vida cotidiana del vecindario de los patios.

Actitudinales

- Valoración del Festival de los Patios como parte integrante del patrimonio artístico y cultural de nuestra ciudad.
- Respeto por las plantas, contribuyendo a su mejora y conservación.
- Favorecimiento del proceso de descentralización y superación del egocentrismo (percibir que hay otras formas de vida, en vecindad, en casas unifamiliares...).
- Adecuado comportamiento en la visita a los patios.
- Valoración personal o en grupo de diversas acciones relacionadas con el uso y disfrute del patrimonio.

Sugerencias didácticas

La visita a los patios no sólo es una ocasión de conocer en profundidad el Festival de Patios, Rejas y Balcones de Córdoba, la arquitectura típica cordobesa, el conocimiento de la "historia" de las plantas colocadas en los mismos, sino también el trabajo necesario desarrollado por las personas que en él participan, resultando de extraordinaria importancia para aumentar el respeto por las plantas y por la conservación de esta tradición cordobesa.

Actividades antes de la visita

Se propone realizar antes de la visita una serie de actividades preparatorias y motivadoras:

- Entablar diálogo con el alumnado para detección de ideas previas sobre lo que es un patio, su importancia histórica y su valor cultural.
- Localizar en un plano el barrio, indicando: a) distrito al que pertenece, b) patios a visitar en el mismo, c) los barrios y/o distritos limítrofes.
- Buscar información sobre el barrio utilizando fuentes diversas: preguntas a familiares, búsqueda de folletos, imágenes, libros, prensa, etc...
- Recabar información sobre leyendas y tradiciones en torno a los Patios.
- Realizar talleres relacionados con los Patios: "Los Patios Cordobeses a través de los sentidos", "vida y costumbres en los Patios Cordobeses".
- Visitar el Centro de Interpretación Fiesta de los Patios, "Trueque Cuatro".
- Trazar y planificar el desplazamiento desde el centro educativo al barrio/s a visitar:
 - » a pie
 - » utilizando las líneas de transporte público.
- Identificar plantas frecuentes en su centro y en su casa.

- Organizar una entrevista a partir de distintas preguntas que puedan interesar al alumnado.
- Preparar el material necesario para la visita: bloc de notas, lápices de colores, cámara fotográfica, móvil...

Actividades durante la visita

- Ubicar en el plano los patios a visitar.
- Identificar algunas de las plantas que se exponen en los patios.
- Realizar entrevistas, tipo rueda de prensa, a la propiedad o al vecindario de los patios.
- Recoger en imágenes (fotografías, dibujos, vídeo, según los casos) los aspectos y elementos más relevantes.
- Observar las labores de cuidado y conservación de las plantas y del patio que se estén realizando en ese momento de la visita: nombre, herramienta que se utiliza, tipo de riego...

Actividades después de la visita

- Realizar, por grupos, murales, carteles o informes sobre la visita a los Patios Cordobeses.
- Producir textos escritos de distinto

carácter (cuentos basados en tradiciones y leyendas, impresiones sobre el paisaje urbano, evocaciones históricas...), a propósito de la experiencia realizada.

- Desarrollar la germinación de semillas de varias especies, variando las condiciones de humedad, luz, temperatura y/o sustrato, anotando periódicamente su evolución.
- Reproducir con plastilina, escayola,... un patio cordobés.
- Convertir la clase en un patio cordobés, elaborando distintos materiales, objetos... que nos podemos encontrar en un patio.

Evaluación

En términos generales, son susceptibles de evaluarse todos los aspectos relacionados con el programa (objetivos, metodología, documentos, etc.) y con el proceso de enseñanza- aprendizaje. A modo de sugerencia se proponen los siguientes aspectos:

- La adquisición y desarrollo de conocimientos y destrezas relacionados con el Festival de los Patios.
- La identificación y valoración de aspectos históricos-artísticos.
- La incidencia en el afianzamiento de actitudes positivas hacia el medio.
- La capacidad de elaborar informes a partir de datos obtenidos durante la visita.
- El desarrollo de actitudes científicas y sociales: análisis crítico, sociabilidad y

participación, solidaridad y respeto en relación con la protección y conservación del patrimonio histórico-artístico y ambiental.





Paties

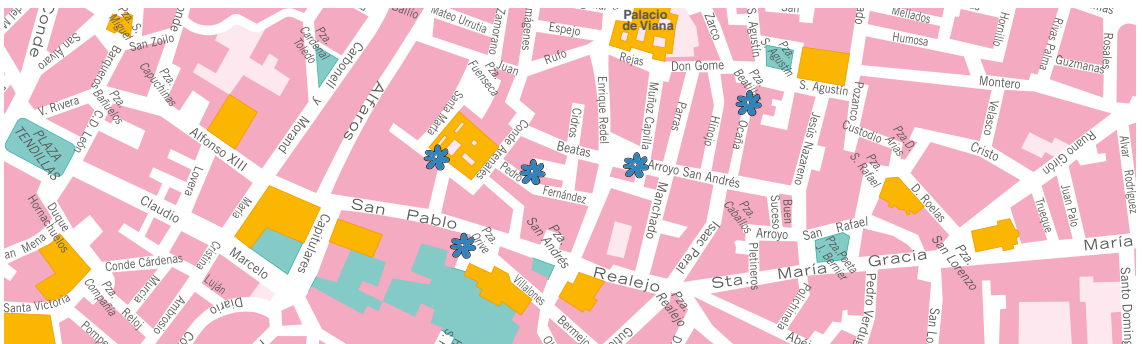


Barrio de San Andrés

El Barrio de San Andrés linda con los de la Magdalena, San Lorenzo, Santa Marina, San Francisco y San Pedro. Es también uno de los mayores en extensión y vecindario. La parroquia, centro principal del barrio, es una de las mejor situadas de Córdoba, siendo de las que tienen más claro su origen y conservan más datos de su historia. Su forma actual es muy moderna. Durante la dominación árabe esta iglesia era de una sola nave, más tarde se amplió a tres. La antigua fachada de esta parroquia formaba atrio o pórtico con verja, bajo un elevado y airoso arco que aún permanece tapiado al principio de la calle del Huerto de San Andrés.

Ocaña, 19
 Santa Marta, 10
 Plaza de Orive, 2

Arroyo de San Andrés, 2
 Pedro Fernández, 6




Ocaña, 19

MODALIDAD
 Arquitectura antigua

Situado a escasos pasos del Palacio de Viana, este patio ha sabido conservar intacta su esencia particular a pesar de haber sido reconstruido. De marcado estilo cervantino, evocando a la célebre Posada del Potro, nos desvela una estructura original donde destaca una hermosa galería porticada con arcos asimétricos sostenidos por columnas de ladrillo árabe. Al alzar la vista, la galería de madera de la planta superior nos transporta a sus probables orígenes en el siglo XVII. En este escenario

histórico, sus propietarios despliegan un auténtico espectáculo floral compuesto por flor de la plata, azaleas, hortensias, buganvillas, ficus, geranios y gitanillas. Esta extraordinaria dedicación botánica les hizo merecedores, en el año 1999, del Premio a la Ornamentación Natural.

Santa Marta, 10

 **Patio practicable** (accesible con ayuda)
 MODALIDAD **Patios conventuales**

El Patio de entrada de Santa Marta, uno de los seis que existen en el Monasterio, tiene

su origen en el siglo XVI. Pretende ofrecer al visitante un tiempo de descanso, físico y espiritual, e invita a conocer y valorar la vida discreta y laboriosa de las religiosas que habitan y comparten este espacio, con el espíritu colectivo de convivencia que hizo reconocer a los patios como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco. El patio está abierto durante todo el año y en él podemos encontrar plantas como: jazmines, buganvillas, dama de noche, helechos, celindas, ficus, yuca, naranjos, lantana, banderita española... Durante la primavera el patio se adorna con otras flores de temporada, que son cuidadas en el interior del convento, como geranios, rosas, petunias, gitanillas, surfinias, calas, conejitos, hortensias, celestinas, rosas de pitiminí, claveles... Como curiosidad indicar que se pueden ver en la pared numerosos utensilios de cocina de principios del siglo XX, así como una colección de bandejas del siglo XIX. También se puede visitar el locutorio y el torno que se emplea para las visitas a las monjas. Por último, destacar la magnífica portada de la iglesia realizada por Hernán Ruiz I y terminada en el año 1511, perteneciente al gótico tardío.

Plaza de orive, 2



Este edificio renacentista de 1560, también llamado "Casa de los Villalones", es una de las obras más notables del arquitecto Hernán Ruiz II. Forma parte de un conjunto único dentro del Casco Histórico de Córdoba. Su majestuosidad viene referenciada en la obra de Teodomiro Ramírez de Arellano "Paseos por Córdoba", donde relata la leyenda del "Corregidor de

la casaca blanca". En la actualidad dispone de un huerto, con reminiscencias del Real Convento de San Pablo de los Dominicos, en el que se ubica un reflectorio inconcluso, utilizado actualmente como sala de exposiciones que se encuentra, a su vez, rodeado de un bello jardín. Hoy, el Palacio de Orive nos presenta dos patios, en torno a los cuales se distribuyen las estancias. El primer patio que se puede encontrar es el de carruajes. Este patio de enchinado cordobés es de pequeño tamaño, tiene galería porticada de ladrillo en dos de sus lados y comunica con el patio central a través de una logia y con la planta superior mediante unas escaleras. El patio central, de planta cuadrada, es sencillo pero elegante, con suelo marmolado, con una galería porticada de peristilo dórico e inspiración romana, adornado con plantas típicas cordobesas (geranios, gitanillas, pilistras, etc.). Actualmente es sede de las Delegaciones Municipales de Cultura, Fiestas y Tradiciones Populares y Turismo.

Arroyo de San Andrés, 2 (CEIP López Diéguez)



Este patio se encuentra ubicado en el colegio López Diéguez, primer centro escolar público de la ciudad de Córdoba, edificado en la década de los años 20 tras un importante donativo que recibió el Ayuntamiento por parte del profesor y rico propietario Rafael López Diéguez en el año 1905. Este edificio ha albergado a ilustres vecinos como Juan Bernier, que impartió clases en el centro o el poeta Pablo García Baena, antiguo alumno del mismo. La comunidad educativa del

centro ha aportado su trabajo, esfuerzo e ilusión para abrir sus puertas de par en par, llenando el patio de plantas típicas como los geranios, las gitanillas o las petunias. En este patio se ha apostado por la sostenibilidad realizando una decoración típica con elementos reciclados y reutilizados. Los tiestos son hechos a mano por un ceramista artesano de la Rambla, cuyo añil combina con la fragancia de los naranjos y el maravilloso limonero. También puede observarse un huerto escolar y conocer algunos de los productos ecológicos de temporada que el alumnado degusta semanalmente en el comedor del centro. En un rincón del patio se muestran fotografías de mujeres de distintos patios de la ciudad, para visibilizar la importancia de los cuidados, la igualdad y la perspectiva de género en esta fiesta en la que tradicionalmente han sido las mujeres quienes se han encargado de las tareas y trabajos de cuidado y mantenimiento de estos espacios de encuentro vecinal y comunitario.

Pedro Fernández, 6

MODALIDAD
Arquitectura moderna

Una parada obligatoria para entender nuestra riqueza patrimonial es el patio situado en la calle Pedro Fernández, 6 que abrió sus puertas al Festival de Patios Cordobeses por primera vez en el año 2013. El zaguán con enchinado cordobés y la cancela tradicional de forja dan paso al visitante al patio ubicado en el interior de una antigua casa señorial de principios del siglo XX. Este espacio destaca por su riqueza histórica, ya que custodia bajo su suelo los restos de un auténtico pozo romano. Su arquitectura,

protagonizada por elegantes arcos de medio punto tanto en el porche frontal como en el trasero, se complementa a la perfección con elementos decorativos tradicionales como el pavimento de enchinado cordobés y un vistoso zócalo de azulejos de influencia sevillana. El contraste de estos tonos azules y blancos con la cal de las paredes y el vibrante color de sus característicos geranios crea un entorno de gran valor estético. Este patio representa un verdadero oasis urbano, en el que solo resuenan las campanas de las iglesias vecinas, invitando al visitante a realizar un viaje en el tiempo y apreciar de cerca nuestro patrimonio botánico y arquitectónico. Es digna de mención la imponente costilla de Adán, que se alza a doble altura para dar una cálida bienvenida a los visitantes. Su porte verde contrasta bellamente con la explosión de color de las gitanillas, manolas y geranios que cuelgan de los muros. Este rincón vegetal se enriquece, además, con el rojo encarnado de la buganvilla, el aroma del jazminero, y la frescura de helechos y begonias.



Barrio de San Lorenzo

Este Barrio, perteneciente a la Axerquía, es uno de los más populares y castizos del casco histórico, de construcciones tradicionales y actividad comercial. Constituye uno de los más numerosos en vecindario. Linda con el barrio de la Magdalena y tan enlazado se encuentra con él que la calle Abéjar constituye un denominador común entre ambos barrios. Su iglesia, núcleo central del barrio, es posterior a la conquista cristiana. Su destacado rosetón gótico se impone sobre las reducidas dimensiones de la pequeña plaza, que se alza justo delante, formada por la confluencia de seis calles.

Escañuela, 3

San Juan de Palomares, 8

San Juan de Palomares, 11

Alvar Rodríguez, 8

Alvar Rodríguez, 11

Trueque, 4

Frailes, 6

Plaza San Rafael, 7

Jesús del Calvario, 16



Eseañuela, 3

MODALIDAD

Patios singulares

Con sus raíces a finales del siglo XIX, esta antigua casa de vecinos es hoy un espacio lleno de vida y solidaridad. Actualmente pertenece a la Asociación de Amigos de los Niños y Niñas Saharais, recogiendo el testigo de su anterior ocupante, la sede de Los

Amigos del Cerro de la Golondrina. Su arquitectura presenta un carácter muy singular: las habitaciones de la vivienda se articulan en torno a un largo pasillo en forma de "L", un recorrido atípico que sorprende al visitante con un coqueto espacio elevado donde descansan una fuente y un pozo decorativo. Este recinto es un auténtico pilar de la tradición local, acumulando a sus espaldas más de cuatro décadas de participación en el certamen de patios. Su belleza e idiosincrasia

le han valido el Primer Premio en Cruz de Patio Cerrado, además de ser galardonado en numerosas ocasiones con el premio Accésit. Pero más allá de los reconocimientos, es un patio de marcado espíritu festivo y vecinal, convirtiéndose cada año en el escenario ideal para celebrar la popular Verbena de la Virgen del Carmen y acoger animados concursos de sevillanas. Para poner el broche de oro a este ambiente tan especial, el patio se viste con una cuidada selección botánica. Entre sus muros prosperan hermosos ejemplares de bruscos, boneteros, madrevelvas y rosas chinas, aunque el verdadero protagonista natural de este rincón cordobés es, sin lugar a dudas, un notable e imponente níspero.

San Juan de Palomares, 8

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura moderna**

Nos recibe una antiquísima y hermosa puerta de madera provista de fuerte cerradura y aldabón, restaurada por su actual propietario que presenta su Patio por primera vez a concurso en el año 2006. Tras un pequeño zaguán nos sorprende una puerta de madera de doble hoja con celosía de hierro, que da paso a una galería porticada formada por grandes vigas y arcos de medio punto, en la que destaca una antigua pila de piedra y un brocal de hierro del pozo del que extrae el agua con la que riega sus plantas. El patio es de forma rectangular y está pavimentado con chino cordobés; en la parte frontal observamos un triunfo de nuestro Arcángel, sobre una pila de mármol con surtidor. Restos de capiteles y columnas de antaño narran parte de nuestra historia entre numerosas y variadas plantas ornamentales.

San Juan de Palomares, 11

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Patios singulares**

Antigua casa de vecinos que dejó de serlo hace años y pasó a ser el hogar de Josefa Gómez, que durante muchos años fue la encargada de cuidar las plantas y presentar este patio a concurso, cuya primera participación data del año 1933.

El patio tiene todos los elementos que marca la tradición cordobesa: el suelo de enchinado cordobés, las tejas de los voladizos, la escalera por la que se accede a la galería superior, un lavadero con una hermosa pila árabe y un viejo pozo con brocal de piedra. En cuanto a la vegetación, en el centro del patio encontramos una elegante palmera, mientras que sus paredes están adornadas de geranios, gitanillas, lirios, claveles, espina de Cristo, pendientes de la reina, begonias, bola del rey, jazmín y buganvilla cargada de flores. Es uno de los patios más premiados en el Concurso Popular de Patios Cordobeses.

En su andadura ha obtenido numerosos premios, entre los que destacan 12 primeros y cinco segundos, además de alcanzar distinciones en todas las categorías. Desde el año 2003 no se presenta a concurso por fallecimiento de su propietaria, volviéndose a reabrir en 2010 dentro de la modalidad "fuera de concurso". Durante el año 2011 estuvo cerrado por obras y en la actualidad se puede visitar y volver a admirar la belleza de este espacio tan singular que se presenta dentro de la modalidad "Patios Singulares" Este patio es propiedad de VIMCORSIA y en él se encuentra la sede de la Asociación de Patios "Claveles y Gitanillas".

Alvar Rodríguez, 8

 **Patio practicable** (accesible con ayuda)
MODALIDAD **Arquitectura moderna**

Ubicado en el barrio de San Lorenzo nos encontramos con este patio, edificado sobre el solar de una antigua casa data- da en el siglo XVI que, originariamente, formaba una "casa de paso" con salida por la calleja de los Ciegos. La casa actual presenta dos plantas situadas sobre la línea de fachada, mientras que el patio ocupa el fondo del inmueble, al que se accede atravesando un largo pasillo. Presenta forma sensiblemente rectangular y aparece presidido por una fuente que recuerda los antiguos pilones. La decoración floral del patio corre a cargo de una de sus propietarias, florista de profesión que ha convertido a éste en objeto de sus desvelos. Numerosas y variadas plantas salpican paredes y suelo, pudiendo destacar la presencia de camelias, calas, cinerarias, violetas, ve- rónicas, cuerno de alce, cactus de sierra, flor de la gamba, clivias, helecho de pata de conejo, diversas clases de jazmines, entre las que sobresale la variedad "Gran duque de Toscana", pacífico y un drago canario de más de 30 años. Entre los elementos decorativos, cabe destacar un antiguo gramófono encontrado en la casa primitiva.

Alvar Rodríguez, 11

MODALIDAD
Arquitectura moderna

Este patio lleva presentándose a concurso desde el año 2007. Patio de arquitectura moderna, al que accedemos tras la bajada de tres escalones, tiene

forma rectangular. En él destaca, además de su pavimento el tradicional enchinado cordobés, un pozo encalado con tejadillo a dos aguas, adornado éste con una imagen de San Rafael y numerosas macetas de geranios y gitanillas. En uno de sus laterales podemos contemplar una galería porticada sustentada por pilares de ladrillo visto, elemento archi- tectónico muy utilizado en la rehabilita- ción de casas tradicionales. Igualmente es destacable la variedad floral que presenta: gitanillas, geranios, claveles, buganvillas...

Trueque, 4 (Centro de interpretación del patio)

 **Patio accesible**
FUERA DE CONCURSO
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Patio institucional. Desde 2015 esta casa se ha convertido en el Centro de Interpretación de la Fiesta de los Patios "Trueque Cuatro", un espacio expositivo permanente en el que el Ayuntamiento, a través de sus salas y un taller, trata de dar a conocer todo lo relacionado con la Fiesta de los Patios, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Situado en la Calle "del Trueque" de tradición, estructura y fachada esencialmente árabe, nos encontramos con este patio, conocido popularmente como el "Patio de la Carmela", que participa fuera de concurso. Destaca por su enchinado original, su pozo, su misterio- so y estrecho callejón que, junto con la

escalera de peldaños desiguales, marcan la antigua vida interior de las familias que lo habitaron. Este marco inconfundible, se adorna con una gran variedad floral de rosales, geranios, gitanillas, pericones, helechos, cintas, begonias, crisantemos, hortensias y un largo etcétera de plantas. Esta antigua casa de vecinos se presentó por primera vez al concurso de patios cordobeses en 1957 consiguiendo el Segundo Premio al que le seguirían muchos más desde entonces, logrando así el Primer Premio en 1974, 1978, 1982, 1987,1992, 2004 y 2008. Ha sido segundo en seis ocasiones, a las que se suman otros 24 reconocimientos.

Frailles, 6

MODALIDAD
Arquitectura antigua

"Casa-patio Vesubio" ubicada en la calle Frailles, 6 (entre la iglesia de San Lorenzo y la del Rescatado), se accede al patio pasando por un gran zaguán con paredes de ladrillo antiguo y piedra, donde nos encontramos con un brocal de pozo árabe y una columna romana con arcos de ladrillo antiguo. Posee además una fuente de piedra en una de sus esquinas y un banco también de piedra. Predominio del ladrillo antiguo y el enlucido azul añil en sus paredes. Destacan los colores tierra de sus arcos, el blanco de sus escaleras y paredes y el azul añil de sus macetas. Es de destacar otra zona del patio en la que se conserva el muro original de mampostería de piedra y ladrillo sobre el que descansa un techo con artesanado de madera, el suelo está pavimentado con losas de barro. Junto a un gran limonero lunero, diversidad de plantas y flores engalanan cada uno de los rincones de este patio.

Plaza San Rafael, 7

MODALIDAD
Pacios conventuales

Situado en la casa del santero de la iglesia del Juramento, construida en su factura actual entre 1796 y 1806, este patio concurría a concurso en 2015, por primera vez desde la institución del Festival de



Patios Cordobeses. Presenta forma de hexágono irregular y en él destaca el fuerte contraste del añil de sus macetas salpicando la cal de sus paredes. El pavimento es el original de bolos, destacando en él la lápida que recoge las apariciones de San Rafael. Destaca una pequeña fuente ornamental que recuerda en sus formas una pila bautismal, sobre la que se posa un pájaro de metal, franqueada por

sendos mojones de piedra, cuatro esferas procedentes de los remates de las torres, decoran los parterres, así como nidos para pájaros colgados de los naranjos presentes en el patio. Un arriate corrido recorre parte del perímetro del patio, sembrado de numerosas plantas. En un pasillo cubierto entre el primer y segundo patio se sitúa una habitación convertida en 2015 en capilla, dedicada a la Virgen





de Fátima, que preside la estancia sobre un altar de guadamecí realizado por Juan Martínez Cerrillo, quien tuvo su vivienda y taller en la casa contigua. Junto a la Virgen de Fátima podemos contemplar, también, una imagen de Santa Ana, del siglo XVIII. En cuanto a la variedad floral podemos citar la presencia de calanchoe, cintas, geranios, gitanillas, una frondosa hiedra, costillas de Adán, una palmera datilera, cinerarias, coles ornamentales, helechos, pilistras, un pequeño olivo, o esparragueras, entre otras.

Jesús del calvario, 16



Patio accesible

MODALIDAD Arquitectura moderna

Como la mayoría de casas del barrio, esta fue una casa de vecinos donde vivieron hasta cinco familias. Una de ellas fue la del actual propietario. Esta vivienda se comunicaba con otra de la calle Alvar Rodríguez que posteriormente se segregó quedando como está en la actualidad. La casa cuenta con un local donde se han establecido varios negocios como lechería, en un principio, y posteriormente una zapatería. La arquitectura es moderna debido a las diferentes reformas que se han efectuado en la casa. Al patio se accede a través de un zaguán y una bonita cancela de hierro. Este está rodeado de diferentes puertas que dan acceso a las dependencias de la vivienda y dos escaleras cuyos peldaños están decorados con azulejo sevillano y solería de barro, la misma que el suelo del patio. Las plantas que adornan el patio son principalmente geranios, gitanillas, buganvillas, sulfínias, margaritas de varios tipos. Destacan dos limoneros (manos de buda) y un helecho de más de cuarenta años.

Barrio De San Agustín

Este Barrio, que limita con los de Santa Marina y San Lorenzo, se caracteriza por su poca extensión y escaso vecindario. Su eje principal lo constituye la iglesia, antiguo convento construido a principios del siglo XIV de cuya época conserva el ábside de estilizadas nervaduras góticas. En el siglo XVI le fue efectuada una amplia reforma, que dio al templo planta de cruz latina y lo decoró al estilo plateresco. Destaca también, delante de esta iglesia, la plaza que lleva su mismo nombre, San Agustín. Siendo uno más de los pertenecientes a la zona de la Axerquía, zona poco poblada en la cual se instalaron los cristianos después de la Reconquista, en este barrio eran frecuentes las huertas que se situaban junto a cada casa. Hoy no queda ninguna, pero sí se conservan los patios de las casas, muchos de los cuales se pueden visitar para deleite de los numerosos visitantes.

Pastora, 2
Mariano Amaya, 4
Zarco, 13
Zarco, 15

Guzmanas, 4
Guzmanas, 7
Montero, 27



Pastora, 2

 **Patio practicable (accesible con ayuda)**
MODALIDAD Arquitectura moderna

Erigida recientemente, pero fiel a la esencia de la arquitectura más tradicional, esta casa nos da la bienvenida a través de un elegante zaguán porticado con columnas de piedra y suelo de losas. Una vez en el interior, el patio sorprende al integrar armoniosamente una antigua edificación de dos plantas, a la que se

accede mediante una pintoresca escalera exterior. A nuestros pies, el pavimento dibuja un original mosaico que combina el clásico "chino" cordobés con losetas de diferentes tamaños y tonalidades, sirviendo de base para la gran cantidad de macetas y coloridos arriates que llenan de vida y naturaleza el recinto. En este espacio, la devoción y la historia se entrelazan de manera fascinante a cada paso. A mano derecha, se abre una íntima capilla privada dedicada a Nuestra Señora de la Salud, que custodia en su interior



la talla de la titular y un Cristo atado a la columna, ambas obras del escultor Paco Romero. El inmenso valor patrimonial del patio se completa con retazos de antiguas civilizaciones que salpican sus rincones: desde un evocador pozo de origen árabe hasta diversos restos arqueológicos, entre los que brilla con luz propia un valioso relieve visigodo que convierte este hogar en un pequeño museo al aire libre.

Mariano Amaya, 4

MODALIDAD
Arquitectura antigua

Una cancela con puerta de hierro, cuyo origen se remonta posiblemente a 1864, dan la bienvenida al visitante a esta casa que se encuentra, en primer lugar, con un pequeño zaguán con zócalo de azulejos y solería que reproduce modelos

antiguos. Siguiendo el modelo clásico, la casa se organiza en torno al patio, quedando constituido como un salón sin techar. En este patio puede contemplarse aún el empedrado original que junto a la variedad de flores y plantas (espina de Cristo, aguacates, pendientes de la reina, gitanillas y geranios) crean un ambiente castizo que únicamente por estas fechas es posible contemplar en su máximo esplendor. Su propietaria cuida con mucho cariño y esmero este hermoso patio que lleva varios años presentándolo a concurso habiendo obtenido numerosos premios. Cabe destacar de este patio una pequeña bodega situada en uno de sus extremos, típica de muchos otros, creando así un auténtico clima de tiempos pasados.

Zaxeo, 13

MODALIDAD
Arquitectura antigua

Enclavada en un modesto solar de planta cuadrangular, esta vivienda se organiza en torno a un coqueto patio que actúa como el verdadero corazón del hogar, abrazado por una crujía edificada en todo su perímetro. El recorrido nos guía desde el clásico zaguán, a través de un breve pasillo, hasta desembocar en este recogido espacio. Al fondo del recinto, la arquitectura nos regala un elegante pórtico de dos arcos de medio punto que da paso a una pequeña galería distribuidora, mientras que una escalera integrada en el propio patio invita a subir hacia la azotea, completando su encantadora fisonomía tradicional. Pero si algo hace verdaderamente especial a este lugar es su historia de relevo generacional. Tras haber participado activamente en el Concurso de Patios entre los años 1993 y 2004, el

recinto ha vuelto a abrir sus puertas con ilusiones renovadas gracias al entusiasmo del nieto de la antigua propietaria, quien ha decidido recuperar el bello legado familiar. Hoy en día, las paredes del patio lucen engalanadas con una cuidada y extensa colección de platos de cerámica. Todo este conjunto queda resguardado bajo un techado que no solo aporta intimidad, sino que genera un microclima con una temperatura sumamente agradable; el secreto perfecto para mantener y favorecer la colorida floración de las diversas plantas que lo llenan de vida.

zarceo, 15

MODALIDAD
Arquitectura moderna

Patio de arquitectura moderna al que accedemos tras la subida de unos escalones que se dejan ver entre los barrotes de una gran cancela de hierro forjado que preside la fachada de la casa. Ocho son los arcos de ladrillo visto que descansan sobre los capiteles de las columnas que rodean este hermoso y florido patio, pavimentado con losa de barro y en el que sobresale la figura de un niño sentado de cuyos labios brota el agua que va a la fuente que está bajo él. Varios tipos de capiteles y un antiguo cañón de guerra dejan huella en este lugar.

Guzmánas, 4

 Patio accesible
MODALIDAD Arquitectura moderna

La historia de esta vivienda se remonta a dos siglos atrás. Según se recoge en el libro de Paseos por Córdoba de

Ramirez de Arellano, esta casa perteneció a un agricultor acaudalado de apellido Guzmán. Este hombre sólo tuvo descendencia femenina, de ahí el nombre de la calle. Durante décadas, este inmueble, se usó como granero y hoy sobre las bases de una antigua casa solariega, se alza esta vivienda restaurada que conserva todo su encanto y esplendor gracias a las labores de ebanistería realizada en puertas, techos y galería. Este patio se presentó por primera vez al concurso en el año 2001 y alberga decenas de macetas de flora tradicional andaluza que pueblan sus rincones y muros, entre las que se encuentran: pericones, helechos,



clívias, hortensias, palmeras, claveles, geranios, gitanillas, flor de sol, clavellinas, berbenas, pilistras, alegrías de la casa, farolillos chinos, azaleas, pendientes de la reina....Además de multitud de macetas, sus paredes están adornadas con platos de cerámica y ruedas de carro.

Guzmanas, 7



Patio accesible

MODALIDAD **Arquitectura Antigua**

Con toda probabilidad, los orígenes de esta casa se remontan al siglo XV. Ramírez de Arellano en sus "Paseos por Córdoba", al referirse a la calle Guzmanas, señala que en la misma tuvo su casa una familia de apellido Guzmán, probablemente Juan de Guzmán, nieto de Leonor López de Córdoba, que sólo tuvo hijas, siendo este el origen del topónimo, tanto de la calle como de la casa a la que nos referimos. Con posterioridad, ya en el siglo XVII pasó a propiedad del Obispado de Córdoba, siendo destinada en el siglo XX a viviendas sociales. Permaneció como casa de vecinos hasta la década de los 70 del pasado siglo. Actualmente es propiedad de una joven pareja. Destacan del patio su arco y un pozo mudéjar que conserva su brocal original. A la salida del patio se ha recreado una cocina antigua.

Montero, 27

MODALIDAD

Arquitectura moderna

Este patio, con más de 40 años de tradición en el concurso, fue presentado por primera vez por Rosalía, abuela de la actual propietaria. Tras muchos años

cerrado, la casa ha sido completamente restaurada y de nuevo abre sus puertas en 2025. Este rincón sigue conservando su esencia, fusionando historia y modernidad en un mismo espacio. Al cruzar el portal, un porche nos da la bienvenida, adornado con antiguos utensilios que evocan aquella época en la que los patios eran el alma de la convivencia vecinal. La amplitud del espacio queda dividida por un imponente arco de medio punto, construido con ladrillos y sillares, enmarcado por un alfiz. En un lateral, una columna antigua refuerza la armonía entre pasado y presente, al igual que el propio arco. Las paredes rebosan vida con buganvillas, rosales, geranios, gitanillas, cintas, ... y en el suelo y ventanas clívias, hierbabuena, plantas crasas y otros ejemplares botánicos. Entre todos ellos, destacan dos auténticas joyas botánicas: un joven Ginkgo biloba y una Cica revoluta, dos fósiles vivientes que han resistido el paso del tiempo y que siguen exhibiendo su majestuosidad en la actualidad. Junto a ellas, un limonero aporta fragancia y el carácter propio de los patios cordobeses. Al fondo del patio, una fuente añade frescura y alegría con el sonido de su agua. Sus azulejos guardan una obra muy especial: una pintura realizada por Rosa Mari, la actual dueña de la casa, que representa a La Regaora, la emblemática escultura del artista cordobés José Manuel Belmonte, amigo de la familia.

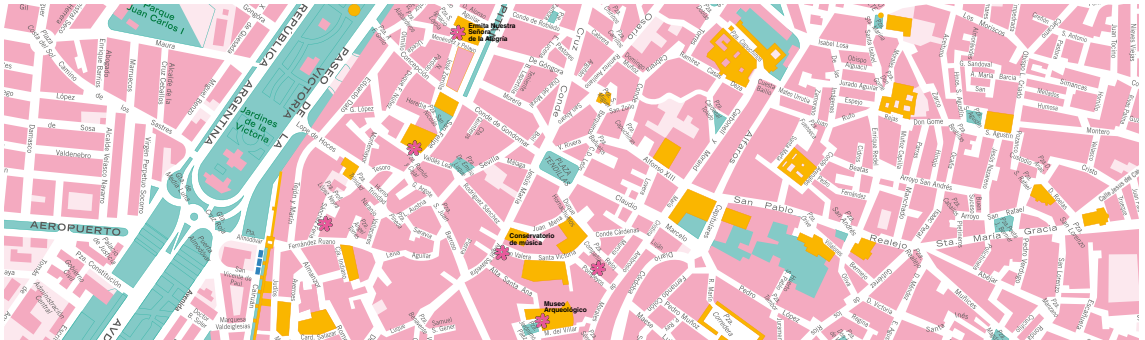
Como broche final, a la derecha, un balcón engalanado con macetas se asoma al patio, aportando un toque de color y belleza desde las alturas. Este patio no es solo un espacio lleno de plantas y elementos decorativos, sino un lugar donde la historia familiar, la naturaleza y el arte conviven en perfecta armonía, manteniendo viva la esencia de los patios cordobeses.

Barrio Centro

La calle Carbonell y Morand va a desembocar a una de las plazas más castizas de Córdoba, la “Plaza de Capuchinos”, que más bien debería llamarse calle por su longitud en desproporción con su amplitud. Destaca en esta plaza el Convento de los Padres Capuchinos y la Iglesia de la Virgen de los Dolores. Sin embargo, su elemento más característico es el Cristo de los Faroles, llamado así por las luminarias que rodean la escultura de piedra. Junto a esta plaza se encuentra la Cuesta del Bailío, de igual importancia. A sus valores estéticos, especialmente en las noches primaverales, este conjunto suma especiales valores costumbristas, ligados a prácticas religiosas y penitenciales. Tras la Plaza se abre la ciudad moderna, que tiene una especial representación en los jardines de la Merced.

Plaza Ramón y Cajal s/n
 Pompeyos, 6
 Plaza de Jerónimo Páez, 7

Ángel de Saavedra, 7
 Sánchez de Feria, 6
 Menéndez Pelayo (Ermita de la Alegría)



Plaza Ramón y Cajal s/n (Subdelegación de defensa)

 **Patio accesible**
FUERA DE CONCURSO
 MODALIDAD **Arquitectura antigua**

La sede de la Subdelegación de Defensa de Córdoba se encuentra en el antiguo palacio de los Venegas de Henestrosa, cuya edificación tuvo lugar en el siglo XVI. Años más tarde, el Cardenal Belluga compró el inmueble a la familia y ordenó

su remodelación en un oratorio adscrito a San Felipe Neri. Su uso eclesiástico se mantuvo hasta 1936, fecha en la que se produjo una desamortización al no contar con los once religiosos que se exigían para su continuación, convirtiéndose en un cuartel y, con posterioridad, en Gobierno Militar. El edificio dispone de varios patios, entre los que sobresale el localizado justo a su entrada, ya que sirve como distribuidor de la mayoría de las habitaciones de la planta inferior. La estructura de este patio gira en torno a una fuente octogonal que está alicatada con azulejos marrones y azules de

distinta tonalidad. En la zona superior aparece la figura de un pez sujeta por un niño y una mujer que porta una concha en su regazo.

El patio cuenta además con cuatro zonas ajardinadas, separadas entre sí por caminos pavimentados con elegantes diseños de chino cordobés. Sobre ellos se alzan arcos compuestos por jazmines de estrella. La vegetación se culmina con la presencia de un ejemplar centenario de magnolio, naranjos, geranios, cintas, rosas, helechos y mirtos.

Pompeyos, 6 (Archivo histórico Provincial de Córdoba)

FUERA DE CONCURSO
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

El Archivo Histórico Provincial está ubicado en la antigua iglesia de Santo Domingo de Silos y tiene su entrada en una antigua casa barroca situada en el número 6 de la calle Pompeyos. Esta institución fue creada en el año 1946 y, desde entonces, alberga fondos documentales muy diversos entre los que destacan los protocolos notariales. El zaguán de esta casa barroca da acceso directo, mediante una hermosa cancela de forma, al patio de esta institución. El patio tiene planta cuadrada, paredes blancas y suelo de enchinado cordobés. En los lados sur y este se hallan tres columnas de mármol rojo de Cabra que sujetan cuatro arcos y dos balcones con elaboradas molduras. Cabe destacar la decoración de los intradoses, los cuales están pintados al fresco simulando dovelas de mármol. En cuanto a la decoración, resalta la pequeña fuente de forma circular

y realizada en piedra que ocupa el centro del patio. Por otro lado, esta fuente y el entorno del patio, así como la pared oeste, están engalanados con macetas de cerámica con plantas como costillas de Adán, hiedras, helechos, gomeros, cintas o alocasias, entre otras.

Plaza de Jerónimo Páez, 7 (Museo Arqueológico)

 **Patio accesible**
FUERA DE CONCURSO
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

El museo actual se sitúa sobre los restos del antiguo teatro romano. Fue construido sobre una antigua casa mudéjar de la cual se conoce su existencia desde, al menos, el siglo XV. Durante el siglo XVI se realiza una profunda reforma. La planta se organiza en torno a dos patios: el primero y principal, que sirve de acceso, data de 1559, presenta forma rectangular y está presidido por un estanque central. El pavimento es ajedrezado, combinando cuadros de chino cordobés con losas de mármol blanco. Este patio se conecta con el segundo mediante una galería abierta de arcos de medio punto, siguiendo el modelo italiano del siglo XVI. El segundo patio, presenta doble altura de arcos de medio punto y sirve de organizador de la antigua vivienda. La fachada principal, que da a la plaza de Jerónimo Páez, fue diseñada por Hernán Ruiz II en 1540 y se compone a modo de arco de triunfo. El vano de acceso está flanqueado por dos pares de columnas entre las que se sitúan figuras heroicas. La esquina del edificio está potenciada con un balcón, típico de la arquitectura de Hernán Ruiz el Joven. Se le incorporó una portada

barroca trasera por la calle Marqués del Villar, realizada en piedra de Cabra roja y negra y escoltada por columnas salomónicas. Durante el siglo XX fue reformado en diferentes ocasiones, especialmente, desde la implantación del Museo Arqueológico.

Ángel de Saavedra, 7



Patio practicable (accesible con ayuda)
MODALIDAD **Patios Conventuales**

La fundación del Monasterio de Santa Ana y San José data del 28 de junio de 1589, entonces ocupaba la sede cordobesa el Excmo. Sr. Obispo Francisco Pacheco y Córdoba, quien dio a las Carmelitas Descalzas, la Ermita de Santa Ana. Alquilaron varias casas contiguas a la Ermita de Santa Ana, que posteriormente compraron y pronto fueron acomodadas como convento; igualmente la ermita de Santa Ana fue agrandada y embellecida... hasta convertirse en la bella y espaciosa iglesia barroca que hoy admiramos. El diseño arquitectónico del Monasterio es de estilo renacentista. El patio es un patio típico conventual, ampliamente espacioso, conservado y restaurado a lo largo de los siglos. Desde el mismo se tiene acceso a la Iglesia, al Monasterio y las casitas anejas al monasterio, que le dan ese toque típico andaluz tan lleno de luz y el colorido floral, que hacen para el visitante un entorno de paz y esperanza. Este patio ha sido escenario de visitas ilustres, como la de San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia y fundador de este monasterio de Carmelitas Descalzas en Córdoba, Santa Rafaela María, fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón. En una de sus dependencias también vivió el sacerdote diocesano, D. Ángel Custodio, sacerdote de vida emplear y con un testimonio de

vida que atrajo a más jóvenes al seminario. Hoy se recogen datos y testimonios de aquellos que lo conocieron, para estudiar el proceso de beatificación. El patio esta adornado con plantas variadas y típicas, se pueden encontrar gitanillas, geranios, calas, hortensias, petunias, helechos, pilistras, zarcillos de la reina, árbol de jade y surfinias.

Sánchez de Feria, 6 (Archivo Municipal)



Patio accesible
FUERA DE CONCURSO
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Casa solariega del siglo XVI, fue la vivienda principal de los Guzmanes a principios del siglo XX, morada Garciso Centenada, director del Museo Arqueológico, después sede de la Delegación Provincial de Hacienda y en 1969 la compró el Ayuntamiento y la destinó a Biblioteca y Archivo Municipal, siendo desde 2007 sólo sede del Archivo Histórico Municipal. De estructura típica cordobesa, destacan dos patios con una fuente central cada uno. El suelo, en ambos patios es de chino cordobés y el segundo patio se encuentra rodeado de nueve arcos porticados. Entre sus elementos arquitectónicos sobresale una portada mudéjar, arcos lobulados y antigua azulejería del siglo XVI. Este patio que no se presenta al concurso desde el año 2018 abre de nuevo sus puertas, tras su rehabilitación, para dar a conocer a la ciudadanía la intervención, culminada el pasado mes de febrero. Entre las plantas más sobresalientes tenemos: primulas, gitanillas y geranios, salvias rojas y moradas, jazmines, polianthum, buganvilla, tejo y ficus de varios metros de altura.



Menéndez Pelayo (Ermita de la Alegría)

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Patios Conventuales**

La Ermita de Nuestra Señora de la Alegría, cuyos orígenes se remontan al siglo XVIII, es un pequeño pero singular templo vinculado a la devoción popular del barrio. Su patio de acceso actúa como antesala del edificio, configurándose como un espacio de transición que invita al recogimiento antes de entrar en la ermita. De planta cuadrangular, presenta una galería porticada en varios de sus lados, formada por arcos de medio punto que descansan sobre pilares, aportando armonía al conjunto.

Este patio, sobrio y luminoso, destaca por la sencillez de su arquitectura y por la decoración pictórica de sus muros, donde se imitan mármoles, siguiendo una tradición muy extendida en la arquitectura popular cordobesa. La fachada principal del templo se integra en este espacio, reforzando su carácter íntimo y recogido. En conjunto, el patio constituye un lugar de calma, donde la tradición, la devoción y la estética de los patios cordobeses se unen en un ambiente sereno y acogedor.

Barrio de San Pedro

Este Barrio constituye el centro de la Axerquía o ciudad baja. Numeroso en vecindario, era el lugar donde hace siglos se concentraba la mayor parte del comercio y de la industria. Limita con los barrios de San Andrés, San Francisco, Santiago y la Magdalena, tiene en su jurisdicción un convento de monjas y varias ermitas. Cabe destacar en este castizo barrio cordobés la ermita de Nuestra Señora del Socorro. Esta ermita se cree existente desde la dominación árabe, incluso se piensa que antes, sospechándose que puede encontrarse sepultado San Martín. Destaca también dentro de este barrio la "Plaza de la Corredera", espacio barroco en forma de cuadrilátero, formada por fachadas porticadas en su mayor parte y abiertas en numerosas ventanas. Su nombre se debe a que en ella se celebraban las corridas de toros, cintas y cañas, como la que presidiera en 1624 Felipe IV.

- La Palma, 3
- Alfonso XII, 29
- Badanas, 13



La Palma, 3

 **Patio practicable (accesible con ayuda)**
MODALIDAD Arquitectura antigua

Este patio lleva presentándose al concurso más de dos décadas en la categoría de Arquitectura Antigua. Es un Palacete Barroco fechado en 1782 que, como puede verse a la entrada, fue utilizado como patio de carruajes. Su propietario se encarga del regado y cuidado de las plantas. Llama la atención entre los elementos decorativos: un capitel visigodo,

capiteles del siglo XVIII en el zaguán de entrada, un antiguo abrevadero adaptado a pilón por el propietario o el pozo con brocal árabe, copia de uno califal con decoración vegetal en verde manganeso. Destacar también esculturas realizadas en acero, cobre o latón por el propietario que es escultor. El patio ha recibido numerosos premios al Uso Artístico del Agua, así como otras menciones. Este patio presenta una gran cantidad de plantas y macetas, entre las que sobresale una gran buganvilla y un majestuoso limonero.

Alfonso XII, 29

MODALIDAD

Arquitectura antigua

Antigua casa vecinal de reminiscencias romanas y con esencia árabe, nos abre sus puertas la familia propietaria para impregnarnos del sabor de una tradicional filosofía de vida. En él un Zaguán, guardado por una cancela que alterna la forja con la madera, dando paso al propio patio donde una antigua

zapatería era el centro artesanal del barrio. Hoy se llena de luz y de color con sus macetas cocidas al sol, sus aves del paraíso, sus farolillos chinos, los aromas del incienso, las cintas, las clavellinas, las pilastras, los geranios y las gitanillas que conviven con la fauna típica de un patio de vecinos el gato, el perro y el canto armonioso de los pájaros.



Badanas, 13



Patio accesible

MODALIDAD **Patios Singulares**

El Patio del Santo Dios, situado en la centenaria calle Badanas del barrio de la Axerquía de Córdoba, es uno de los más auténticos de la ciudad que la Fundación Bodegas Campos conserva. Su nombre lo recibe de una antigua jaculatoria que encontramos en su fachada interior: "Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal,

líbranos Señor de todo mal". A lo largo de su historia conocida han pasado más de 10 familias pasando de generación en generación hasta que en 1959 pasó a formar parte de la antigua Bodega fundada en 1908 en la cercana calle de Los Lineros. Eran estos vecinos los que ya en la década de los años 20 y 30 participaban en el Concurso Popular de Patios Cordobeses, junto al célebre y premiado patio de Badanas, 15, contiguo a esta casa. Cabe destacar, de su humilde arquitectura cordobesa, sus arcos con capiteles romanos y visigodos, de material de acarreo, el corredor acristalado que nos recuerda épocas pasadas de casas de vecinos habitadas o el cuarto de los Santos, donde se veneran a lo largo del año las devociones más populares como la Virgen de Los Dolores, San Álvaro o el Beato Pasadas. Más de 130 macetas pintadas con azulillo cuelgan de sus encaladas paredes, interrumpidas por los ventanales protegidos del sol con espartones tejidos a mano, que dejan entrever el interior de la Bodega con carteles taurinos y de fiestas populares de todo el siglo XX. La Fundación Bodegas Campos cuida y mimas, a lo largo del año, este popular patio cordobés, utilizándose como escenario para eventos culturales, recitales, conciertos o encuentros gastronómicos, manteniendo el alma y la esencia propia de esta parte esencial de Bodegas Campos.



Barrio de Santiago

Al extremo sur de la población y casi apartado de los demás se encuentra el barrio de Santiago, uno de los más pequeños en extensión y vecindario, si bien en siglos pasados fue bastante extenso en jurisdicción rural, en el que estaban enclavadas algunas notables fábricas, el venerado y antiguo Santuario de Nuestra Sra. de la Fuensanta y el exconvento de los Terceros de San Francisco. Su vecindario, dedicado en otras épocas a artes mecánicas y a faenas agrícolas, en la actualidad desarrolla oficios artesanales, mecánicos e industriales. Casi a la mitad de la calle Agustín Moreno nos encontramos la parroquia que, como en los demás barrios, era edificio de preferencia ante todo lo demás. Cabe destacar de este templo la cantidad de reformas sufridas a lo largo de la historia.

Tinte, 9
Aceite, 8
Siete Revueltas, 1
Barrionuevo, 43

Agustín Moreno, 6
Agustín Moreno, 7
Agustín Moreno, 43



tinte, 9

 **Patio accesible**
MODALIDAD Arquitectura antigua

Las primeras referencias de esta casa las encontramos en 1865, año en el que se constituyen las primeras escrituras, aunque a tenor de su estructura y materiales constructivos, todo indica que su edificación es muy anterior. Este patio lleva presentándose a concurso desde 1975, siéndole concedidos numerosos Premios y Accésit, completando

este palmarés con el Primer Premio en la categoría de Arquitectura Antigua obtenido en el año 2005. El acceso a este patio se realiza mediante un zaguán con cancela de hierro que comunica directamente con el patio. Destaca un arco de medio punto, justo delante de la puerta de entrada, rodeado por un voluminoso rosal de pitiminí. Sobresaliendo, una planta muy poco común como la almedinilla de las montañas y un limonero, de más de un siglo de antigüedad, que estuvo a punto de perderse y se injertó con un naranjo. Gracias a ello, sigue

aportando fragancia su flor de azahar y crea una esencia singular que embellece al patio por estas fechas.


Aceite, 8

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura moderna**

Ubicado en lo que fue una casa de vecinos, donde llegaron a habitar cerca de treinta familias, pertenece en la actualidad a José Antonio Espinosa Ruiz que, junto a su mujer, cuida con esmero la gran variedad floral que alberga el mismo. Esta casa dispone de tres patios. A pesar de ser novel en la participación en el Concurso Popular de Patios Cordobeses obtuvo, el primer año que se presentó, el Premio al Uso Artístico del Agua en la modalidad de Arquitectura Moderna. A través de un zaguán en recodo se accede al primer patio, llamado "Patio Romano", de planta irregular que se utiliza como recibidor de la casa. Las paredes son de ladrillo viejo, el suelo es el típico chino cordobés. Una fuente redonda de piedra ocupa la zona central. En este patio destacan los numerosos restos arqueológicos y sus dos hermosos cipreses. El segundo patio, conocido como "Patio de las Orzas", pues las plantas están sembradas, mayoritariamente, en este tipo de envases, es el que más se aproxima al típico patio cordobés. Destaca un arco ciego de ladrillo viejo dentro del cual han colocado un bello pilón de piedra. Lo que más impresiona al visitante es el tercer patio, conocido como "Patio de la Cocina", donde se encuentran con un bello jardín que amplía el espacio del propio patio, desde donde se puede contemplar una hermosa platanera, junto a un aljibe y un frondoso limonero.



Siete Revueltas, 1

 **Patio practicable (accesible con ayuda)**
MODALIDAD **Patios singulares**

Conocida como la "Casa de las Campanas", su nombre proviene de haber albergado una fundición de campanas. Conserva muestras de la primera construcción mudéjar del siglo XV aproximadamente, por ejemplo en los arcos que rodean el patio de tipo angelado, es decir, formado por multitud de pequeños arcos de esta época. Fue la casa principal de Don Pedro de Montemayor, Señor de Alcaudete. Destaca también el pórtico decorado con yeserías que dan acceso al patio, de gran extensión, decorado con formas vegetales similares a las empleadas en el arte islámico; el suelo es de chino cordobés y destaca un gran tablado donde se organizan diferentes actuaciones. La planta, como en tantas otras casas de la ciudad, se organiza en torno a un gran patio principal que proporciona luz y frescor a las habitaciones que a él se

abren y otro más pequeño desde el que se accede a la azotea. En el acceso a este patio podemos disfrutar de un bello artesonado de la techumbre original. El coreógrafo Antonio Mondejas fue el encargado, junto con su hermana, de cuidar este patio, que alberga gran cantidad de plantas diferentes, entre las que destacan begonias, pendientes de la reina, jazmín amarillo, pitosporo, pacíficos, geranios y gitanillas. Actualmente es propiedad de la Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses.

Barrionuevo, 43

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura moderna**

Esta casa patio, como tantos otros casos, es una antigua casa de vecinos que ha sido transformada para acoger un conjunto de apartamentos. Según podemos saber por el Catastro, esta casa fue construido hacia el año 1700. Desde el zaguán se accede a dos patios separados por un arco de medio punto realizado en ladrillo. En el lateral derecho se encuentra la zona de viviendas, mientras que en el izquierdo se desarrolla un alto muro medianero con la casa contigua. Al fondo del segundo patio se encuentra un pozo con brocal del siglo XII, junto a las escaleras que dan acceso a la primera planta y la azotea. Este patio presenta una interesante variedad floral.

Agustín Moreno, 6

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Patios Conventuales**

El Convento de Santa Cruz proviene de la fundación realizada, en el siglo XV, por el caballero Pedro Gutiérrez de los Ríos y

su mujer Teresa Zurita, sobre sus casas de la colación de San Pedro. A lo largo del tiempo la propiedad del Convento fue incorporando diversas casas limítrofes, hasta ocupar casi toda la manzana con unos 6.000 m². La construcción responde a diversas épocas que van desde el mudéjar hasta el barroco. El conjunto se organiza a partir del núcleo formado por el templo y claustro, reconociéndose todavía la estructura de las distintas casas que fueron incorporándose. El interés del Convento radica en su valor histórico y arquitectónico y los bienes muebles que alberga; así como en los datos que aporta de la arquitectura doméstica entre los siglos XV al XVIII. El acceso al convento se realiza a través del compás de entrada desde la Calle Agustín Moreno que, como toda edificación de este tipo, tiene entre sus finalidades el ser nexo entre el mundo exterior y el interior conventual, conectando ambos ámbitos a través del torno, los locutorios y el templo. Tomando este valor como punto de partida, puede decirse, además, que los patios conventuales constituyen un peculiar ejemplo de la tipología del patio cordobés, cuyo conocimiento y difusión puede servir para completar la variedad y riqueza que actualmente se ofrece a la población y así contribuir a potenciar la oferta de uno de los patrimonios más importantes de Córdoba.

Agustín Moreno, 7

MODALIDAD
Arquitectura antigua

En el corazón de una de las vías principales de la Axerquía cordobesa, concretamente en el número 7 de la calle Agustín Moreno, conocida antaño como la histórica «calle Sol», se alza una

cautivadora casa solariega que invita a viajar en el tiempo. Su fachada, datada en 1807, recibe al visitante con una elegante portada adintelada coronada por una cruz central, un sutil detalle que revela los probables orígenes clericales del edificio. Al cruzar el umbral, nos da la bienvenida un cálido zaguán decorado con exquisitas antigüedades y presidido por una imagen de San Rafael, guardián encargado de bendecir el hogar. Este coqueto vestíbulo desemboca en una majestuosa galería porticada, sostenida por dos columnas que lucen auténticas joyas arquitectónicas: capiteles rescatados de las épocas romana y visigoda. Finalmente, la galería se abre a la verdadera alma del recinto, un tradicional patio andaluz en torno al cual se distribuyen las viviendas. En este oasis de tranquilidad, protagonizado por un evocador pozo de época, el frescor de las

plantas se entrelaza a la perfección con coloridos platos cerámicos y cuidados detalles antiguos, creando un refugio donde se respira la más pura esencia de la tradición en Córdoba.

Agustín Moreno, 43

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Levantado sobre las antiguas caballerizas de un palacio, este patio es una de las muestras más espectaculares de la arquitectura típica cordobesa. Nada más entrar, lo primero que llama la atención son sus altísimos y majestuosos arcos de ladrillo visto. Bajo ellos, el suelo alterna la losa tradicional con el famoso "chino cordobés". En el centro del patio descansa una





preciosa fuente con forma de estrella que fue construida por el propio dueño de la casa. Este patio es todo un veterano en el concurso popular y cuenta con una larga tradición de premios, como la Mención conseguida en 2009 o el Accésit de 2010. Sus propietarios cuidan con muchísimo mimo la gran variedad de plantas que adornan el recinto, destacando la belleza de las hortensias, los rosales, los geranios y las gitanillas. Además, guarda un tesoro verde muy especial: una frondosísima hiedra que trepa por las paredes y que nació de un pequeño esqueje traído hace más de 40 años directamente ¡desde la Alhambra de Granada!

Barrio de la Judería

A cercándonos por la calle Torrijos y el Postigo de la Leche penetramos en la Judería por una calleja típica, la de Medina y Corella, con un característico azuleque en el que hoy se abre la puerta de la Fimoteca de Andalucía. Por ella desembocamos en la calle Manríquez, verdadero eje en este laberinto de calles. Por la calle Judería, puerta de entrada al barrio de este nombre, desde la esquina noroeste de la Mezquita, llegamos a la confluencia de las calles Deanes y Romero, características de esta zona y en la actualidad invadidas por las mercancías de bazares y tiendas para turistas.

Sin duda alguna, la importancia de todo este entramado de callejas queda eclipsada por la Mezquita-Catedral. Se cree que en el lugar que hoy ocupa este singular monumento se levantaba un templo dedicado al dios Jano. Posteriormente, los visigodos erigieron una basílica dedicada a San Vicente en este mismo emplazamiento. En el 741 los conquistadores musulmanes ocuparon parte de esta basílica, conviviendo en ella una parte cristiana y otra islámica, hasta que en el 785 Abderramán compró su parte a los cristianos. Sucesivas ampliaciones de los siguientes califas le dieron a la Mezquita las dimensiones que hoy le conocemos.

Junto con la Mezquita se encuentra "el Patio de los Naranjos". En él, los fieles musulmanes hacían sus abluciones purificadoras antes de penetrar en el recinto sagrado. De este uso queda el resto de la fuente, si bien es de construcción barroca. Cabe destacar igualmente en la Judería "La Puerta de Almodóvar", que constituye una más de las que daban acceso al recinto amurallado de la ciudad, a partir de la cual se abría el barrio judío, así como la extensión del barrio tanto por la zona occidental, oriental y norte de la Mezquita.

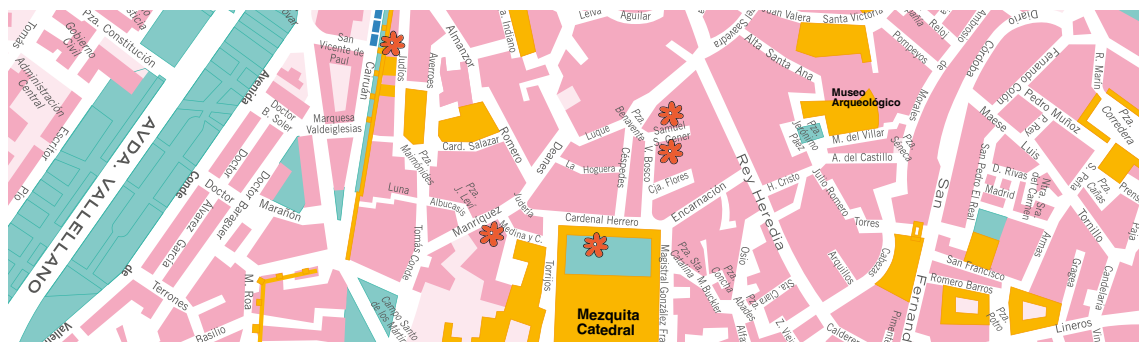
Cardenal Herrero, 1

Judíos, 6

Samuel de los Santos Gener, 5

Samuel de los Santos Gener, 9

Medina y Corella, 5



Cardenal Herrera, 1 (Mezquita-Catedral)

FUERA DE CONCURSO

Lugar sagrado en el que se hacían las abluciones en época musulmana hasta que el edificio se reconvierte a la religión cristiana usándose como Catedral. Centrado por la fuente llamada de Santa María, de época barroca o también llamada del Olivo por el existente a su lado. Otras fuentes son: la llamada del Cinamomo, por el desaparecido árbol que la ensombra, y tres surtidores: el de la Audiencia, los del centro y frente al Sagrario. En cuanto a la botánica se sabe que en el S. XIII ya estaba plantado de palmeras, los naranjos están presentes desde el S. XV, habiéndose añadido en el S. XVIII olivos y cipreses, todos éstos se riegan con el agua que mana de la pila central diversificándose por los distintos regueros o acequias que las intercomunican.

Judíos, 6

MODALIDAD Arquitectura moderna

Con más de tres siglos de historia a sus espaldas, esta casa que en sus orígenes funcionó como fábrica de velas y, más tarde, como hospital de frailes carmelitas esconde tras su amplio zaguán un hermoso patio de planta cuadrada. El espacio destaca por su arquitectura tradicional, protagonizada por un suelo de losas de barro, un zócalo de azulejos en tonos morados y azules, y un llamativo pórtico barroco en uno de sus laterales. Participante en el concurso de patios desde el año 2007, el recinto es un auténtico vergel

adornado por una gran variedad floral que incluye geranios, gitanillas, pilistras y malvarrosas. Toda esta naturaleza abraza a la gran protagonista del lugar: una fuente central con forma de estrella de cinco puntas rematada por un surtidor de piedra. El encanto histórico del patio se completa con una cuidada selección de elementos decorativos tradicionales, entre los que destacan una antigua mesa de coser, braseros, velones, platos de cerámica, un botijo y diversas miniaturas de bronce.

Samuel de los Santos Genex, 5

MODALIDAD Pacios singulares



Reconocido como uno de los recintos más representativos y galardonados de la ciudad por su innegable belleza, acceder a este patio es toda una experiencia. Tras cruzar la cancela y superar los tres escalones del zaguán, un pasillo al aire libre flanqueado por coloridos geranios chinos, gitanillas y petunias nos guía hacia la derecha hasta el corazón del espacio. Allí se despliega su magnífica estructura: tres de sus laterales lucen elegantes pórticos de arquerías apoyadas sobre columnas con capiteles toscanos, mientras que la planta superior queda coronada por una sucesión de galerías cubiertas de distintos estilos (sobre columnas, sobre pilares y cerradas). La distribución botánica aprovecha magistralmente la luz y las sombras de la arquitectura. Por un lado, el deslumbrante blanco de la pared izquierda, que

carece de pórticos, sirve de lienzo para una cascada de macetas protagonizada casi exclusivamente por plantas de sol como claveles, gitanillas y petunias. En contraste, la frescura de las galerías bajas ofrece el refugio perfecto para el mobiliario y las especies de sombra; en estos rincones conviven helechos, azaleas, aralias, cintas, evónimos y mantos de la Virgen, todo ello complementado por una hermosa colección de macetones con cítricos que rematan el encanto del lugar.

Samuel de los Santos Genex, 9

FUERA DE CONCURSO

Conocida como la Casa Árabe, este fascinante conjunto arquitectónico es un entramado de cinco casas unidas mediante galerías, pasadizos, escalinatas y un torreón. Aunque sus orígenes se remontan al siglo XIV, la mayor parte de su estructura actual data de los siglos XV y XVI. Hoy en día, el edificio disfruta de una vibrante vida como epicentro cultural, con salas interiores adaptadas para acoger seminarios y exposiciones, y tres espléndidos patios que sirven de escenario al aire libre para conciertos, recitales y presentaciones. El recorrido por estos espacios comienza en el primer patio, que actúa como antesala al resto del edificio y deslumbra con un pórtico mudéjar de tres arcos de medio punto. Su tradicional suelo de cantos rodados contrasta con un arriate lateral que inunda el ambiente con el perfume de plantas aromáticas como el tomillo, la hierbabuena y la hierbaluisa. Avanzando hacia el segundo patio, que funciona como distribuidor para varias salas de reuniones, el protagonismo recae en elementos que evocan el pasado



cotidiano del lugar: sobre el pavimento empedrado descansan un pilón, una antigua pila de lavar de piedra y una rueda de molino. Finalmente, el paseo culmina en el tercer patio, flanqueado por pórticos enfrentados. En este último rincón, el encanto de una hermosa fuente hexagonal decorada con azulejos y un pozo con brocal de hierro se fusiona con la majestuosidad de la vegetación, dominada por una imponente palmera y dos grandes naranjos.

Medina y Corella, 5 (Filmoteca de Andalucía)

 **Patio accesible**
FUERA DE CONCURSO
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

El hospital de San Sebastián tiene su origen con la gran epidemia del siglo XIV. Se instituyó entonces la cofradía de San Sebastián, y ante la falta de hospitales, se solicitó ayuda al Cabildo, que cedió un solar en la Alcaicería y unas casas contiguas, conocidas como Casas del Lavatorio. En el siglo XVI el cabildo decide su ampliación. Ante la imposibilidad de hacerlo en ese lugar, se optó por trasladarlo al antiguo solar del Corral de los Cárdenas, propiedad del Cabildo Catedralicio.

Este nuevo edificio se construye entre 1512 y 1516, obra de Hernán Ruiz I. Desde su fundación hasta 1724, fecha en la que se construye el Hospital del Cardenal Salazar, fue el mayor hospital con el que contó la ciudad. Abierto este último, se destinó el de San Sebastián a convalecientes y dementes. Más adelante, en 1816, se trasladó a este lugar la Casa de Expósitos de San Jacinto, que se

encontraba en el Hospital del mismo nombre en la calle Armas. En 1980, tras una profunda reforma, pasó a ser el Palacio de Congresos de Córdoba, la capilla se transformó en punto de información turística de la Junta de Andalucía y la zona recayente a la calle Medina y Corella convertida en sede de la Filmoteca de Andalucía, institución cultural creada en 1987 dedicada a la conservación, estudio y difusión del patrimonio cinematográfico de Andalucía. Al edificio se accede por una galería abovedada que finaliza en un pequeño patio donde se encuentra la entrada real al mismo. Todo el inmueble se articula en torno a un patio central, espacio porticado con arcos de fábrica de ladrillo peraltados en planta baja y rebajados en planta alta, desde donde se organizan todas las estancias. El pavimento del patio presenta el típico enchi-nado cordobés. Tres antiguos proyectores de cine y una mesa de mezclas jalonan el entorno del patio en clara alusión al uso actual del edificio. En cuanto a exorno floral encontramos dispuestas en jardineras las típicas gitanillas, los geranios, la yerbabuena, buganvillas, hibiscos, un pequeño magnolio, ficus benjamina y otras plantas verdes.

Barrio Alcázar Viejo

Enclavado en el Casco Histórico de Córdoba, en el sureste del mismo, fue construido para albergar a los sirvientes del Palacio - Alcázar de los Reyes Cristianos. Amurallado hasta mediados del siglo XX, queda totalmente encerrado por el desarrollo de los años sesenta, con los bloques circunvalantes en la parte Norte y Este. Actualmente, su situación geográfica la componen tres calles paralelas, Postrera, En medio y San Basilio, con otras que las cruzan. Su estructura social y económica es diversa. Sus habitantes son aproximadamente 3.160 y se podría definir como un pequeño pueblo enclavado en la ciudad madre. Su Asociación de Vecinos "El Alcázar Viejo" es una de las pioneras en Córdoba, teniendo más de cuarenta años de antigüedad. En estas fechas logra su mayor actividad contribuyendo como el que más al esplendor del Mayo Cordobés. En la Torre de la parroquia las cigüeñas han dejado de emigrar permaneciendo todo el año en el barrio, contagiadas por la calidad de las vidas sencillas y hospitalarias de sus habitantes.

San Basilio, 14
San Basilio, 15
San Basilio, 17
San Basilio, 20

San Basilio, 22
San Basilio, 40
San Basilio, 44
Martín de Roa, 2

Martín de Roa, 7
Martín de Roa, 9
Postrera, 28
Duartas, 2



San Basilio, 14

 **Patio practicable** (accesible con ayuda)
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Originariamente fue una casa de vecinos, como casi todas las del barrio. Su modelo es barroco aunque, en la actualidad, presenta otros estilos arquitectónicos. Se accede al patio a través de un amplio zaguán. Situado a la entrada el pórtico

de estilo barroco, en el que destacan tres arcos de medio punto, que descansan sobre columnas y capiteles de piedra caliza. Alrededor del patio se distribuyen las estancias de la vivienda. En este patio se conserva la cocina comunitaria, así como un lavadero con dos antiguas pilas. Tras varios años presentándose a concurso ha sido premiado en numerosas ocasiones con el premio Accésit, además de obtener el Premio a la Decoración Natural en

1997, en Variedad Floral en 1998 y Premio Especial en 1999. Su amplia gama de macetas está formada, entre otras, por petunias, pensamientos, alegrías, begonias, pendientes de la reina que hacen de este patio, rodeado por tres grandiosos arcos, un rincón de singular belleza.

San Basilio, 15

MODALIDAD
Arquitectura moderna

Casa habitada en la actualidad por tres familias, fue construida en 1993 sobre el solar de lo que fue un antiguo mesón. De arquitectura moderna aunque profundamente cordobesa en todos sus detalles, se accede a la misma a través de una puerta de madera, encontrándonos en primer lugar con un zaguán, sobre el que vuela la escalera de acceso a la planta alta, en cuyo hueco se abre la puerta que da paso al patio. Este se presenta enlosado con mármol blanco sobre el que se dibuja una greca de chino cordobés. De forma pentagonal, se encuentra adornado con multitud de macetas y elementos decorativos, tales como un abrevadero de piedra, al que se incorpora un antiguo grifo enmarcado en una piedra de afilar. Basas y capiteles romanos, una magnífica colección de cuarzos de la Sierra de Córdoba, cántaras de agua, cinchas de ferrocarril transformadas en soportes para macetas, así como dos quicaleras de origen romano situadas a la entrada del mismo. Al fondo del patio, existe una sala que se utiliza como espacio de encuentro para las familias, decorada con reproducciones de carteles taurinos y motivos asimismo cordobeses. En cuanto a la variedad floral, destacan los limoneros sembrados en macetones que adornan cuatro de los rincones del patio, así como macetas con los típicos geranios, gitanillas,

petunias, calas, ficus, esparragueras, una espléndida maceta de yerbabuena y un largo etcétera que cuida con especial esmero uno de los propietarios de la casa.


San Basilio, 17

 **Patio accesible**
MODALIDAD Arquitectura moderna

Llegamos a San Basilio 17 en el barrio del Alcázar Viejo, la casa se levanta sobre un solar datado en 1399. Presenta el típico trazado árabe, con rejas en su entrada desde donde la flor parece invitar a pasar a su interior a través del zaguán. Este patio ha participado más de 30 años, desde 1949, en el festival de patios y rejas consiguiendo incluso primeros premios. La zona más antigua de la casa es la comprendida entre el zaguán y la primera galería, donde presenta columnas renacentistas del siglo XVI, con capiteles y arcadas de la misma época. Patio de chino cordobés con piedras de canto rodado cogidas de la orilla del río, todas del mismo tamaño. Antes esto indicaba el poder de los habitantes de la casa, cuanto más pequeña la piedra superior la posición de los dueños. En verano cuando llega la calor a Córdoba, se riega generosamente el suelo, se echa el toldo y la diferencia de temperatura del patio con respecto a la calle es de unos 6 a 8 grados menos, originándose un microclima que da lugar al "aire acondicionado" que el árabe conseguía para su casa. Las balconadas de madera confieren al patio una singularidad única, pues nos recuerdan la arquitectura propia de Castilla la Mancha. La joya del patio es el brocal de pozo que apareció, enterrado y troceado tapando el agujero, en la última reforma de la casa realizada en 1988, es de la época califal (siglo X). Tras su restauración y catalogación por el Museo Arqueológico, fue devuelto al punto

de origen. El patio, lugar de convivencia, a principios del siglo XX lo habitaban ocho familias entre las que reinaba la armonía, el equilibrio y la igualdad ambiente que, a día de hoy, todavía se recuerda y añora.

San Basilio, 20

 **Patio practicable** (accesible con ayuda)
MODALIDAD **Arquitectura moderna**

De nuevo nos encontramos con una antigua casa de vecinos, en esta ocasión, dividida en dos parcelas. En el patio queda integrado el zaguán y posee gran cantidad de piezas arqueológicas, tales como capiteles, basas y fustes, tanto de época romana como musulmana, piezas que se ven realzadas en su belleza por una gran variedad floral. El patio está rodeado por seis arcos que, antaño, aparecían acristalados. Adosado a un lateral se sitúa un antiguo abrevadero que recoge el agua de una fuente. El pavimento presenta el típico enchinado cordobés conjugado con losas de barro.

San Basilio, 22

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Situado en la parte central del Alcázar Viejo constituye, tras varios años presentándose a concurso, uno más de obligada visita dentro de este barrio situado en el sureste del Casco Histórico de Córdoba. Antigua casa de vecinos, fue reformada posteriormente, dividiéndola en tres casas, dos de las cuales presentan fachada a la calle Terrones. Se accede mediante un zaguán pavimentado con losas. Una cancela de hierro, de 1988, franquea el paso desde la calle. Presenta un pórtico

en el que se ubica una escalera que accede a la planta superior y un corredor sustentado por columnas de hierro forjado. El patio está pavimentado con chino cordobés, donde se dibujan dos escudos heráldicos. En este patio destacan, al fondo, un pilón cubierto con azulejos y dos falsos arcos ciegos de medio punto rematados por un frontón escalonado, un pozo de brocal de obra enladrado de tradición islámica, con su polea y su cubo de cinc. Su propietaria continúa, año tras año, dando vida y color a este patio sembrado de gitanillas, pensamientos y geranios principalmente. Ganador de dos Segundos Premios y del Premio Variedad Floral ha recibido en multitud de ocasiones el premio Accésit. SAN

San Basilio, 40

 **Patio practicable** (accesible con ayuda)
MODALIDAD **Arquitectura antigua**



Casa de finales del siglo XVI aunque con basamentos y algunos muros datados en el siglo XIII, en la que se han venido reutilizando numerosos elementos hasta la actualidad, así encontramos el antiguo abrevadero convertido en fuente. El cuarto de aguas cuenta con un pozo ovalado medianero que anteriormente fue un pozo de noria, una antigua pila de piedra caliza, aperos, herramientas y herrajes originales o un antiguo espejo con forma de tríptico situado en el quicio de entrada, que servía a los hombres para su afeitado. Al fondo del pasillo destaca, sobre columna y capitel toscano reutilizado que formaba parte de la construcción original, un arco de ladrillo que da acceso a las habitaciones interiores y superiores. A la derecha del patio nos encontramos la cocina usada por los antiguos vecinos que consta de cuatro fogones pequeños para carbón y uno grande donde se cocinaba con leña y que utilizaban para grandes guisos y calentar agua para el baño. En la antigua letrina, hoy reconvertida en aseo, destaca un baño de asiento de época Napoleónica, situado en la esquina opuesta al aseo. Una curiosidad digna de destacar es el color predominante en este patio: el "verde malaquita". Este color era muy apreciado desde la época egipcia, estaba reservado a los nobles y ricos, pues para obtenerlo había que rallar una piedra semipreciosa (malaquita) y mezclarla con cal y aceite de linaza. Más tarde, y para abaratar la pintura, se conseguía sumergiendo una placa de cobre en vinagre y cuando se oxidaba se dejaba secar y ese óxido era rallado y mezclado con cal y aceite. En cuanto a variedad floral esta casa dispone de una gran diversidad dependiendo de la época del año, entre las que destacan cactus, helechos, doroteas y esparragueiras, aunque predomina siempre el género *Pelargonium*: gitanillas y geranios. Junto a éstas encontramos clavellinas, calas,

jazmines, begonias de diversas variedades, ciclámenes, kalanchoes, petunias, geranios chinos, culantrillos, pilistras, cintas, pendientes de la reina, farolillos chinos, flor de la gamba, hortensias o calibrachoas, especie de petunia de pequeñas dimensiones y gran variedad de colores.

San Basilio, 44




Patio accesible

MODALIDAD Patios singulares

Conocido por toda la ciudad como "San Basilio, 50", este patio de arquitectura antigua, pertenece a la "Asociación de Amigos de los Patios Cordobeses", que tiene allí establecida su sede desde 1974, y puede considerarse como un claro ejemplo de conservación, pues mantiene el estilo arquitectónico que originariamente poseía. Reúne los elementos más sobresalientes de la época musulmana: puerta provista de fuerte cerradura y aldabón por la que se accede a un zaguán a través del cual se pasa al patio de la casa, con suelo de chino cordobés, que posee un pozo sobre el que se enreda un rosal de pitiminí. Posee dos plantas, la de abajo aloja habitaciones destinadas a talleres y tiendas, la de arriba posee una sala de usos múltiples. Junto al pozo se observan dos grandes pilas antiguas rodeadas de gran profusión de plantas. Destacan también, cuatro arcos porticados de ladrillo visto sobre los que se enreda una hiedra. El elemento más sobresaliente de esta casa de patio es su escalera encajada de blanco, con pasamanos de madera, al igual que las pilastras de la terraza a la que sube. En la actualidad, este patio que destaca por la gran variedad floral que presenta, es cuidado por miembros de la Asociación. Cabe destacar el color verde entre los recipientes que adornan el patio,

así como los realizados en metal, pues el óxido de éste aporta vitaminas especiales para las plantas.

Martín de Roa, 2

 **Patio practicable** (accesible con ayuda)
MODALIDAD **Arquitectura moderna**

Patio de nueva construcción, su dueña lo presentó por primera vez a concurso en 2005, ganando el Segundo Premio en Arquitectura Renovada o Moderna.

De todos los elementos que lo conforman resalta, sobre todos ellos, la integración de parte de la muralla en un frontal del patio. También, destaca el suelo de enchinado cordobés, un antiguo pozo recuperado y dos columnas que nos recuerdan una vieja entrada existente a la antigua casa de vecinos. Así mismo, llama la atención el sistema de riego por goteo utilizado en dos de sus paredes. Entre variedad floral cabe reseñar un membrillero del Japón arbustivo, una buena colección de tulipanes, de narcisos, de anémonas, de carraspiques blancos y morados, de acantos, así como algunos ejemplares de mundos y hojaranzos.

Martín de Roa, 7

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Patio típico encuadrado dentro de la modalidad de Arquitectura Antigua. Impresiona al visitante la extrema sencillez de su decoración que lo hace aún más esplendoroso. Atravesada la cancela de entrada, que hay junto a la puerta, penetramos en el patio; su zaguán sirve de entrada también al patio vecino, el

número 9 de la misma calle. Ambos patios se encuentran entre los más premiados en los concursos de mayo este, en particular, ha obtenido 17 premios. Presenta uno de los mejores conjuntos de pozo y lavaderos al aire libre, de tejados a distinto nivel, de variedad floral y de elementos constitutivos. Esta casa fue restaurada por VIMCORSA y tiene su origen en una casa de vecinos del siglo XVII, manteniendo su estructura primitiva. En este patio de dos plantas, destaca su galería de madera, su pared ciega, sus tejados a distintos niveles, su escalera con baranda de hierro y su fachada de simples huecos de puertas y ventanas.



Martín de Roa, 9

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Es uno de los patios más premiados en el concurso. Entre sus numerosos reconocimientos están: primer premio en 1984, 1991, 1994 y 2003; Segundo premio en 1989, 1996 y 2002; Tercer premio en 1990, 1992, 1995 y 2006. Accésit en 2005; Decoración natural en 2001 y Mención 2004. Patio de arquitectura antigua, destacan en él elementos de la época musulmana como son la puerta provista de gran cerradura y aldabón y un oscuro zaguán, compartidos ambos con Martín de Roa, 7. Por un corredor acodado se accede a este patio, caracterizado por la irregularidad de sus tapias y sus elevados muros tapizados de multitud de macetas de geranios y gitanillas. Al fondo, a su izquierda y en un pequeño rincón del patio arranca una pequeña escalera encalada y adornada de macetas. También se puede observar una antigua galería de vigas y baranda de madera que se sostiene sobre dos pilares de ladrillo visto. Otros elementos característicos de los patios cordobeses y que están presentes en este patio son el pavimento de chino cordobés y la existencia de un pozo que en este caso está en desuso.

Postreña, 28

MODALIDAD
Arquitectura antigua

La casa data del siglo XVI conservando, en gran medida, su aspecto original, como son las vigas de madera del techo. Atravesando el oscuro zaguán, lleno de cachivaches antiguos, entramos

en el pequeño pórtico que se abre al patio, de reducidas dimensiones, encontrándose la pila lavadero a la izquierda y sus habitaciones a la derecha. Su actual cuidador trata con esmero las plantas, desde las tradicionales gitanillas y geranios hasta los bellos claveles, helechos, jazmines, pendientes de la reina o frescas matas de menta.



Duaxtas, 2

MODALIDAD

Arquitectura moderna

Nos encontramos, de nuevo, con una antigua casa de vecinos, que en la década de los 90 del pasado siglo pasó a ser vivienda unifamiliar. En el patio encontramos el típico enchinado cordobés. Se accede a través de un amplio zaguán, con un gran arco de medio punto, en el que se

recogen diversos elementos decorativos pertenecientes a distintas épocas. El patio es de planta rectangular, presenta en un lateral, una galería inferior sobre la que se dispone otra superior sostenida por columnas de hierro. Las paredes están alicatadas hasta la mitad, mientras que el suelo es de losa de barro. En la decoración del patio encontramos un lavadero antiguo, diversas jaulas de madera, con canarios y jilgueros, así como, gran variedad floral y de plantas.



Barrio de Santa Marina

Históricamente este Barrio, cuya parroquia lleva su nombre, se extiende entre la actual avenida de las Ollerías, por donde discurría la muralla, el Campo de la Merced, y los límites con los barrios de San Pablo, San Andrés y San Agustín. Entre los monumentos y rincones más emblemáticos destacan la Torre de la Malmuerta, muralla medieval que sirve de entrada a este barrio. Su construcción es de los primeros años del siglo XV y su nombre se atribuye al crimen de una inocente esposa por un caballero celoso. Cabe citar igualmente el majestuoso Palacio de Viana, cuya docena de patios convierten sus muros posteriores en fronteras con el barrio de San Agustín. Por último, destacar la Plaza de los Condes de Priego, conocida en la actualidad por la famosa estatua de Manolete, levantada en uno de los lugares más emblemáticos de un barrio de grandes tradiciones taurinas.

Marroquies, 6
Plaza de D. Gome, 2



Marroquies, 6

MODALIDAD
Pacios singulares

Ubicado en el barrio de los Toreros, se encuentra este patio cordobés de gran valor y de eterna esencia comunitaria que, aún hoy, es habitado por un vecindario, en su mayoría, de tradición artística y artesana. Así, su estructura es muy atípica ya que cuenta con varias calles que se comunican entre sí dejando al descubierto las antiguas dependencias de la vida en común como el cuarto de

pilas, las cocinas, etc., auténticas piezas dignas de ser premiadas o expuestas en un museo. El suelo presenta el pavimento original de bolo junto con piezas más modernas de cemento. Su amplia variedad floral, junto con la magnífica buganvilla que cubre el cruce de la calle principal y las especies poco conocidas le dan un aire original que invita a su visita anual, cosa que es posible gracias a la colaboración de la vecindad.



Plaza de D. Góme, 2

 **Patio accesible**
FUERA DE CONCURSO

Si no fuera por la portada señorial y el patio de acceso, nada hace adivinar lo que se esconde tras la blanca sobriedad de sus paredes; la variedad arquitectónica de sus espacios entroncados con la más pura de las tradiciones andaluzas; la cantidad y diversidad de plantas, el rumor de sus fuentes, la luz de sus rincones, todo el conjunto hace que el Palacio de Viana conforme uno de los conjuntos más singulares de la arquitectura andaluza, en el que la primavera se reviste de sus olores más fragantes, mientras que la gama cromática de sus plantas, supera la paleta de cualquier pintor consagrado. Embellecen los espacios abiertos del Palacio de Viana, doce patios y un jardín, que fue abierto al público en 1980. En esta ocasión, tenemos la oportunidad de visitar los siguientes patios: Patio de la Capilla: Llamado así por la capilla existente. Es patio recoleto y umbroso con fuente central cuyo murmullo invita a la meditación bajo la sombra de los naranjos. Dos de sus lados están porticados cobijando unos mosaicos romanos.

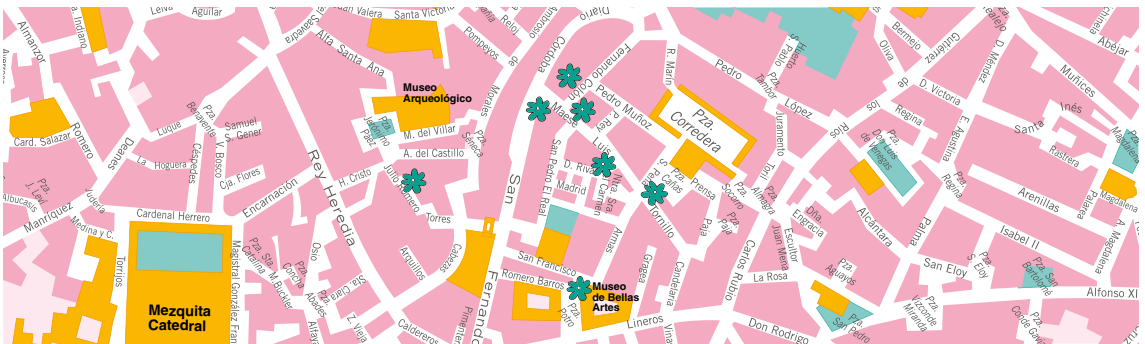
Clivias, helechos y la hiedra ajardinada reviste su muro norte complementando el ornato vegetal. Patio de la Cancela: Debe su nombre a la reja que recae a la plazuela de Don Góme. En el centro de su rectangular pavimento enchinado se alza una pila bautismal transformada en fuente. Hiedras, rosales y ficus son las especies trepadoras que lo engalanan, alternando con un original tinte que le dan los ladrillos. El jardín: Verde y amplio espacio (de unos 1.200 metros) cuadrículado por setos de boj centenarios, en los que predominan los rosales, alternándose con mandarinos, limoneros, naranjos, adelfas, palmeras datileras y una encina cuatro veces centenaria. Una fuente circular surge en el centro del laberinto de los pasillos y culminando este Edén se encuentran cítricos, lirios y calas que festonean el perímetro. Patio del Pozo: Su nombre proviene del pozo que se abre en su zona central y bajo el que discurre un río subterráneo. En su interior fueron hallados cangilones árabes, procedentes de la noria que hubo en su lugar. Entre la ornamentación vegetal que reviste los muros, destaca la buganvilla, hiedra, rosal de pitiminí y el arbusto que por dar flores rojigualdas es conocido por la "Banderita Española".

Barrio de San Francisco y La Corredera

El Barrio de San Francisco forma parte de lo que se denomina Axerquía Sur y lo comprenden las calles que rodean lo que hoy es parroquia de San Francisco, S. Fernando, Cruz del Rastro, Paseo de la Ribera, Mucho Trigo, Lineros, Candelaria, y Maese Luis. Este barrio es de fundación cristiana y apenas sufrió variaciones urbanísticas hasta el S. XIX, momento a partir del cual se fueron construyendo y abriendo calles hasta constituirse tal y como lo conocemos en la actualidad. En cuanto a la forma de las casas, existen varios tipos de viviendas, cada una responde a unas necesidades, adaptándose su tipología a las mismas en casas unifamiliares, casas de vecinos y bloques de pisos. Este barrio a lo largo de los siglos, desde su creación, ha sufrido variaciones en su censo poblacional, siendo la tónica del último siglo un notable descenso. Destacar de este barrio la existencia de importantes centros de artesanía, como los de construcción de guitarras, marionetas, un taller de piedras preciosas, talleres de plateros...

Plaza del Potro, 1
Maese Luis, 3
Maese Luis, 4
Maese Luis, 9

Julio Romero de Torres, 15
Plaza de las Cañas, 3
Fernando Colón, 14



Plaza del Potro, 1
(Casa-museo de Julio Romero de Torres y Museo de Bellas Artes)

MODALIDAD **Arquitectura antigua**

Situado en la zona oriental de la Plaza del Potro, que debe su nombre al potrillo que remata la fuente del S. XVI situada en el centro, se levanta la fachada plateresca de lo que fue Hospital de la Caridad, fundado en la época de los Reyes Católicos y que, actualmente, forma parte del conjunto que alberga

 Patio accesible
FUERA DE CONCURSO

el Museo de Bellas Artes y el Museo de Julio Romero de Torres. La portada actual es de estilo neogótico y data de principios del S. XX. El interior ha sufrido las modificaciones necesarias para su uso museístico. El patio, que separa ambos museos, es y posee una hermosa fuente central. En su interior, unidos entre sí por pasillos de chino cordobés, hay numerosos arriates de forma triangular con grandes naranjos.

maese Luis, 3

MODALIDAD

Arquitectura antigua

Patio cuadrado al que se accede, a través del zaguán, por dos puertas de arco. Este patio, además de su gran variedad floral, destaca por sus elementos arqueológicos cuyas características se podría pensar que son de origen romano, entre ellos están una columna de mármol gris en el zaguán, una columna de mármol rosa con capitel corintio y cinco bazas de voluta simple flanqueando las puertas laterales del patio.. Entre sus elementos decorativos podemos observar una fuente de cerámica, pintada a mano, en la pared, jardinera de hierro forjado y azulejos renacentistas, mesa de mármol en hierro forjado con leones y una gran variedad de platos de cerámica y vasijas.

maese Luis, 4

MODALIDAD

Arquitectura moderna

Esta casa, que originariamente formó parte de una antigua casa solariega, fue mandada construir en 1969 por José Cruz Fidalgo. Se organiza en torno a un patio central,

conocido como "el Patio de los Ladrillos", presenta forma trapezoidal al que se accede por un zaguán. Presenta paredes en ladrillo visto prensado y se encuentra rodeado por una arcada perimetral formada por columnas blancas, componiendo un soportal en sus cuatro lados. El suelo está empedrado mediante la técnica conocida como "chino cordobés", compuesto por una base de chino blanco con dibujos geométricos en chino negro. Las puertas de las estancias que dan al mismo son de tipo castellano de cuarterones, mientras que las ventanas, también de madera, presentan rejas de hierro al igual que la cancela que da acceso al patio desde el zaguán. En un lateral del patio encontramos una fuente circular de grandes dimensiones con surtidor central y canal de ladrillo en su alrededor, en una de sus esquinas hay un pedestal con un busto del patriarca de la familia. Se accede a la planta superior por una escalinata de mármol blanco. Los corredores de esta planta están realizados a base de grandes ventanales que parten desde el suelo, con barandillas de las que cuelgan macetas de tipo floral.

maese Luis, 9

MODALIDAD

Arquitectura moderna

Tras detenernos en la majestuosa puerta de madera que da paso a un zaguán con zócalo de azulejos, accedemos al patio de esta vivienda unifamiliar, mediante una cancela de forja. Presenta planta cuadrada, en tres de sus lados aparecen ventanas de madera con marcos de piedra. El pavimento es el típico enchinado cordobés en el centro, rodeado de baldosas de barro rojo. Las paredes están alicatadas, hasta la mitad, con azulejo sevillano. Todo el conjunto aparece presidido por un



Triunfo de San Rafael, bajo el que brota el agua de un surtidor que va cayendo por gravedad a distintos niveles, terminando en una acequia que la conduce a una hermosa fuente octogonal que ocupa la parte central del patio. Es fácil encontrarnos el galápagos junto a una de las numerosas y variadas plantas que recubren cada rincón de este emblemático lugar.

Julio Romero de Torres, 15

MODALIDAD
Arquitectura antigua

Patio de arquitectura antigua, de tiempos medievales. Destaca la fuente en el centro del patio, el pozo medieval, la estructura tradicional de arcos, así como el acceso

desde la calle por el típico zaguán. Entre la vegetación encontramos varios árboles frutales, sobresaliendo una higuera de grandes dimensiones. Por lo que se refiere a plantas de flor, podemos disfrutar de la presencia de costillas de Adán, pasionarias, hortensias, gitanillas y geranios, así como diversas plantas aromáticas. En cuanto a la ornamentación, encontramos los elementos característicos de un patio tradicional, tales como utensilios de casa y cocina, juguetes antiguos así como piezas decorativas de cerámica. Entre todas las piezas destaca la presencia de varios ladrillos antiguos de tiempos medievales, que presentan huellas de gato.

Plaza de las cañas, 3

 **Patio accesible**
MODALIDAD Patios Conventuales

Este patio se encuentra en el colegio concertado Ntra. Sra. de la Piedad (HPM) que está ubicado en la Plaza de las Cañas, zona próxima a La Corredera. El colegio Nuestra Señora de la Piedad es el primer centro educativo de Córdoba dedicado a la enseñanza de la mujer, fundado en 1607 por el padre Cosme Muñoz. Actualmente es un centro concertado que se dedica a la formación integral de los alumnos desde Infantil (guardería 0 años) hasta 4º de ESO. Se accede a él por la puerta principal situada en dicha plaza junto a la histórica iglesia del mismo nombre que fue construida en el siglo XVIII por el obispo Siuri. El conjunto de edificios del colegio, en el que se mezclan partes antiguas con otras realizadas recientemente, se articula en torno a este patio al que se accede desde el zaguán. Tiene planta cuadrada, con dos alturas, la inferior abierta perimetralmente mediante galería corrida de arcos de medio punto

yla superior con huecos rectangulares, enmarcados por pinturas murales de reciente restauración que subrayan su estética barroca. En el centro hay una pequeña fuente de mármol blanco y en cada uno de los extremos árboles frutales. En las galerías circundantes hay expuestas numerosas obras de arte que se han ido recopilando a lo largo de los siglos. El centro está dirigido por las religiosas Hijas del Patrocinio de María, congregación surgida en 1919 de la fusión de las obras fundadas por el Padre Cosme Muñoz y el Padre Luis Pérez en Villafranca y recibió la Medalla de la Ciudad de Córdoba en 2007. Toda la comunidad educativa, desde las diferentes etapas, se ha implicado en dar a conocer el patio central del colegio con la preparación de una "situación de aprendizaje" en torno a los Patios, como espacios únicos que señalan la idiosincrasia de Córdoba y sus gentes. Destacamos el número de generaciones de niñas y posteriormente de alumnado que ha convivido y se ha formado alrededor de este patio desde el siglo XVII hasta la actualidad, además de poner en valor

que comenzó como un centro dedicado a la educación de la mujer más desfavorecida y la posterior labor de éstas como cuidadoras de los patios, afianzando su papel en la transmisión de esta tradición popular tan arraigada en nuestra ciudad y Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Fernando Colón, 14

MODALIDAD
Arquitectura moderna

Ubicada en una vía que seduce por su sosiego, la casa del número 14 de la calle Fernando Colón nos cuenta una historia reciente que abraza a la perfección la tradición. Esta tranquila calle, cuyo nombre rinde homenaje al hijo de Cristóbal Colón y Beatriz Enríquez y que en épocas pasadas fue conocida como calle de la Ceniza o Barrio Nuevo, invita a pasear admirando las bellas fachadas que, con sus puertas abiertas, dejan asomar coquetos zaguanes a través de sus cancelas. Precisamente tras una de estas



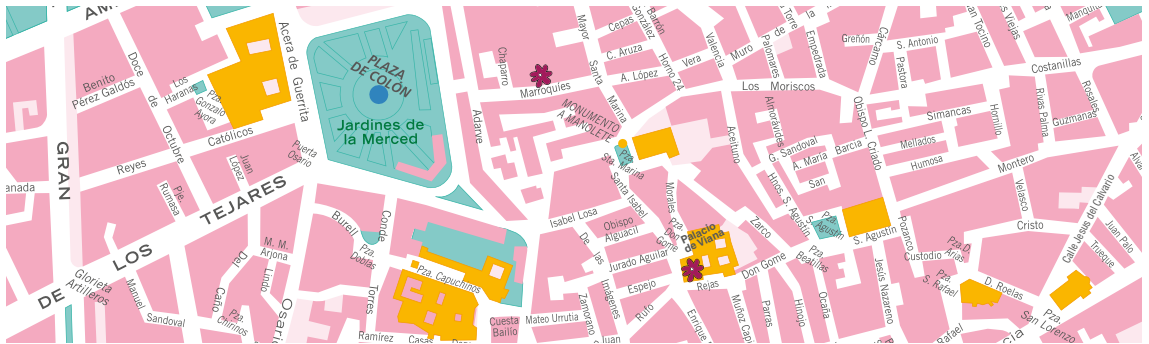


tradicionales rejas de hierro se descubre este hermoso patio, un claro exponente de la modalidad de Arquitectura Moderna en el popular Festival de Patios. Construida en 1990, esta gran vivienda familiar demuestra cómo las nuevas edificaciones del casco histórico han sabido respetar la esencia de la ciudad, manteniendo su "corazón" al aire libre. Aunque contemporáneo en sus materiales y distribución, este luminoso espacio conserva intacto el mimo y la frescura de antaño. En su centro, una antigua fuente de mármol blanco acapara las miradas, rodeada por grandes macetones de bambú y una explosión de color botánico a base de geranios, helechos, petunias, calas, hortensias, clivias, lewisias y ligularias. Este cuidado oasis familiar se completa con un nostálgico atrezo compuesto por lebrillos, velones, cántaros y cuadros antiguos, tesoros heredados de generación en generación que llenan de alma y encanto este rincón moderno con espíritu clásico.

Barrio de la Magdalena

Es uno de los barrios más numerosos en población estando en el mismo ubicados una gran cantidad de edificios públicos, así como varios conventos y ermitas. Su iglesia, centro principal del barrio, se caracteriza por su exterior gótico bizantino pudiéndose observar este estilo en sus tres puertas de acceso. Delante de la parroquia hay una gran plaza, de su mismo nombre, cuya estructura y organización fue realizada en 1854. Es la tercera de Córdoba en extensión, habiendo sido por esta razón un lugar elegido para la realización de festejos públicos en las proclamaciones de reyes y en otras ocasiones de celebración de diferentes diversiones como toros de cuerda, colocación de cucañas, etc. En la actualidad aún se sigue reviviendo este ambiente festivo en torno a los tradicionales "puestos de caracoles" que, año tras año, se dispersan por diferentes rincones de la ciudad y, en particular, en esta plaza de la Magdalena.

Diego Méndez, 11
Plaza de las Tazas, 11



Diego Méndez, 11

 **Patio accesible**
MODALIDAD **Arquitectura antigua**

El patio de la calle Diego Méndez 11 es un ejemplo de las tradicionales casas de vecinos cordobesas, preservando hasta el día de hoy los elementos y la majestuosa estructura original con la que fue edificado en 1774. Restaurado por VIMCORSA, este histórico recinto alberga nueve viviendas que mantienen

viva la convivencia diaria. Sus paredes blancas contrastan perfectamente con su carpintería en tonos rojo carruaje y verde omeya, sirviendo de lienzo para cientos de macetas llenas de geranios, gitanillas, surfinias, cintas, pilistras y la especial flor de la gamba. Adornado con platos de barro y detalles costumbristas muy singulares, el recinto rebosa identidad local. En el famoso Festival de los Patios, participa oficialmente desde el año 2013 en la categoría de Arquitectura Antigua, deslumbrando a todo el que lo visita.

Plaza de las tazas, 11

MODALIDAD

Arquitectura moderna

A finales del S.XIX, el picadero de Caballos de la Magdalena pasa a ser una casa de vecinos, convirtiéndose las cuadras en habitaciones encaladas con fogón propio para acoger a las familias, así el patio queda en el centro, en donde se ubicaban las pilas de lavado y el pozo, estando así las letrinas en el rincón más alejado del patio central. Actualmente, la arquitectura conserva su estructura original, con apenas algunas modificaciones en ciertos detalles. La familia propietaria abre las puertas de su hogar a quienes deseen vivir la auténtica esencia y convivencia del patio cordobés. El recorrido

comienza en un zaguán que aún evoca el antiguo paso de los caballos, dando lugar a un coqueto espacio de bienvenida presidido por un ciprés, hermosas clivias y el tradicional suelo de enchinado cordobés. A continuación, se despliega el corazón de la casa: un gran patio central donde un pozo descansa rodeado de flora tradicional como geranios, gitanillas, rosales de pitiminí, buganvillas, jazmines y palmeras. Como contraste perfecto a esta tradición, el espacio incorpora toques de modernidad, ofreciendo una refrescante piscina para las calurosas noches de verano y una encantadora azotea cobijada por parras.







Las plantas de nuestros patios



Introducción general

En general, la flora de los Patios de Córdoba es bastante uniforme, sobre todo en aquellos que tienen una cierta tradición por la antigüedad del edificio, por la edad de los inquilinos o por ambas razones. Puede resultar algo reiterativo y ciertamente difícil hacer una distinción de la flora existente en cada patio o en cada barrio; sin embargo, es relativamente fácil hacer un catálogo general con las plantas más frecuentes que podría ser el que, sin ser demasiado exhaustivo, se presenta a continuación ordenado alfabéticamente por el nombre vernáculo más usado por los floricultores de nuestros barrios:

Acanto *Acanthus mollis*

Alegría *Impatiens walleriana*

Aster *Aster amellus* y *A. novi-belgii*

Azalea *Rhododendron simsii*

Azucena *Hemerocallis palustris*

Begonias *Begonia rex* y *B. semperflorens*

Bonetero *Euonymus japonicus*

Brusco *Ruscus hypophyllum* y *R. aculeatus*

Buganvillas *Bougainvillea glabra* y *B. spectabilis*

Cala *Zantedeschia aethiopica*

Celinda *Philadelphus coronarius*

Camelia *Camelia sinensis*

Cheflera *Schefflera arboricola*

Cinerarias *Centaurea cineraria* y *Senecio cruentus*

Cinta *Chlorophytum comosum*

Clavel *Dianthus caryophyllus*

Clavellina *Dianthus plumarius*

Clivia *Clivia miniata*

Corre que te pillo *Tradescantia fluminensis*

Costilla de Adán *Monstera deliciosa*

Dama de noche *Cestrum nocturnum*

Esparraguera fina *Asparagus officinalis* y *A. plumosus*

Espina de Cristo *Euphorbia milii*

Ficus *Ficus elastica*

Flor del dinero *Plectranthus parviflorus*

Geranio *Pelargonium zonale*, *P. domesticum* y *P. graveolens*

Gitanilla *Pelargonium peltatum*

Glicinia *Wisteria sinensis*

Granado *Punica granatum*

Helecho *Nephrolepis exaltata*

Hiedra *Hedera helix*

Hortensia *Hydrangea macrophylla*

Incienso *Plectranthus coleoides*

Jazmín *Jasminum grandiflorum*,
J. officinale y *J. azoricum*

Kalanchoes *Kalanchoe blossfeldiana*
y *K. daigremontiana*

Kentia *Howea forsteriana*

Laurel *Laurus nobilis*

Limonero *Citrus limon*

Malvarrosa *Pelargonium*
odoratissimum o *P. radula*

Naranja amargo *Citrus aurantium*

Pacífico *Hibiscus rosa-sinensis*

Palmera *Phoenix dactylifera*

Paragüitas *Cyperus alternifolius*

Parra *Vitis vinifera*

Pericón *Argiranthemum frutescen*

Pilistra *Aspidistra elatior*

Pendientes de la reina *Fuchsia*
magellanica y *F. fulgens*

Pensamientos *Viola x wittrockiana*

Petunia *Petunia x hybrida*

Poto *Scindapsus aureus*

Romero *Rosmarinus officinali*

Rosal *Rosa spp*

Trompetas *Brugmansia arborea*

Es destacable la presencia de nuevas especies que se están incorporando a la flora de los Patios de Córdoba, merced a la introducción que se produce a través de los viveros comerciales o al intercambio con otras localidades. Es, sin embargo, condición sine qua non para que esta incorporación sea definitiva, el que estas nuevas especies sean adoptadas por los propietarios como "dignas" de figurar entre sus colecciones. Las razones para ello son muy variadas pero, en general, gustan las plantas que resultan una curiosidad (como *Beloperone guttata*, una especie muy próxima a nuestro acanto, a la que cariñosamente se llama "flor de la gamba" porque su inflorescencia recuerda lejanamente a este animal en forma y color; o los "guisantes" o "rosario de cuentas", *Senecio rowleyanus*, que son plantas colgantes de la familia del girasol que tiene hojas redondeadas parecidas a los auténticos guisantes), que resultan muy fáciles de mantener (como ocurre con las numerosas cactáceas de los géneros *Mammillaria*, *Ferocactus*, *Echinocereus*, *Opuntia*..., que en pequeñas macetas abundan en casi todos los Patios) o que cumplen una función similar a otras más clásicas (como *Stephanotis floribunda*, el "jazmín de Madagascar", que cubre ampliamente algunos muros de patios de nueva construcción aunque nada tenga que ver con cualquiera de los jazmines tradicionalmente cultivados).

Estas plantas están desplazando a otras cada vez más difíciles de encontrar en nuestros Patios, como la manzanilla (*Matricaria recutita*), la batata (*Ipomoea batatas*) o las variedades tradicionales de geranios y gitanillas (*Pelargonium zonale* y *P. peltatum*) menos floridas pero más resistentes a las plagas. En cualquier caso, inviernos tan fríos como estos últimos, consiguen hacernos recordar a todos que una razón básica para la elección de las

especies que utilizamos en nuestra flora ornamental debe de ser, sin duda alguna, la adaptación al clima mediterráneo extremo del Valle del Guadalquivir.

En un recorrido rápido por los barrios que presentan Patios a concurso, merece la pena destacar algunos rincones especialmente apropiados para disfrutar el festival de olores y colores que nos proponen. En los párrafos siguientes se hace un repaso, sin ánimo de ser preciso, de la flora dominante por barrios y, dentro de ellos, de la existente en algunos Patios. En este último caso, se utilizan sólo los nombres vernáculos para aquellas especies ya citadas y son añadidos los científicos para las que son nuevas en el catálogo o siempre que puedan contribuir a no malinterpretar la información; además, se utiliza la notación científica "spp." para indicar que son varias las especies de ese género que se cultivan bajo el mismo nombre vernáculo, y "sp." para hacer referencia a una especie no determinada perteneciente al género que se menciona.

Barrio De San Andrés

En este barrio se pueden encontrar especialmente bien representados pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium zonale*), romero (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*), hiedras (*Hedera helix*) y algún ejemplar de palma canaria (*Phoenix canariensis*) y de higuera (*Ficus carica*).

oaña, 19

En este Patio merece la pena destacar el ejemplar de buganvilla (*Bougainvillea glabra*) que tapiza parte de la pared.



Barrio de San Lorenzo

El barrio tiene una alta diversidad siendo frecuentes: espina de Cristo (*Euphorbia milii*), azucena (*Hemerocallis palustris*), ficus (*Ficus elastica*), geranio (*Pelargonium spp.*), gitanilla (*Pelargonium peltatum*), cinta (*Chlorophytum comosum*), buganvilla (*Bougainvillea glabra*), rosal (*Rosal spp.*), clavel (*Dianthus caryophyllus*), begonia (*Begonia spp.*), esparraguera (*Asparagus spp.*), helecho común (*Nephrolepis exaltata*), jazmín (*Jasminum spp.*), limonero (*Citrus limon*), romero (*Rosmarinus officinalis*), petunia (*Petunia x hybrida*), pendiente de la reina (*Fuchsia spp.*), laurel (*Laurus nobilis*), granado (*Punica granatum*), pitosporo (*Pittosporum tobira*), hiedra (*Hedera helix*), malvarrosa (*Pelargonium odoratissimum*), pilistra (*Aspidistra elatior*) e incluso más de un ejemplar de abeto de Navidad (*Picea abies*).



Eseñuela, 3

Tienen buenos ejemplares de lo que puede ser *Crassula brevifolia* (una pequeña plantita de hojas carnosas y aspecto de bola), de bruscos, de boneteros, muchas macetas de las dos especies más frecuentes de kalanchoe y una buena representación de *Lonicera japonica* (madreselva muy aromática), *Hibiscus rosa-sinensis* (rosa china), costilla de Adán, *Brasilopuntia brasiliensis* (chumbera con tallos cilíndricos y planos sobre el mismo pie) y camelia, siendo especialmente notable el níspero (*Eryobotria japonica*). Es destacable la presencia de una maceta muy bien conservada de la flor de la gamba que, como se comentaba anteriormente, está siendo muy valorada por los inquilinos de los patios en los últimos años.

San Juan de Palomares, 8

Patio con buena representación de la flora más utilizada hoy día en estos entornos tradicionales. Están aquí representadas las petunias, los helechos comunes, las cintas, el corre que te pilló, el incienso, los pendientes de la reina, las clivias, los geranios, el pacífico, la cheflera...

Truque, 4

Existen en este Patio buenos ejemplares de plumas de Sta. Teresa (*Rhipsalidopsis rosea*), de flor del sol (*Ruschia spp.*), de tomatillos (*Solanum pseudocapsicum*) y buenas matas de hierbabuena (*Mentha sativa*), por lo que resulta un lugar muy agradable en el que se mezclan olores muy fuertes y colores muy vivos.

Barrio de San Agustín

En este barrio podemos encontrar con frecuencia pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), buganvillas (*Bougainvillea glabra*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romeros (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*) e hiedra (*Hedera helix*).

Mariano Amaya, 4

Destacan algunas plantas muy desarrolladas de pinitos (*Crassula lycopodioides*), un níspero (*Eryobotria japonica*) y una preciosa azalea de flor blanca y doble, que encuentra en este Patio un hábitat ideal para su crecimiento, aunque en el mes de mayo su floración no sea ya muy espectacular.

Guzmánas, 4

En este patio merece la pena que se tengan en cuenta los farolillos chinos o abutilones (*Abutilon hybridum*), la azalea de flor doble cultivada como pequeño arbusto de copa, los lirios o amarilís (*Hippeastrum vittatum*), los guisantes de olor (*Lathyrus odoratus*) y las malvarrosas. Conservan en perfecto estado azucenas, calas y pilistras.

Zarce, 15

Como en casos anteriores, se trata de un Patio con una flora muy típica, pudiendo verse buenos ejemplares de hortensias,

espatifilum, ficus, costillas de Adán, potos, chefleras, diversos ejemplares de cactus, clivias...

Barrio Centro

En el centro de la ciudad no quedan tantos Patios que se abran al público y, al menos aparentemente, por eso la diversidad floral es más escasa. Dominan pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romero (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*) e hiedra (*Hedera helix*).

Barrio de San Pedro

Aquí son frecuentes pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romeros (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*), hiedras (*Hedera helix*), granados (*Punica granatum*), flor del dinero (*Plectranthus parviflorus*), buganvilla (*Bougainvillea glabra*),



bonetero (*Euonymus japonicus*), clivias (*Clivia miniata*) y parra fina (*Cissus rhombifolia*)

Barrio de Santiago

Este barrio también presenta una diversidad elevada, aunque concentrada en menos Patios. Pueden destacarse como elementos sobresalientes del ornato floral pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios

(*Pelargonium spp.*), pilistras (*Aspidistra elatior*), hiedra (*Hedera helix*), pericones (*Argiranthemum frutescens*), incienso (*Plectranthus coleoides*), camelios (*Camelia japonica*), costillas de Adán (*Monstera deliciosa*), limoneros (*Citrus limon*), buganvillas (*Bougainvillea glabra*), jazmín de Madagascar (*Stephanotis floribunda*), platanera (*Musa x paradisiaca*), palmas canarias (*Phoenix canariensis*), pitosporos (*Pittosporum tobira*), corre que te pillo (*Tradeschantia fluminensis*), calas (*Zantedeschia aethiopica*), pacíficos (*Hibiscus rosa-sinensis*), ficus (*Ficus elastica*), flor del dinero (*Plectranthus parviflorus*) y hortensias (*Hydrangea macrophylla*).

Ácete, 8

En este Patio se conserva una gran variedad de plantas con ejemplares de cycas (*Cycas revoluta*), palma canaria (*Phoenix canariensis*), ciprés (*Cupressus sempervirens*), laurel, platanera (*Musa x paradisiaca*), níspero (*Eryobotria japonica*), araucaria (*Araucaria heterophylla*), jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*), trompetas muy grandes (*Brugmansia arborea*), un aloe muy robusto (*Aloe arborescens*) y una glicinia muy desarrollada.

Abundan las caléndulas (*Calendula officinalis*), los dragones (*Anthirrinum majus*), las collejas (*Silene spp.*), los pericones, los acantos, las flores de la mosca (*Cymbalaria muralis*) y los boneteros. Hay un magnífico rosal trepador, helechos (*Nephrolepis exaltata*, *Pteridium aquilinum*, *Adiantum capillus-veneris...*) y paragüitas en torno al estanque.

Como elemento jardinero destaca un parterre de césped. También mantiene una pequeña colección de cactus con especies de los géneros *Mammillaria*,

Ferocactus y Opuntia entre otros. No faltan tampoco los bruscos, el jazmín de invierno (*Jasminum nodiflorum*), el jazmín de Madagascar (*Stephanotis floribunda*), las costillas de Adán, los nenúfares (*Nymphaea alba*), los lilos (*Syringa vulgaris*), los pelillos (*Ophiopogon japonicum*), los pendientes de la reina, las espinas de Cristo, las cinerarias y las casueudas (*Aeonium arboreum*). En general, el espacio es un homenaje a la diversidad de estilos, de materiales y de vida vegetal.

Barrio de la Judería

Este barrio conserva una buena parte de los adornos vegetales más tradicionales de nuestros Patios. En él es frecuente y fácil encontrarse con naranjo amargo (*Citrus aurantium*), glicinias (*Wisteria sinensis*), jazmines (*Jasminum spp.*), palma canaria (*Phoenix canariensis*), paragüitas (*Cyperus alternifolius*), flor del dinero (*Plectranthus parviflorus*), pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romero (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*), hiedras (*Hedera helix*), limoneros (*Citrus limon*), costilla de Adán (*Monstera deliciosa*), buganvillas (*Bougainvillea glabra*), ficus (*Ficus elastica*), chefleras (*Schefflera arboricola*), laurel (*Laurus nobilis*), hortensias (*Hydrangea macrophylla*), culantrillos (*Adiantum capillsveneris*), clivias (*Clivia miniata*), nidos de ave (*Asplenium nidus*) y orejas

de elefante (*Alocasia odora*). Incluso es posible encontrar algún ejemplar del árbol del amor (*Cercis siliquastrum*), de tejo (*Taxus baccata*), de olivo (*Olea europaea*) y numerosas macetillas pequeñas con salvias (*Salvia albo-caerulea*) y primaveras (*Primula auriculata*).

Barrio de San Basilio (Alcázar viejo)

Uno de los barrios donde la variedad floral de los Patios se muestra con más contundencia. Aquí se encuentran naranjo amargo (*Citrus aurantium*), palmera datilera (*Phoenix dactylifera*), palmito (*Chamaerops humilis*), parra virgen (*Parthenocissus tricuspidata*), pensamientos (*Viola x wittrockiana*),



petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romero (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitavnillas (*Pelargonium peltatum*), alegrías (*Impatiens walleriana*), hiedra (*Hedera helix*), espina de Cristo (*Euphorbia milii*), jazmín (*Jasminum spp.*), pacífico (*Hibiscus rosasinensis*), cala (*Zantedeschia aethiopica*), cheflera (*Schefflera arboricola*), dama de noche (*Cestrum nocturnum*), paragüitas (*Cyperus alternifolius*), buganvillas (*Bougainvillea glabra*), clivias (*Clivia miniata*), culantrillos (*Adiantum capillus-veneris*) e hiedra fina (*Cissus rhombifolia*).

San Basilio, 14

En este patio podrían citarse las petunias de diferentes colores, los pendientes de la reina, los bruscos, el hojaranzo

(*Rhododendron ponticum*), un jazmín de floración muy exuberante (*Jasminum polyanthum*), las begonias y una hermosa aralia (*Fatsia japonica*)

San Basilio, 22

En este Patio se está instalando una flora muy habitual en todos los que son de arquitectura renovada, con dominio de elementos que dan verdor sobre aquellos que ofrecen color y aromas.

Martín Rúa, 2

Destacan aquí un membrillero del Japón (*Chaenomeles japonica*) arbustivo, una buena colección de tulipanes (*Tulipa spp.*), de narcisos (*Narcissus spp.*), de anémonas (*Anemone palmata*), de carraspiques (*Lobularia maritima*) blancos y morados, de acantos, así como algunos ejemplares de mundos (*Viburnum opulus*) y de hojaranzos (*Rhododendron ponticum*).



Martín Roa, 7

Patio absolutamente típico en su ornato floral. Aunque nuevas variedades de geranios y gitanillas se van abriendo paso poco a poco, algunas especies muy comunes en otros patios también tienen aquí su representación. Destaca la multitud de macetas que tapizan todos sus rincones (horizontales o verticales) que a todos los efectos "siempre han estado allí", llenando el espacio de colores y olores que todos podemos identificar con lo más tradicional de nuestros Patios.

Martín Roa, 9

El Patio es de lo más típico y su ornato floral se ajusta casi a la perfección a lo descrito en la introducción general.

Postreca, 28

Patio tradicional en su arquitectura como en sus plantas entre las que encontramos gitanillas, geranios, claveles, helechos, jazmines, pendientes de la reina o frescas matas de menta que proporcionan un aroma inconfundible a este rincón típico cordobés.

Barrio de Santa Marina

Son abundantes en Santa Marina pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romeros (*Rosmarinus*

officinalis), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*), camelios (*Camelia japonica*), limoneros (*Citrus limon*) e incluso se encuentran en algunos Patios naranjos amargos (*Citrus aurantium*) y algún olivo (*Olea europaea*).

Marroquies, 6

La colección es interesante en tanto que es muy variable. Destacan las freesias o palmiras (*Freesia refracta*) de colores muy vivos, la espina de Cristo, las lavandas (*Lavandula angustifolia*), los aloes (*Aloe arborescens*), las malvarrosas, las gazanias (*Gazania rigens*), los narcisos híbridos (*Narcissus spp.*), el fresón (*Fragaria x ananassa*), los helechos, el jazmín de invierno (*Jasminum nodiflorum*) que, al contrario del de verano, ya no tiene flor, los anémones (*Anemone palmata*) e incluso los tomates (*Lycopersicon esculentum*).



Barrio de San Francisco-Corredera

En los patios de este barrio se cultivan pensamientos (*Viola x wittrockiana*), petunias (*Petunia x hybrida*), begonias (*Begonia spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), cintas (*Chlorophytum comosum*), rosales (*Rosa spp.*), helechos comunes (*Nephrolepis exaltata*), geranios (*Pelargonium spp.*), romero (*Rosmarinus officinalis*), pilistras (*Aspidistra elatior*), esparragueras (*Asparagus spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*), hiedra (*Hedera helix*), ficus (*Ficus elastica*), calas (*Zantedeschia aethiopica*), flor del dinero (*Plectranthus parviflorus*), costillas de Adán (*Monstera deliciosa*), naranjos agrios (*Citrus aurantium*), orejas de elefante (*Alocasia odora*), clivias (*Clivia miniata*), nidos de ave (*Asplenium nidus*), camelios (*Camelia japonica*), dama de noche (*Cestrum nocturnum*), buganvillas (*Bougainvillea glabra*), pacíficos (*Hibiscus rosa-sinensis*), celindas (*Philadelphus coronarius*), azucenas (*Hemerocallis palustris*), chefleras (*Schefflera arboricola*), palmas canarias (*Phoenix canariensis*), flor de la gamba (*Beloperone guttata*), helecho de cuero (*Cyrtomium falcatum*), culantrillo (*Adiantum capillus-veneris*), boj (*Buxus sempervirens*) y alegrías (*Impatiens walleriana*).

maese luis, 9

Entre especies más llamativas de este patio se encuentran los ciclámenes (*Cyclamen persicum*), los cuernos de alce (*Platycodon grandiflorus*), un curioso helecho epífita con un marcado dimorfismo

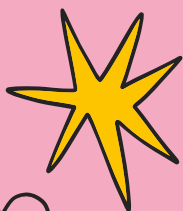
foliar entre los frondes vegetativos y los reproductivos) y los guisantes o rosarios de cuentas (*Senecio rowleyanus*), que se acompañan de otras más típicas como la palma canaria, las begonias, las alegrías de la casa o las chefleras.

Barrio de la Magdalena

En el barrio podemos encontrar parra virgen (*Parthenocissus quinquefolia*), geranios (*Pelargonium spp.*), gitanillas (*Pelargonium peltatum*), helecho común (*Nephrolepis exaltata*), pilistra (*Aspidistra elatior*), granado (*Punica granatum*), pensamiento (*Viola x wittrockiana*), cala (*Zantedeschia aethiopica*), acanto (*Acanthus mollis*), clavel (*Dianthus caryophyllus*), rosal (*Rosa spp.*), buganvilla (*Bougainvillea glabra*), begonia (*Begonia spp.*), cinta (*Chlorophytum comosum*), costilla de Adán (*Monstera deliciosa*), petunia (*Petunia x hybrida*), hiedra (*Hedera helix*), flor del dinero (*Plectranthus parviflorus*), esparraguera (*Asparagus spp.*), pendientes de la reina (*Fuchsia spp.*), kalanchoe (*Kalanchoe spp.*), clivia (*Clivia miniata*), calceolaria (*Calceolaria hybrida*), camelia (*Camelia japonica*), verbena (*Verbena peruviana*), trompetas (*Brugmansia arborea*), jazmín moruno (*Jasminum azoricum*), cineraria (*Centaurea cineraria* y *Senecio cruentus*), oreja de elefante (*Alocasia odora*), ficus (*Ficus elastica*), cheflera (*Schefflera arboricola*) y dama de noche (*Cestrum nocturnum*).



El trabajo en un patio





El calendario que proponemos aquí está pensado para las macetas y los pequeños arriates de nuestros patios, situados en un clima mediterráneo muy continentalizado en el que las estaciones son muy marcadas y bastante distintas entre sí.

Antes, es necesario recordar algunas labores comunes a todos los jardines que, en los patios, también son necesarias. Durante todo el año es necesario que las zonas de cultivo (macetas y arriates fundamentalmente como antes comentábamos) se mantengan limpias de malas hierbas, que se proporcione riego adecuado, que se poden las ramas secas de las plantas leñosas, que se quiten las flores marchitas y que se combatan las plagas y enfermedades (si puede ser, usando medios de lucha biológicos, que son mucho menos contaminantes que los químicos) que aparecerán a final del invierno y principio de la primavera. Además, al menos una vez al año, es recomendable remover la capa superficial de tierra para evitar la formación de costras y que el agua y los abonos no puedan penetrar bien hasta la zona en la que se encuentran las raíces.

Ahora, os proponemos un calendario para el patio basado en las estaciones de nuestro clima.

INVIERNO (ENERO, FEBRERO Y MARZO)

Es la estación más "tranquila" para nuestras plantas porque es cuando la mayoría de ellas se encuentran en una forma u otra de reposo vegetativo.

El principio de la estación (enero) es bueno para plantar los nuevos arbustos de hoja caduca y para controlar los semilleros (que se mantendrán aireados) que, en algunos casos, nos pedirán que hagamos algunos repiques de plántulas que habrá que mantener a salvo de heladas.

Las plantas que no "descansan" en esta época (azaleas, ciclámenes, primulas...) necesitarán un suelo bien suelto y dosis bastante diluidas de abono (principalmente en aplicación foliar).

Es frecuente que se produzcan brotes tempranos en algunos arbustos (especialmente los rosales) y es recomendable que se retiren estos brotes para preparar convenientemente la planta para la primavera.

Hacia la mitad de la estación (febrero), se deben de podar los arbustos caducifolios o plantar los nuevos; también es recomendable hacerlo así en los árboles, pero los más "mayores" de los potenciales inquilinos de nuestro patio con seguridad serán poco frecuentes en él. Es un buen momento para la siembra de plantas anuales de floración primaveral y estival y de trepadoras anuales; y también lo es para el estercolado de macetas y arriates con estiércol muy hecho, si es que no se

hizo durante el otoño. Para suelos muy agotados, es recomendable iniciar los abonados aunque a muy bajas dosis.

Hacia el final de la estación (marzo) ya estamos prácticamente en primavera y algunos arbustos habrán florecido; inmediatamente después de que se produzca la flora habrá que podarlos (al igual que los árboles si los tenemos en el patio). Es el momento ideal para plantar los bulbos de floración estival y para dividir las matas de las vivaces. Igualmente, si hicimos semillero en otoño, es ahora cuando hay que llevarlas al lugar definitivo para su cultivo.

Si tenemos setos vigorosos, hay que aplicarles el primer corte y abonarlos (con abonos poco nitrogenados para evitar crecimientos excesivos); si tenemos arbustos, se pueden multiplicar por estaquillas en este momento. Ya se pueden sacar al exterior las macetas que estuvieran protegidas de los fríos y también se pueden hacer los cambios de tiesto a uno ligeramente mayor en las plantas que lo necesiten. Durante el invierno, es aconsejable que no se produzcan riegos al principio de la estación pero, si son necesarios, hay que darlos con muy poca cantidad de agua y en las horas centrales del día para evitar que el agua se hiele durante la noche por las bajas temperaturas.

Hacia el final del invierno puede ampliarse el tramo horario de aplicación del riego y, si no llueve, debe aumentarse ligeramente la cantidad de agua aplicada.

Hay que vigilar el romper la costra superficial del suelo de cultivo que se forma habitualmente con las lluvias; ésta ha de ser una labor que se mantenga durante toda la estación.

PRIMAVERA

(ABRIL, MAYO Y JUNIO)

La primavera es el tiempo en que toda la inmensa y rica vida animal y vegetal de nuestro entorno eclosiona y se nos muestra en toda su plenitud. Y nuestro patio no es una excepción.

Al principio de la estación (abril) es recomendable que se comience a abonar sistemáticamente tanto las macetas (con abonos de liberación lenta) como los arriates (con abonos nitrogenados). Plantas poco tolerantes a la cal y cítricos pueden necesitar una dosis extra de hierro.

Los setos de crecimiento rápido deben recibir un segundo corte; para los de crecimiento lento (bojo o arrayán, muy frecuentes en Córdoba), este recorte será el primero del año.

Pueden aclimatarse al exterior las plantas más sensibles a las heladas; si se les busca una buena ubicación (lejos del sol directo) pueden estar aquí toda la primavera. Es recomendable también retirar las flores secas de las vivaces de floración primaveral y, por último, es el momento más adecuado para seleccionar y guiar los nuevos brotes de las trepadoras.

En mayo, el mes del colorido y de las flores que se recrea y celebra durante el Festival de Patios, se podan y limpian los capullos y brotes secundarios de los arbustos de flor.

Hay que cortar el riego de los bulbos de floración invernal que, una vez han concluido su ciclo, deben ser extraídos del suelo de cultivo y mantenidos en seco hasta el siguiente ciclo.

Se tienen que vigilar muy estrechamente los chupones de los arbustos (y de los árboles si los hubiere) que deben ser eliminados en cuanto aparecen ya que restan mucho vigor a la planta. Los macizos de flor de temporada deben ser aclarados y escardados para obtener floraciones de mucha mejor calidad.

Hacia final de primavera (junio), se eliminan los peores brotes de las trepadoras y se descargan de flor las plantas en las que nos interesan los frutos para que estos sean más vigorosos.

Se inicia la colecta de semillas de las flores de temporada que sean productoras (no sirven los híbridos comerciales), que se mantendrán en un lugar seco, oscuro y frío.

También se multiplicarán las plantas en las que enraízan los esquejes de madera verde (plantas tropicales de hoja perenne, sobre todo), que se pondrán en ambiente muy húmedo.

Durante la primavera hay que tener cuidado con los golpes de calor y el agua. Esta debe ser aplicada en las horas frescas del día y puede ser recomendable cubrir con áridos decorativos las superficies de plantación libres para evitar la desecación excesiva.

VERANO

(JULIO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE)

Un buen número de plantas se preparan para un breve "parón" estival. Como nosotros, se toman unas vacaciones y hay que favorecer que las condiciones sean las mejores para un descanso óptimo.

Al principio del verano (julio) hay que limpiar los chupones y brotes malos de los arbustos (y árboles si los tuviéramos en el patio).

Viene muy bien un nuevo recorte de nuestros setos y borduras. Es el momento ideal para la plantación o el trasplante de palmeras nuevas; igualmente, es ahora cuando hay que hacer las labores de limpieza de las coronas de hojas de estas plantas.

Hay que interrumpir totalmente la aplicación de abonos y fertilizantes con el objetivo de que el parón estival sea posible; de esto dependerá en gran medida el vigor de la planta para soportar la crudeza del invierno. En agosto es una práctica recomendable la división de los bulbos de las plantas que florecen hacia el principio del otoño.

Hay que continuar con las labores de limpieza de chupones, especialmente en los rosales, donde aparece este tipo de madera improductiva con relativa facilidad; a estos, además, hay que reducirles fuertemente el riego para inducir el reposo. También es una ocasión idónea para extraer estaquillas de madera semiverde de las tropicales perennes de hoja ancha con el objetivo de multiplicarlas.



Hacia el final del verano (septiembre) se dividen las plantas vivaces de floración primaveral, se abonan con abonos poco nitrogenados todas las plantas del patio, se da un último recorte a los setos, se recogen las semillas de las plantas anuales, se trasplantan las anuales y vivaces de floración otoñal y, por último, se prepara la tierra mulléndola para recibir el agua de las lluvias de otoño.

Todas las precauciones son pocas con el agua de riego durante el verano. Debe ser abundante sin producir encharcamientos y, en la medida de lo posible, debe aplicarse durante la noche y antes del amanecer. Hacia el final de la estación, hay que empezar a visitar los viveros comerciales para elegir las nuevas plantas de la colección de nuestro patio.

otoño

(OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE)

Esta es una estación llena de actividad en el patio, en contra de lo que se pueda pensar que sólo en primavera hay que estar muy encima de sus plantas.

Al principio (octubre), se siembran en semillero las anuales de flor que florecerán en invierno o a principio de primavera; se trasplantan y dividen las vivaces y se plantan los bulbos de floración invernal y primaveral. Es un buen momento para la poda de los arbustos de floración primaveral y para la última poda de limpieza de los rosales. Por último, hay que empezar a proteger a las plantas delicadas que habíamos puesto al exterior durante el buen tiempo.

En noviembre se empiezan a podar arbustos y árboles caducifolios de madera más dura. Se reducen los riegos de las plantas de interior, manteniendo la aplicación de agua pulverizada a las especies tropicales. Se acondiciona el terreno mediante la labra o el mullido del mismo, si puede ser en profundidad. Es un buen momento para aplicar un estercolado ligero y para guardar del frío a las plantas más sensibles.

Se siembran las plantas vivaces, se eliminan las plantas anuales de floración otoñal que ya han completado su ciclo y se plantan los arbustos (y árboles si puede ser) a raíz desnuda.

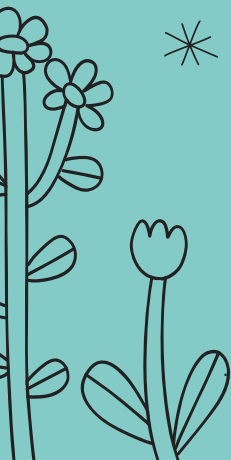
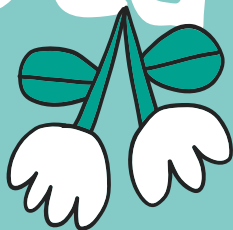
Acaba la estación, el año y esta propuesta de calendario (diciembre) espaciando los riegos de las plantas de interior, dejando al exterior sólo las menos sensibles al frío. Es un momento adecuado para comprobar que los drenajes de macetas y arriates funcionan correctamente.

Se podan árboles y arbustos caducifolios y se puede aprovechar para cambiarlos de maceta, podando sus raíces ligeramente si vienen de estar creciendo en el suelo. Se airean los semilleros y se preparan las zonas de plantación de árboles y arbustos, abriendo el hoyo con tiempo para que también resulte bien aireado. En todos estos meses puede ser muy recomendable disponer de recipientes que se habiliten para guardar el agua de lluvia que, con mucha diferencia, es la mejor para regar las plantas que no toleran la cal en el agua o el suelo.

Durante el invierno es muy buen momento para revisar los sistemas de riego si están montados y de revisar y preparar tanto la maquinaria como las herramientas de mano.



Bibliografía



- Ayuntamiento de Córdoba. *Itinerarios por el Casco Histórico*. Guía Didáctica. Programa Educativo: Paseos por Córdoba. Córdoba.
- Ayuntamiento de Córdoba. *El Vivero Municipal*. Guía Didáctica. Programa Educativo: Aula de la Naturaleza. Córdoba.
- CUEVAS NAVARRO, Sebastián: *La Casa de los Muchos*; Ayuntamiento de Córdoba, Ediciones de la Posada, Córdoba, 1989.
- DE MONTIS ROMERO, Ricardo: *“Notas Cordobesas. Recuerdos del Pasado”*; Once tomos, edición facsímil. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur.
- Diario Córdoba (1997). *Los Patios de Córdoba*. Edición de 4 de mayo, págs. 33, 34 y 35. Córdoba.
- LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio, en *La imagen geográfica de Córdoba en la literatura viajera*. Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur, 1991.



· MÁRQUEZ, Francisco S.; *Guía secreta de Córdoba*; Ed. Al-Borack, S.A.; Madrid, 1976: El patio de mi casa (pág. 237-245)

· MÁRQUEZ, Francisco S. (Coordinador) (2001). *Los Patios Cordobeses*. Publicaciones de la Obra Social de CAJASUR. Córdoba.

· ORTEGA ANDRADE, Francisco; en @editorial.dCA; Departamento de Construcción Arquitectónica; Escuela de Arquitectura Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Redacción; *Colecciones C174 La construcción doméstica. La casa árabe*; 2008.

· RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, Teodomiro (1985). *Paseos por Córdoba*. Librería Luque y Ed. Everest. Córdoba y León.

· RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, Teodomiro (2001). *Paseos por Córdoba*. Publicación Diario Córdoba, Tomos I y II. Córdoba.

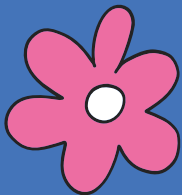








cuaderno de actividades



Dibuja el patio

Dibuja el patio en el que te encuentras o si lo prefieres el que más te haya gustado de todos los que hayas visto en la visita de hoy.

A large, empty rectangular box with a blue border, intended for drawing a patio. The box is positioned below the text and occupies most of the page's width and height.

Cuidados de jardinería

En esta ficha podrás apuntar todos los cuidados que necesita un patio a lo largo de las distintas estaciones para lucir así de bonito. Para ayudar a completarlo puedes preguntarle a tu profesor/a y al dueño/a del patio que estás visitando.

PRIMAVERA

- Limpiar y regar

-
-
-
-

VERANO

- Podar plantas de primavera

-
-
-
-

OTOÑO

-
-
-
-
-

INVIERNO

-
-
-
-
-

Hoy somos periodistas

Te proponemos un juego: por un ratito vas a imaginar que eres un/a periodista y deseas realizar una pequeña entrevista al dueño/a del patio para saber más sobre ellos y el Concurso Popular de Patios. Anota en esta ficha todas las preguntas que te gustaría hacerle y las respuestas que te vayan dando. Aquí te proponemos algunas. Recuerda que lo primero que debes de anotar es el lugar y la persona a quien vas a entrevistar.

• **Patio en el que me encuentro:**

.....

• **Barrio:**

.....

• **Nombre de la persona a la que entrevisto:**

.....

• **¿Cuántos años hace que cuida de este patio?**

.....

• **¿Cuáles son las labores más importantes que realiza para su cuidado?**

.....

.....

.....

• **¿Le ayuda alguien en su cuidado?**

.....

.....

• **¿Qué planta/s es/son la/s que más le gusta/n?**

.....

.....

Hoy somos botánicos/as

Aquí tienes el esquema de una flor, pero has de saber que todas las flores no siguen el mismo esquema, algunas presentan variaciones. ¿Sabrías encontrar alguna en este patio que no responda exactamente a este esquema? Dibuja esa flor.

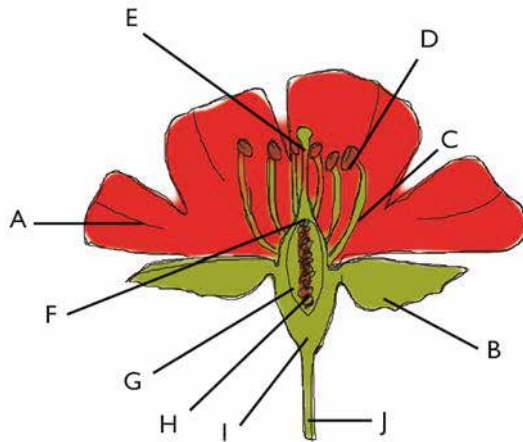
EL PERIAMTO

La Corola

A. Pétalos

El Cáliz

B. Sépalos



EL GINECEO

Carpelo

E. Estigma

F. Estilo

G. Ovario

H. Óvulos

EL ANDROCEO

Estambres

C. Filamento

D. Antera

EL EJE FLORAL

I. Tálamo

J. Pedúnculo



**¿Cuántos colores puedes encontrar en los pétalos de las flores que estás viendo?
¿Cuál falta? ¿Cuál es el que nunca aparece? ¿Te imaginas por qué?**

¿Qué otro órgano de la planta tampoco tendrá ese color?

En relación con las anteriores cuestiones ¿qué pasa con los troncos y las ramas de muchas plantas?

El juego de las diferencias

¿Cuántos árboles, arbustos e hierbas hay distintos en este patio?

.....

.....

.....

.....



Ahora te proponemos que elijas una especie, por ejemplo las gitanillas o los rosales, sabrías decir ¿cuántas variedades hay de la misma especie?

.....

.....

.....

.....



¿Qué diferencias hay entre esas variedades? (número de pétalos, color, número de flores por inflorescencias...)

.....

.....

.....

.....



Investigamos sobre las calles y leyendas de nuestros patios

¿Sabes a qué se debe el nombre de las siguientes calles?

Calle Pozanco

Calle Siete Revueltas

Calle Queso

Calle Matarratones

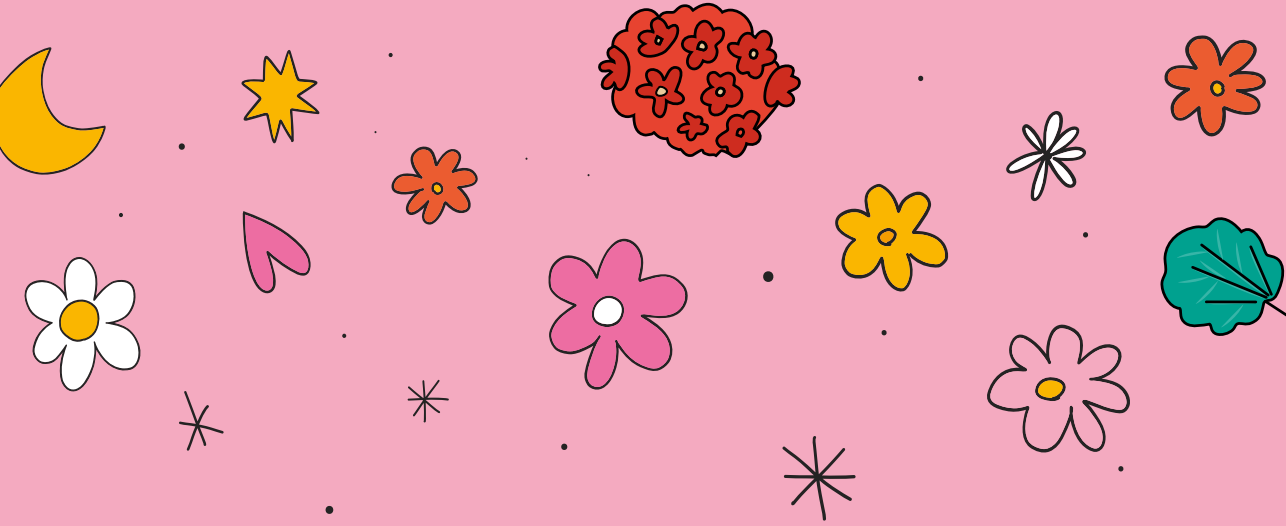
Calle Juan Palo

Calle Juan Tocino

Calle Zarco







AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
Delegación de Educación e Infancia



Córdoba
CIUDAD
EDUCADORA